

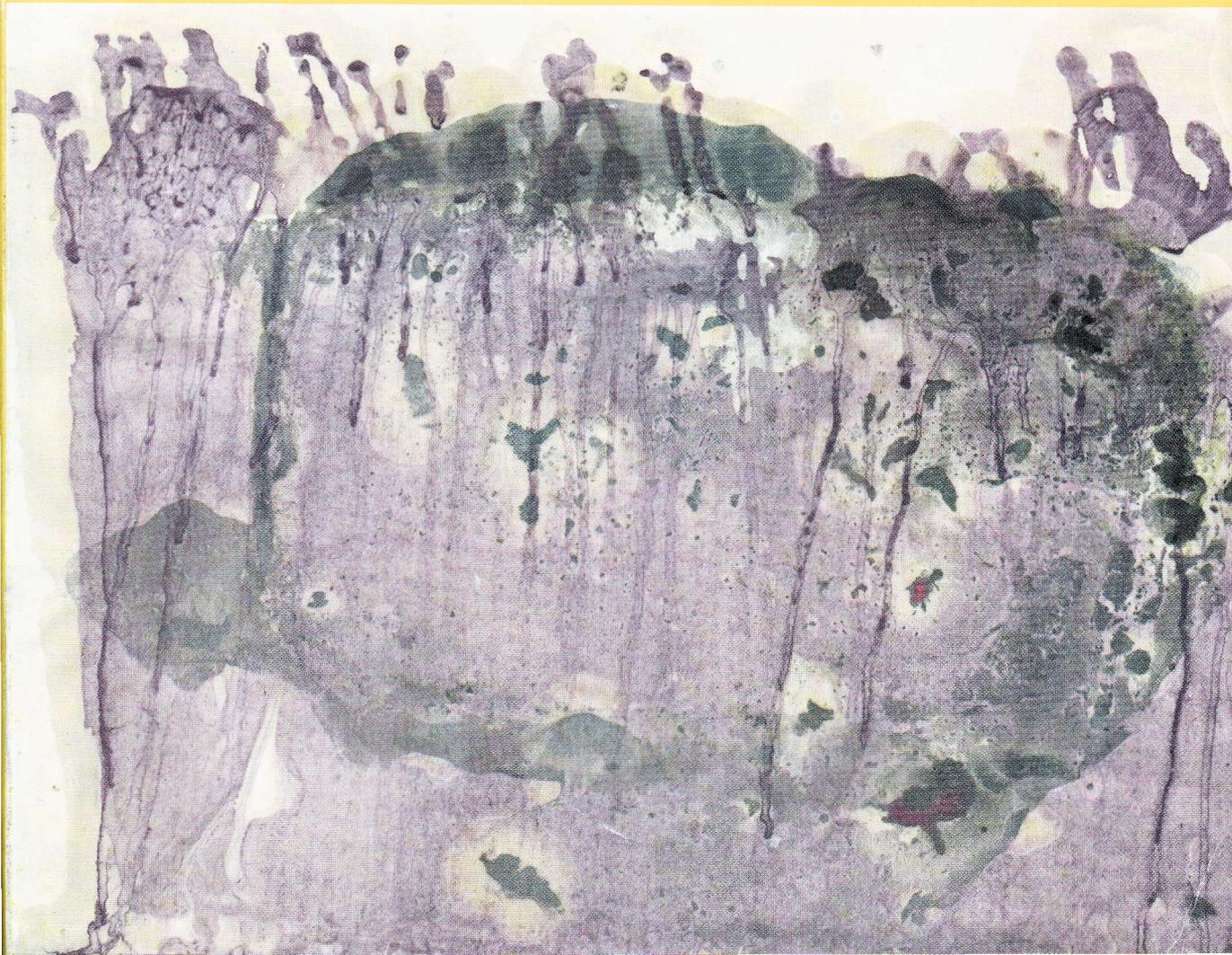
**Nelson Gutiérrez Espeleta  
In Memoriam**

ISSN: 0482 - 5276

# REVISTA DE **CIENCIAS SOCIALES**

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA NUMERO 70 DICIEMBRE 1995

## **CONTRIBUCIONES AL DESARROLLO DE LA CIENCIA POLITICA**



# UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Numero 70, Diciembre 1995

Revista de Ciencias Sociales

**DIRECTOR**

Daniel Camacho

**CONSEJO EDITORIAL**

Ana Cecilia Escalante

Omar Hernández

Henning Jensen

Daniel Masís

María Pérez

Jorge Mario Salazar

Luis Valverde

**EDITORA**

Cecilia Arguedas

ceciliaa@cariari.ucr.ac.cr

**CORRESPONDENCIA**

**DIRECTOR**

Apartado 498  
2050 San Pedro - Costa Rica  
América Central



EDITORIAL DE LA  
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

© 1995

SAN JOSE, COSTA RICA

## REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

PUBLICACION  
TRIMESTRAL  
DICIEMBRE 1995  
NUMERO 70

**CORRESPONDENCIA Y SUSCRIPCIONES**

Editorial de la Universidad de Costa Rica

Apartado Postal 75

2060 Ciudad Universitaria Rodrigo Facio

San José, Costa Rica

**CANJES**

Universidad de Costa Rica

Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información

Unidad de Selección y Adquisiciones-CANJE

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio

San José, Costa Rica

**VALOR DE LA SUSCRIPCION**

	c/u	Anual
Costa Rica	¢ 750	¢2000
Otros países	\$ 12,50	\$ 50



**Portada:** *Obra sin título*. 1995. Alvaro Gómez.  
**Técnica:** Oleo sobre papel.

**Arte final de la portada:** Unidad de Diseño Gráfico, Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica

**Diagramación:**  
Oficina de Publicaciones

Revista 305  
R Revista de Ciencias Sociales / Universidad de Costa Rica--  
Vol. 1 (1959)-- -- San José, C. R.: Editorial Universidad de  
Costa Rica, 1959--  
v.  
ISSN: 0482 - 5276

1. Ciencias Sociales -- Publicaciones periódicas.  
2. Publicaciones periódicas costarricenses.

BUCR

La Revista de Ciencias Sociales es una publicación de la Universidad de Costa Rica que recibe apoyo material de varias de sus dependencias, entre ellas, la Vicerrectoría de Investigación, la Dirección Editorial y Difusión de la Investigación (DIEDIN), la Oficina de Publicaciones y el Instituto de Investigaciones Sociales.

---

**CONTRIBUCIONES AL DESARROLLO  
DE LA CIENCIA POLITICA**

---

<i>Daniel Camacho</i>	NELSON GUTIÉRREZ ESPELETA, <i>In Memoriam</i>	5
	<i>PRESENTACION</i>	7
<i>José Miguel Rodríguez</i>	Interpretación, lenguaje y teoría política	9
<i>Rosa María Pochet</i>	¿Actor religioso o actor social y político? La jerarquía católica de Nicaragua (1979-1987)	23
<i>Daniel Villalobos</i>	Economía política de los precios y la producción	33
<i>César Zúñiga</i>	La reforma del Estado durante la administración Calderón Fournier (1990-1994): El caso de la reforma institucional	45
<i>Ethel Abarca</i>	La política exterior de la administración Calderón Fournier ¿Reducción de los márgenes de maniobra o incorporación al nuevo contexto internacional?	57
	<i>POLEMICA</i>	
<i>Enrique Pedro Haba</i>	Imposibilidades para las ciencias de lo humano. Una ideología profesional: La concepción "misionera" de las ciencias sociales	69
	<i>ARTICULOS</i>	
<i>Patricia Vega</i>	El mundo impreso se consolida. Análisis de los periódicos costarricenses (1851-1870)	83
<i>Flory Stella Bonilla</i>	Percepción del envejecimiento en estudiantes de carreras de ayuda de la Universidad de Costa Rica	97
<i>Luis Alberto Calvo</i>	La política económica neoliberal o neoclásica actual y su aplicación en Costa Rica	111
	<i>COLABORADORES</i>	123

Nelson  
Gutiérrez  
Espeleta  
*In Memoriam*

*La suerte nos coloca a la par de personas que, de lejos unas veces y de cerca otras, son compañeras en el tránsito por la vida.*

*Nelson Gutiérrez Espeleta apareció un día de inicio de cursos, en la lista de mis estudiantes en la Escuela de Ciencias Políticas.*

*Desde el primer momento mostró su inquietud intelectual y cívica. Eran años de intensa agitación política que empujaban a los estudiantes a agruparse y volverse militantes.*

*Nelson estuvo siempre en esas acciones donde comenzó aprendiendo y terminó enseñando.*

*En esas lides, el joven profesor y el casi adolescente alumno, junto con otros compañeros de causa, hacíamos presentes nuestras humanidades, mundos y lirondos en el despacho del Ministro de Trabajo, Danilo Jiménez o en la mismísima Presidencia de la República ante José Figueres, para reclamar por el agua potable para los vecinos de Aguantafilo, las condiciones laborales de los obreros de Barzuna o el salario de los campesinos de Juan Viñas.*

*En aquel momento, las respuestas de los interlocutores oficiales nos parecían altamente contrarias, al interés, de la clase popular. Años después Nelson y yo recordábamos esos hechos con simpatía y hasta reconocíamos cierta benevolencia de aquellos funcionarios que, en medio de las muchas ocupaciones que seguro tenían, encontraban tiempo, y, sobre todo humor, para tolerar lo que sin duda calificarían de majaderías producto del sarampión izquierdista de los universitarios.*

*En Nelson eso no fue un sarampión. Dedicó su corta vida a estudiar en serio, desde las Ciencias Políticas, los problemas del pueblo costarricense. Desde los altos puestos de dirección universitaria que ocupó, aportó importantes contribuciones para mejorar el papel de la Universidad frente a las necesidades del pueblo. Cuidó el rigor de su propia formación pensando en el bien común. Muestra de ello son los buenos artículos que publicó en esta Revista. Se enfrentó con valentía a la enfermedad y murió trabajando hasta el último día que le permitieron sus fuerzas, motivo más que suficiente para que esta entrega de la Revista de Ciencias Sociales se enlute por su ausencia y se edite en su honor.*

Daniel Camacho  
Director

## PRESENTACION

*La Escuela de Ciencias Políticas de nuestra Universidad aporta una contribución significativa a este número de la revista. Bajo la sugerencia de su Director, Dr. Daniel Masís, —quien también forma parte de nuestro Consejo Editorial— ha compilado y organizado un grupo de artículos que presentamos en nuestra Sección Central bajo el título “Contribuciones al desarrollo de la Ciencia Política”.*

*Se inicia con el aporte de José Miguel Rodríguez quien intenta, a partir de la hermenéutica y la lingüística, elaborar una versión de la teoría formalizada. Por su parte, Rosa María Pochet se preocupa por la comprensión de la función social y política asumida por los obispos de la Iglesia Católica en la coyuntura nicaragüense 1979-1987. De seguido, Daniel Villalobos, en un aporte bastante diferente, intenta mostrar que Carlos Marx tenía una teoría de los precios y la producción, dentro de su modelo teórico-económico fundamental. Termina la Sección Central con dos artículos que analizan la recién concluida administración Calderón Fournier. Uno de ellos, el de César Zúñiga, se centra en la reforma del Estado y el otro, de Ethel Abarca, analiza la política exterior de esa administración.*

*Reaparece en este número la sección Polémica con un artículo de Enrique Pedro Haba, en el que crítica a los científicos sociales que se autoconciben “como si estuvieran llamados a, y en consecuencia en capacidad de, cumplir una labor socialmente ‘útil’, más allá de lo académico-cultural”.*

*En la sección de Artículos, como es habitual, se incluyen temas variados: un análisis del período en que se consolida la prensa escrita en Costa Rica (1851-1870) de Patricia Vega, seguido de una contribución de Flory Stella Bonilla sobre la percepción del envejecimiento en estudiantes de la Universidad de Costa Rica. Finalmente, otro de Luis Alberto Calvo Coin sobre la aplicación, en Costa Rica, de la política económica neoliberal.*

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio  
Diciembre de 1995

Daniel Camacho  
Director

## INTERPRETACION, LENGUAJE Y TEORIA POLITICA

José Miguel Rodríguez Z.

### Resumen

*Se propone un criterio para analizar la estructura de la teoría política válida y sus proceso de reestructuración. A partir de la hermenéutica y de la lingüística se concluye con una versión de la teoría política formalizada.*

La teoría política aparece en la actualidad como un esfuerzo de síntesis. Se caracteriza por una teorización genérica a partir de un amplio nivel de abstracción sobre el objeto propio de la politología: lo político.

Pero, desafortunadamente, también ha sufrido el mismo síndrome de otras ciencias sociales en las cuales el espacio de la teoría ha tendido a ser ocupado por divagaciones insustanciales o por promociones personales o institucionales pseudoacadémicas. En consecuencia cabe preguntarse sobre los criterios que distinguen una teoría política válida y verdadera de otra que no lo es.

Sobre ello y, *mutatis mutandis*, se puede aplicar lo que Habermas había dicho a propósito de la historia:

*Una cosa es el malestar de la filosofía de la historia, otra el malestar que produce una filosofía de la historia que ni vive ni se acaba de morir, y otra cosa, en fin, la salud intelectual de aquellos que han dejado ya a las espaldas las sucesivas eta-*

### Abstract

*This paper proposes a criterion to analyse the structure of the valid politic theory and its restructuration process. From hermeneutic and linguistics, concludes with a version of formalized political theory.*

*pas de desaparición paulatina de la filosofía de la historia y el malestar que producen, y se han acogido, animosos a una teoría, sea de la prehistorie o de la posthistorie. Estructuralismo y teoría de sistemas se han distanciado tan enérgicamente de la pretensión de conocimiento y del marco conceptual de la filosofía de la historia, que no necesitan seguir humedeciendo con lágrimas de cocodrilo las etapas de su lenta extinción. Y sin embargo, qué curioso: aquellos que todavía sufren siguen librando pseudobatallas con aquellos que ya han dejado de padecer.<sup>1</sup>*

Esta fuerte crítica, enderezada en contra de las corrientes estructuralistas y sistémicas de la teoría de la historia sintetiza el descon-

<sup>1</sup> Habermas J. "El sujeto de la historia". En *La lógica de las ciencias sociales*. Madrid, Tecnos, 1990. P. 443.

tento a que ha asumido el estudio de las ciencias sociales en general la confusión entre filosofía y la mala teoría social.<sup>2</sup> Conviene, por lo tanto, deslindar los campos y preparar el terreno para una comprensión clara entre la filosofía como esfuerzo de totalidad y la teoría de la política como estudio de los acontecimientos humanos.

#### PRIMERO EL OBJETO, LUEGO EL METODO

Actualmente la teoría política oscila entre las siguientes corrientes: las que parten de una visión inspirada en M. Weber y ponen el acento en la acción y la reconstrucción comprensiva de la misma a partir de la actividad teleológica; las que partiendo del marxismo procuran buscar estructuras legaliformes en la historia; el estructuralismo y la teoría de sistemas que pretenden determinar un conocimiento objetivo, y que son herederas, y en gran parte hijas directas del viejo positivismo del siglo pasado; las fenomenológicas, que a su vez, insisten en la reconstrucción, no de los hechos sino del sentido que tiene para el propio actor; por último, las que partiendo de los actos del habla y de la lingüística persiguen la meta de esclarecer el proceso de conocimiento entre los actores. Evidentemente, éstas no son todas las principales corrientes de las ciencias sociales contemporáneas como un todo. Puede pensarse, más bien, que la aplicación de los nuevos modelos de las ciencias sociales aún no ha sido tomada con entusiasmo por los historiadores. Tal ocurre con los métodos conductuales, cognoscitivos o modélicos.<sup>3</sup> Pero, ¿qué pueden aportar los métodos de la filosofía del conocimiento para la comprensión objetiva de

la política? La preocupación por el método no es una preocupación legítima *a priori*, es más bien, el resultado de la propia reflexión y de la tarea investigativa. Aquí se aplica la observación de Paul Tillich según la cual:

*Toda reflexión metodológica constituye una abstracción del trabajo cognoscitivo en el que ya estamos realmente empeñados. La conciencia metodológica es posterior a la aplicación de un método; nunca la precede.*<sup>4</sup>

Por eso, en lugar de la preocupación por el método, se debe buscar lo sustancial, es decir, el sustrato de la propia reflexión y del contenido del objeto.

Siguiendo a Wittgenstein y a Habermas se puede insistir en que el esfuerzo sobre el conocimiento político debe recaer en el conocimiento del significado de la misma política. No como recuento, descripción o reconstrucción. Pero tampoco en una reducción empírica. La reconstrucción de un saber preteórico, es decir, de un saber hacer, corresponde a un sentido sobre el porqué se hace. Esto puede ser visto con mayor detalle.

En cada vida humana existe una interpretación. Por una parte se vive de acuerdo con una escala de valores relacionada con las necesidades; así, se puede apreciar más la honradez que el dinero, el deporte que el estudio o viceversa. Es una opción existencial que se refiere a una preferencia o a una posibilidad. Pero cada elección supone también una pérdida, un precio que hay que pagar: si se desea ser médico hay que sacrificar parte de la juventud estudiando, etc. ¿Cómo se escoge una opción y en consecuencia se paga un precio? Esta preferencia conlleva una justifica-

2 Tanto aquella que por su propia limitación interna es incapaz de dar cuenta de los objetivos que se ha propuesto y que, al margen de la ciencia y de la filosofía, aparece como una mezcla de ridículo ensayismo literario y de desahogo psicológico, digno de otros tiempos. Como de otra, producida por algunos científicos sociales que lanzan temas de moda en un gran esfuerzo de "marketing" muchas veces publicitado más por el prestigio de su propio apellido que por la capacidad de enfrentar intelectualmente los fenómenos socio-políticos.

3 Para el estudio de otras perspectivas metodológicas pueden consultarse las siguientes: R. N. Giere (Comp.) *Cognitive Models of Science*. Minnesota Studies in the Philosophy of Science. University of Minnesota Press, Minneapolis, 1992. N. Chomsky y otros. *La explicación en las ciencias de la conducta*. Madrid, Alianza, 1974. J. M. Rodríguez. *Sociología crítica*. San José, Alma Mater, 1985.

4 P. Tillich. *Teología sistemática*. Salamanca, Sígueme, 1981. Tomo I, P. 53.

ción: la de una dinámica intelectual que formaliza un discurso. Aunque es cierto que la lógica de la acción no es la del pensamiento, éste la justifica. Es, por lo tanto, la ideología, que ofrece a cada individuo y a cada sociedad una razón para su acción y su permanencia. El ideal y la realidad pueden ser oposiciones, pero también pueden estar sólidamente unidos en la cabeza del actor social: individuo, grupo o sociedad. La decisión humana, por lo tanto, requiere siempre de una razón. Aunque esta, a veces no sea la adecuada. La ideología es una visión de las cosas, del mundo y de la acción que se pretende objetiva. Ya Marx había puesto al descubierto la función ilusa de la ideología que pretendía una objetividad sin poseerla. Sin embargo, ideología aquí no se refiere solo al uso peyorativo como sinónimo de falsa conciencia o de racionalización psicológica. Sino más bien a un sistema de creencias como mediaciones necesarias para el actuar humano. La ideología, sea esta escogida libremente o impuesta por un sistema socio-político, siempre es interpretación.

#### HERMENEUTICA DESDE EL ORIGEN

Pero el problema de la ideología es inseparable de la cuestión hermenéutica. Y ello no por una relación externa de carácter metodológico sino por la propia constitución ontológica del actuar humano. Supone ineludiblemente lo que Gadamer ha formulado de la siguiente manera:

*La analítica temporal del estar ahí humano en Heidegger ha mostrado, en mi opinión de una manera convincente, que la comprensión no es uno de los modos de comportamiento del sujeto, sino el modo de ser del propio estar ahí. En ese sentido es como hemos empleado aquí el concepto de "hermenéutica". Designa el carácter fundamentalmente móvil del estar ahí, que constituye su finitud y su especificidad y que por lo tanto abarca el conjunto de su experiencia en el mundo. El que el movimiento de la comprensión sea abarcante y universal no es arbitrariedad ni inflación constructiva de un*

*aspecto unilateral, sino que está en la naturaleza misma de la cosa.*<sup>5</sup>

De ahí que la interpretación hermenéutica sea algo connatural al ser y no se puede reducir a un método objetivo. Así como el lenguaje, también la capacidad interpretativa actúa siempre en el ser humano, ya sea bloqueada por la ideología o el interés o, por el contrario, abierta por la plenitud de la comprensión. Pero, por ello mismo, la comprensión no es solo un proceso epistemológico, sino que supone un movimiento del objeto interpretado. Aquí reside el centro de la objetividad.

*Sin duda hay muchas maneras de escribir la historia. Lo que en ningún caso puede afirmarse es que todo interés histórico tenga su fundamento en la realización consciente de una reflexión de la historia efectual.*<sup>6</sup>

#### INTERPRETACION Y TEORIA POLITICA

No puede negarse la necesidad de una teoría política de los hechos, efectual o de acontecimientos; ella es imprescindible. Sin ella se caería en la creación puramente imaginativa carente del interés por lo acaecido. Pero debe recordarse que la ciencia política es siempre reconstrucción que requiere ser interpretada. De ahí que pueda también suscribirse la opinión de que:

*Precisamente la universalidad del problema hermenéutico va con sus preguntas por detrás de toda forma de interés por la*

5 H. G. Gadamer. *Verdad y método*. Salamanca, Sígueme, 1977. P. 12. La teoría hermenéutica ha puesto de relieve importantes problemas con consecuencias no solo para la filosofía sino también para las ciencias humanas. Algunos de ellos son, precisamente, la objetividad, la representación, el papel del lenguaje, las estructuras de la intelección, etc. Para una visión de conjunto debe verse la obra de E. Coreth. *Cuestiones fundamentales de hermenéutica*. Barcelona, Herder, 1972.

6 Gadamer, *Op. cit.* P. 14.

*historia, ya que se ocupa de lo que en cada caso subyace a la "pregunta histórica"*<sup>7</sup>

Ello implica siempre una toma de posición y un distanciamiento. Solamente desde aquí comienza la verdadera interpretación.

Todo, ya sea la ciencia, el arte, la filosofía, la acción cotidiana, la teología, etc., está inmerso en el mundo de la ideología. Por ello también el estudio de la sociedad y de la política debe comenzar por una hermenéutica que deleve la interpretación inicial. Una desideologización desde otra razón interpretativa. Sin embargo, hay que estar en guardia frente a una visión reductiva que, a modo de una red epistemológica, recorta la sociedad y la política en aras de una simplificación hermenéutica. No es una filosofía de la interpretación lo correspondiente a la ciencia o filosofía de la política, sino precisar el mecanismo adecuado para su estudio. Al politólogo le preocupan los procesos reales, irrepitibles y particulares mientras que al filósofo le preocupa la naturaleza de la política y del hombre en general como visión de totalidad. Pero ambos estudian problemas conceptuales: la correspondiente interpretación de la política hecha con ideas y expresada en palabras. Aquí se presenta un problema. El lenguaje y la realidad son inseparables. A diferencia del empirismo y del positivismo, hay que reconocer que cuando cambia la realidad, cambia el lenguaje y cuando cambia el lenguaje también se modifica la realidad. Las relaciones humanas se ven afectadas por las ideas que los hombres tengan de la realidad. Y también, a diferencia de la teoría social de Durkheim, se puede afirmar que las relaciones sociales son en mucho, expresiones acerca de la realidad.<sup>8</sup>

La ruptura de una teoría política, concedida al modo de compartimientos y secciones, debe asumir la amplitud de lo otro, no media-

do ni aprisionado. No caben sistemas predefinidos.<sup>9</sup> Si la política tiene un sentido, definitivo o no, no es de ninguna forma el sentido de las filosofías de la política o de los politólogos. A partir y dentro de la propia historia no es posible formular ningún juicio definitivo. Puede hacerse, por ejemplo, como creyente a partir de una fe; pero no desde la praxis que se hace continuamente y dentro de la cual todos estamos inmersos. Más bien, los hechos cotidianos contribuyen a conformar el sentido. El futuro siempre está abierto.

Por ello el estudio de la política, tanto en su aspecto científico como filosófico, implica una reflexión acerca de la ideología y acerca del lenguaje. Pero, como la ideología se expresa en lenguajes, el lenguaje ideológico, en el fondo la reflexión, es una reflexión sobre el mismo lenguaje y su función social.

Por otra parte, de acuerdo con Max Weber, la acción social es acción significativa.<sup>10</sup> Interesa a las ciencias en la medida en que tiene sentido. Pero la conducta significativa liga la acción con la razón. Pero esta acción con sentido es simbólica, es decir, cada acción supone una repetición. Esta conducta es, sin duda, una expresión de lo anterior. Así surge la tradición y la institucionalización o rutinización del carisma. Pero la conducta y las instituciones no se reducen a la acción, suponen

7 *Idem.*

8 Se sigue la argumentación desarrollada por P. Winch sobre la interpretación social. Su libro *Ciencia social y filosofía* (Buenos Aires, Amorrortu, 1972) despertó una fuerte polémica que aún no se termina desde que vio la luz en 1958 por su radicalismo al aplicar las ideas del último Wittgenstein a las ciencias sociales, incluida la ciencia política. Aquí se seguirán algunas de sus ideas, entendidas más como tareas epistemológicas que como ontología social.

9 Recuérdese la crítica que hace Hegel: El historiógrafo corriente, medio, que cree y pretende conducirse receptivamente, entregándose a los meros datos, no es en realidad pasivo en su pensar. Trae consigo sus categorías y ve a través de ellas lo existente. Lo verdadero no se halla en la superficie visible. G. W. F. Hegel. "Lecciones sobre la filosofía de la historia universal". (Traducción de José Gaos). Madrid, *Revista de Occidente*, 1974. P. 45.

10 Como es sabido, esta ha sido una de las ideas claves de Weber. La desarrolló en la teoría del método y en la investigación de la sociología histórica, particularmente en sus estudios de creencias y religiones universales. Cf. M. Weber. *Economía y sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica, 1969. M. Weber. *Ensayos de metodología sociológica*. Buenos Aires, Amorrortu, 1973. De especial interés son sus *Ensayos sobre sociología de la religión* (Tres tomos) Madrid, Taurus, 1983 y ss. Alfred Schütz, inspirado en la fenomenología de Husserl, ha desarrollado este punto con profundidad. Cf. A. Schütz, *Fenomenología del mundo social*. Buenos Aires, Paidós, 1972.

también una significación, como se ha señalado. Por ello no se pueden aplicar los métodos de las ciencias naturales a las ciencias humanas. Es evidente que los hechos sociales no se reducen a datos cuantificables o estadísticas ni a la descripción de leyes empíricas. Y la diferencia no es solo de grado o de clase, es sustantiva.<sup>11</sup>

Sin embargo, no se puede aceptar cualquier marco interpretativo. Por ello el proceso de comprensión inicia, no solo un distanciamiento sino también un acercamiento. Comprender es buscar razones de la conducta y del hecho histórico y ello está muy lejos de la predicción a la manera de las ciencias naturales.

Tanto Pareto como Durkheim y Comte quisieron hacer una ciencia social de carácter estrictamente empírico al margen de los actores. Pero la lógica de la sociedad y de la experimentación, ya sea de acuerdo con las acciones lógicas o no lógicas, no impide una racionalización o justificación discriminada. El proceso de *Verstehen* propuesto por Weber no es subjetivismo sino un proceso de comprobación de la validez de las interpretaciones propuestas. En este punto, Habermas ha indicado la importancia de las mediaciones del interés en el conocimiento y Apel del insoslayable presupuesto del *a priori* de la comunidad de comunicación. Por ello la razón comunicativa, que a diferencia de la filosofía trascendental clásica se centraba en el yo como sujeto cognoscente, presupone la naturaleza dialógica de toda comunicación. Esto excluye cualquier dogmatismo, sea político o científico, y afirma la misión teórica de anticipar el ideal mediante la praxis. La historia, como construcción se

transforma en una hermenéutica, semiótica y pragmática.<sup>12</sup>

El lenguaje, en lugar de ser un medio privado de introspección, se convierte en la apertura al mundo y, en consecuencia, de la comprensión posible de todo acto humano. La política es, por lo tanto, el lugar privilegiado de la hermenéutica dialógica y de la reconstrucción de la comunidad. En lugar de ver los hechos aislados, el lenguaje deviene en el presupuesto innegable para descubrir las relaciones y conexiones entre los acontecimientos políticos. La teoría política, en consecuencia, se transforma en la búsqueda de las conexiones internas entre los hechos y no la simple generalización y supone, en conclusión, el conocimiento previo de las conexiones lógicas y de las relaciones lingüísticas. Es aquí donde la hermenéutica implica una semiótica y de estas se deriva también una pragmática. Pero todas pasan por el tamiz de la interpretación.

#### LA FORMALIZACION COMO HERMENEUTICA DE LA TEORIA POLITICA

En la exposición precedente se han fundamentado los principios epistemológicos y hermenéuticos sobre los cuales descansa una teoría política que satisfaga los criterios básicos de la validez y la verdad, deducción e inducción, o sea, la suma de principios que componen un conjunto que podría ser llamado S. Si una teoría lo logra, estará capacitada para responder a las interrogantes elementales de toda teoría, formal o no formal: el poder de explicar coherentemente un conjunto de observaciones y de hipótesis; y, además, el alcance para determinar acontecimientos que ocurrirán en una línea del tiempo futuro. La primera es la capacidad propiamente explicativa, mientras que la segunda es la capacidad probabilística o proyectiva.

Además, la teoría organiza el mundo político de una manera coherente, estableciendo ciertas entidades ontológicas y excluyendo otras; de esta manera, la teoría realiza un corte

11 Hegel ha insistido en que "cada objeto tiene su propio método". Con ello unifica los campos del conocimiento y del ser en sus diversos niveles ontológicos. Esto lo ha puesto en práctica en sus estudios sobre filosofía de la religión, estética, filosofía del derecho, de la historia y de la política. El desarrollo de este método se encuentra en su famosa obra, *Ciencia de la lógica* (Buenos Aires, Hachette, 1976). Es especialmente ilustrativo el segundo libro: *La doctrina de la esencia*. Como es sabido, ha sido W. Dilthey quien ha llevado a sus últimas consecuencias este principio en las ciencias sociales. Cf. W. Dilthey. *Introducción a las ciencias del espíritu*. Madrid, Alianza, 1986.

12 K. O. Apel. *La transformación de la filosofía*. Madrid, Taurus, 198. J. Habermas. *Conocimiento e interés*. Madrid, Taurus, 1982.

esencial en la realidad pues determina "lo que hay" y, además, también tiende a determinar porqué lo hay y cómo se comporta en la actualidad. De aquí realiza una proyección inductiva —relativamente válida— para establecer patrones de conductas de las entidades presentes en el futuro. Se puede mencionar un famoso ejemplo: para Platón, el mundo de las ideas absolutas permitía configurar al mundo de la materia imperfecta. Por esta razón él intentó construir la utopía aristocrática en Creta amoldándola a las formas de las ideas perfectas y al principio del rey filósofo, el único que podía contemplar las formas puras. Esta acción política no podría ser concebida dentro de la filosofía más reformista de corte aristotélico.

Los enunciados de la teoría establecen, en consecuencia, importantes determinaciones específicas no sólo sobre el conocimiento sino también sobre la idea de la realidad. Precisamente, por esta razón es fundamental establecer el valor (lógico, semántico, ético, ideológico, etc.) de los enunciados o proposiciones politológicas utilizadas. Sin embargo, el interés en la formalización en este trabajo no reside en la técnica desarrollada por la logística contemporánea sino más bien en las implicaciones que tiene para la epistemología y la hermenéutica. Es decir, que la formalización será estudiada únicamente en sus consecuencias cognitivas y en los patrones heurísticos, pero no en el contenido de la misma. Es una investigación sobre la filosofía del conocimiento en la teoría política y en la formalización dentro de la misma y de acuerdo con los principios de la teoría.<sup>13</sup>

Frente a un pretendido formalismo que hizo estragos en la filosofía en décadas pasadas, y sin caer en lo que se ha llamado "el mito del deductivismo" se insiste en la necesidad de determinar los límites de la formalización.

La formalización, ya sea esta lógica-matemática, matemático-estadística o semántica, es un instrumento conceptual que tiene como fin la aclaración de conceptos y de la relación entre ellos. Además, de acuerdo con la óptica reconstruccionista, la formalización sólo será un paso, necesario para el rigor, pero insuficiente, para la explicación.<sup>14</sup>

En las últimas décadas la formalización lingüística ha tenido un extraordinario desarrollo y ha realizado importantes aportes al ámbito de la epistemología.<sup>15</sup>

De igual manera se encuentran desarrollos de la formalización desde la informática, la estadística y la matemática. Como es sabido, el lenguaje de la programación informática ha dejado de ser un lenguaje simplemente "pro-

14 Rom Harré ha indicado sobre el mito de deductivismo que: "Among the myths characteristic of our age, and perhaps the most deeply entrenched, is the belief that propositions, expressed by sentences, are only proper vehicles for rational thought. Then there is the myth that scientific theories are like logical systems, particularly that they are like proofs in mathematics." Rom Harré. *The Principles of Scientific Thinking*. Chicago, The University of Chicago Press, 1970. P.5.

15 Sobre este punto vale recordar el modelo de la teoría de recesión y ligamento derivada de las investigaciones de la gramática transformacional de Chomsky (Katz, Fodor), el análisis componencial como técnica de semántica con base en la idea de construir unidades léxicas como conjuntos de componentes semánticos desde unidades semánticas básicas (Hjelmslev, Jakobson, Cossario, Pottier, Greimas, Nida, etc.). Un intento de integración formalizado es el de Kennett Pike; este modelo, llamado tagmemático, trata de relacionar las diversas unidades lingüísticas estructurales desde el texto hasta unidades mínimas ordenadas jerárquicamente con tipos de comportamientos no lingüísticos. Estos tres modelos constituyen importantes instrumentos de estudio en los ámbitos de cualquier ciencia que utilice enunciados discursivo. Una visión de conjunto se encuentra en la obra de Maurice Gross, *Modelos matemáticos en lingüística*. Madrid, Gredos, 1976. Una exposición más reciente es la de Claude Hagège, *La estructura de las lenguas*. Madrid, Gredos, 1982. También la llamada lingüística del texto, que en lo esencial se deriva de los modelos anteriores, ha tenido un gran desarrollo en las últimas décadas en autores como Isemberg, Petöfi, van Dijk, Martem' janov y otros. Una introducción adecuada es la de Enrique Bernárdez. *Introducción a la lingüística del texto*. Madrid, España-Calpe, 1982.

13 Introducciones básicas a la lógica son las siguientes: Irving M. Copi. *Lógica simbólica*. México, CEC-SA, 1987. Alfredo Deaño. *Introducción a la lógica formal*. Madrid, Alianza Universidad, 1983. W. V. Quine. *Los métodos de la lógica*. Barcelona, Ariel, 1981. Luis A. Camacho. *Lógica simbólica básica*. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1987. Benson Mates. *Lógica matemática elemental*. Madrid, Tecnos, 1979. Patrick Suppes. *Introducción a la lógica simbólica*. México, CECSA, 1978.

cedural”, o sea, un instrumento de la computación, y se ha convertido en interpretación y automatización. La inteligencia artificial, los sistemas expertos, y la planificación automática de robots basados elementalmente en el cálculo de predicados y el cálculo proposicional, han contribuido a la axiomatización de programas específicos de investigación filosófica y, en el caso sobre el que versa el trabajo, también politológica.<sup>16</sup>

Pero la formalización no es, en modo alguno, una sustitución del conocimiento. De hecho, una investigación como la presente, así como cualquier otro tipo de trabajo expresado en frases proposicionales puede ser traducido al lenguaje formalizado, con ello se gana claridad y rigor y se ahorran páginas. Pero se pierde el valor expositivo y la riqueza conceptual en el uso del lenguaje natural. Es evidente que un discurso político puede conmover a las masas pero no así una página en la cual se formalice dicho discurso. Como se indicó en la primera parte, la riqueza conceptual de los enunciados políticos va en proporción directa al nivel lógico y a su capacidad de abstracción pero en proporción inversa a su capacidad o poder movilizador. Sin embargo, el lector debe recordar que aquí nos movemos exclusivamente en el plano de la filosofía que reflexiona sobre la teoría política y no sobre los objetos sustantivos propios del mundo político. Precisamente por ello, debe tenerse siempre en cuenta que el objeto político posee dimensiones diferentes e, incluso, opuestas, al mundo de la formalización.<sup>17</sup> Granger ha indicado con una acertada metáfora que el espacio epistemológico de las ciencias naturales coin-

cide con el espacio euclidiano mientras que en las ciencias del hombre se asemeja al riemano.<sup>18</sup>

La formalización descansa sobre la deducción, que remite a la solidez que existe en el nexo de las premisas y la conclusión, a diferencia de la inducción en la cual el nexo entre premisas y conclusión es de naturaleza aproximada y probabilística. La deducción no permite arrojar datos nuevos, pero aclara los anteriores, y esto sólo justificaría su importancia. Deducción e inducción serían los dos pies del conocimiento científico. Esto ya lo había indicado Aristóteles.

Deberá insistirse, entonces, en que el uso de la formalización no sustituye la investigación realizada con otros instrumentos, sino que simplemente viene a complementarla. Así como los modelos políticos de la conducta referentes a la toma de decisiones, la resolución de conflictos o a las acciones jurídico-políticas, tampoco podrían sustituir a la acción, la decisión o la conducta. Es, como se ha señalado repetidamente, un plano de investigación conceptual que se enfoca sobre un objeto no filosófico: la política.

Por formalización se entiende el proceso por medio del cual se construyen estructuras enunciativas en un lenguaje formalizado para establecer significados a través de análisis deductivo. Irving Copi lo ha definido de la siguiente manera:

... el término sistema deductivo formal es simplemente un sistema deductivo, que consiste en axiomas y teoremas, algunos de cuyos términos indefinidos o primitivos son símbolos arbitrarios cuya interpretación es completamente extrasistemática.<sup>19</sup>

Como ya había dicho Carnap:

En principio es posible caracterizar los objetos por sus meras propiedades estructurales (es decir, por ciertas propiedades

16 José Cuenca. *Lógica informática*. Madrid, Alianza Editorial. 1985. También de Carlo Ghezzi y Mehdi Jazayeri. *Conceptos de lenguajes de programación*. Madrid, Editorial Díaz de Santos, 1986.

17 Con relación a la axiomatización en las ciencias humanas Gilles-Gaston Granger ha indicado lo siguiente: “El intento de axiomatización es en éstas (las ciencias humanas) un tanto previo, la preparación necesaria de un campo operatorio mediante una asepsia drástica –y sin duda agresiva– aplicada a las nociones comunes. Por ello, en contrapartida, no hay que ver en esas construcciones –todo el estado de cosas actual– sino andamiajes eminentemente provisionales para la edificación de los conceptos.” G. G. Granger. *Formalismo y ciencias humanas*. Barcelona, Ariel 1965. P. 206.

18 *Ibid.* P. 193.

19 Irving M. Copi. *Lógica simbólica*. México, CECSA, 1979. P. 193.

*lógico formales de las relaciones o de las estructuras relacionales) y por eso transformar todas las proposiciones científicas en proposiciones acerca de estructuras puras.*<sup>20</sup>

En la definición anterior se recogen dos conceptos, el de sistema formal y el de modelo formal, que aunque son distintos, en la práctica han sido utilizados como equivalentes. También puede entenderse que “formalizar un lenguaje es trazar —en el correspondiente metalenguaje, por supuesto— su estructura, su sintaxis.”<sup>21</sup> De tal manera que la formalización requiere de una coincidencia de sintaxis y semántica. En consecuencia, se puede establecer un sistema deductivo en el cual, a partir de los supuestos iniciales, se desprendan lógicamente teoremas posteriores. Algunos pensadores políticos han tratado de seguir un camino deductivo semejante pero a través de un lenguaje natural. Tales son los casos de Hobbes en el *Leviatán*; de Espinoza en su *Tratado Teológico-Político*, de Marx en *El Capital*, de Rawls en *Teoría de la Justicia* entre otros.

#### SUPUESTOS Y CONSECUENCIAS

Para responder a la pregunta sobre la formalización en la teoría política es importante profundizar en varios conceptos básicos, entre ellos: sistemas y modelos formales, categorías sintácticas y semánticas; enunciados sintéticos y analíticos, y teoría de los tipos.<sup>22</sup>

Es fundamental para cualquier teoría política contar con un conjunto de categorías sintácticas que, propias del lenguaje natural humano, establecen posibilidades de formación y de transformación y en, consecuencia, determina la formación de enunciados significativos. Estas categorías sintácticas deberán estar ubicadas dentro de una teoría del significado que determine las posibilidades de enunciados

bien formados. Es decir, deben existir reglas de formación y transformación iniciales. En las categorías sintácticas se utiliza la expresión *bien formadas (salva beneformatione)* para referirse a una proposición; en lo referente a la semántica se utiliza la expresión *significativa o semánticamente correcta (beneformatione por significatione)*.

Como es evidente, la relación entre un enunciado bien formado y la significación semántica es compleja. Para Chomsky las condiciones de bien formadas y de significatividad no son reducibles en el lenguaje natural. Pero en las teorías científicas se asume que coinciden ambas condiciones. Aristóteles impuso la costumbre de determinar la posibilidad de intercambio de ambas categorías de acuerdo con su estatus ontológico. Husserl defendió el punto de vista de que las categorías significativas (*Bedeutungskategorien*) son determinables de acuerdo con una “evidencia apodíctica”.<sup>23</sup> Pero, como se ha hecho notar, esta “evidencia apodíctica” podría ser no más que una categoría gramatical extrapolada en el mundo de la

<sup>20</sup> Rudolf Carnap. *La construcción lógica del mundo*. México, UNAM, 1988. P. 11.

<sup>21</sup> Alfredo Deaño. *Introducción a la lógica formal*. Madrid, Alianza Universidad, 1983. P. 45.

<sup>22</sup> Para este tema conviene consultar, entre otras, las siguientes obras: Leon Henkin. *Systems, formal and Informal Models of Systems*. D. W. Hamlyn. *Analytic and Synthetic Statements*. Yehoshua Bar-Hillel. *Syntactical and Semantical Categories*. Del mismo autor. *Theory of Types*. Los artículos anteriores se encuentran en P. Edwards (Edit.). *The Encyclopedia of Philosophy*. Macmillan Publishing Co. New York-London, 1967. Wolfgang Stegmüller. *Teoría y experiencia*. Barcelona, Ariel, 1979. Raymond Boudon. *La lógica de lo social*. Madrid, Rialp, 1981. Restituto Sierra Bravo. *Ciencias sociales: análisis estadístico y modelos matemáticos*. Madrid, Paraninfo, 1981. Jaakko Hintikka. *Lógica, juegos de lenguaje e información*. *Temas kantianos de filosofía de la lógica*. Madrid, Tecnos, 1976. Especialmente el cap. II: *Cuantificación y la teoría figurativa del lenguaje*. Rom Harré. *The Principles of Scientific Thinking*. Caps. 2: “Models in Theorie”, 5: “Protolaws”; 8: “Principles”. Chicago, The University of Chicago Press, 1970.

<sup>23</sup> Edmund Husserl. *Investigaciones lógicas*. Tomo 2: Investigación cuarta: *La diferencia entre las significaciones independientes y no-independientes y la idea de la gramática pura*. Madrid, Alianza Universidad, 1982.

significación.<sup>24</sup> Carnap distingue diversos niveles o esferas en las cuales existen restricciones específicas. Estas restricciones no ocurren en el lenguaje natural sino en el formal; en caso contrario sucede una ambigüedad que genera sinsentido o contrasentido. En este punto Carnap está cerca de Aristóteles. Sin embargo, encontró que ambas categorías podían ser intercambiables en algunos contextos pero no en otros. A las categorías que podría ser totalmente intercambiables las llamó *isógenas*. Los lenguajes construidos con este tipo de categorías *isógenas* los consideró de estructuras simples.

Pero los lenguajes naturales no poseen estas estructuras simples. Los lenguajes formalizados, en cambio, requieren de componentes estructurales simples sobre los cuales se construyen categorías complejas no intercambiables. Como el mismo Carnap mostró, el principio de la adecuación completa, es decir, *isógena*, no se cumple en la mayoría de los lenguajes formalizados.

Bar-Hillel, por su parte, observó que la relación *isógena* es simétrica y transitiva lo que permite establecer una relación de equivalencia entre las categorías sintácticas y las semánticas.

Quedaba por resolver otro problema. A partir de la intercambiabilidad, Chomsky determinó que la contextualidad imposibilita tener una adecuada relación gramatical en los lenguajes naturales.<sup>25</sup> Los lenguajes de "estructura fraseal" descansan sobre la base del cálculo proposicional, pero su alcance es limitado. Se puede considerar que un lenguaje de estructura fraseal "es un lenguaje (o un grupo de frases) determinado por una gramática de estructura fraseal" que posibilita la generación de subconjuntos recursivos sobre un vocabulario dado.<sup>26</sup>

La intercambiabilidad se refiere a la estructura profunda de la generación de significados posibles sobre la cadena del vocabulario dado según las reglas de formación y de transformación. De una manera más formal se puede decir que una gramática de estructura fraseal posee cuatro elementos: V, T, P, S. Donde V es el vocabulario finito, T es el vocabulario terminal o subconjunto de V; P es un conjunto finito de productos de la forma  $X-x$ , donde X es una cadena sobre V-T, como vocabulario auxiliar, y x es una cadena sobre V que consiste por lo menos en una palabra; S es la cadena inicial que distingue los elementos de V-T. Se puede determinar que cualquier cadena terminal, es decir, sobre T, que se obtiene de S por un número finito de aplicaciones de la producción descrita, es una sentencia; es decir, posee una característica *isógena* entre la sintaxis y la semántica.<sup>27</sup>

Se muestra, por lo tanto, la importancia de establecer dicha *isogeneidad* pues es la que permite establecer la validez de una teoría política. La indeterminación está, en consecuencia, limitada a las fronteras de la construcción fraseal y de los conjuntos: V, T, P, S.

Sin embargo, algunas de las categorías semánticas podrían ser consideradas universales en algún sentido dentro de un metalenguaje o lenguaje independiente. Sin embargo, esta posibilidad no está del todo confirmada. En consecuencia, la teoría política que responde a la validez y verdad supone el criterio de pertenencia a la cadena de significados posibles pero no a la estructura empírica.

<sup>24</sup> Bar-Hillel, *Op. cit.* P. 58.

<sup>25</sup> Algo semejante sucedió cuando A. Sen estableció la imposibilidad de partir de un actor económico considerado como ente aislado; en su lugar elaboró un modelo que toma en cuenta las interdependencias interpersonales. Este modelo será de gran importancia para la teoría política pues influyó extraordinariamente en todas la teorías y modelos llamados del "public choice" y del "political choice". Cf. Amartya K. Sen. *Elección colectiva y bienestar social*. Madrid, Alianza, 1976.

<sup>26</sup> Bar-Hillel, *Op. cit.* P. 60.

<sup>27</sup> Noam Chomsky. *El análisis formal de los lenguajes naturales*. Madrid, Comunicación, 1976. Jerrold J. Katz y Jerry A. Fodor. *La estructura de una teoría semántica*. México, Siglo XXI, 1976. Donald Davidson. *Una semántica para las lenguas naturales*. Dennis W. Stampe. *Hacia una gramática del significado*. Ambos trabajos en Gilbert Harman *et al.* *Sobre Noam Chomsky: ensayos críticos*. Madrid, Alianza Editorial, 1981.

Para justificar este punto debe volverse la mirada al significado de los enunciados analíticos y sintéticos.<sup>28</sup>

Para Kant la distinción corresponde a juicios y a conceptos. De aquí, a pesar de su aspecto psicologista, se pueden extraer algunos elementos. En primer lugar la elaboración de la teoría política supone la existencia de conceptos analíticos de naturaleza lógica y deductivos; sin embargo, por corresponder a un objeto del mundo empírico, los conceptos analíticos se unen con conceptos de tipo sintético. Se forma un complejo teórico que integra ambos tipos de conceptos. En consecuencia, es una estructura conceptual formada por conceptos analíticos y sintéticos. Y, estos principios operan como guías de formación de las teorías políticas dirigiendo tanto la adecuación lógico-deductiva como la investigación empírica.

#### LA TEORÍA POLÍTICA FORMAL

La exposición realizada hasta el momento ha privilegiado un tipo particular de teoría política que puede ser considerada clásica, narrativa o no-formal. Dichas teorías constituyen la mayoría de las elaboraciones teóricas que se han realizado sobre el objeto político y han supuesto, en consecuencia, que la teoría política se construya en forma de ensayo o estu-

dio teórico no formalizado. Dichas teorías representan aún hoy en día la mayor riqueza en la comprensión de la política.

Aunque ya se han presentado suficientes argumentos a favor de las estructuras básicas de la teoría política, la exposición no estaría completa sin una referencia, aunque sea breve, a la teoría política formal.

En las últimas décadas se ha desarrollado una serie de teorías formalizadas acerca del objeto político. No se trata del uso de conceptos matemáticos, lógicos o estadísticos, sino de la construcción formal de la propia teoría. Por ello conviene distinguir entre los instrumentos propios de las ciencias que remiten a la observación, la experimentación, la encuesta, los métodos no reactivos, el uso propiamente de la inducción estadística, la producción de datos, los cuestionarios (estratificados o no estratificados), etc. Tampoco es la utilización de modelos o de la formalización de conceptos, pues, como se ha indicado, los modelos pueden ser formales o no formales, y la formalización de conceptos sería del todo insuficiente pues la teoría se construye no sólo sobre conceptos sino sobre conceptos dentro de reglas sintácticas definidas estructuralmente.

Por teoría política formal debe entenderse, más bien y como se dijo, la construcción deductiva o normativa de una teoría sobre lo político que descansa en categorías propias de sistemas formales, idealizados, con base en lenguaje abstracto. Son estructuras que permiten una interpretación desde un sistema simbólico.<sup>29</sup>

contingente, y relaciones de ideas, de naturaleza necesaria y referidas también al principio de contradicción. G.W. Leibniz. *Monadología*. Traducción: Manuel Fuentes Benot. Buenos Aires, Aguilar, 1968. David Hume. *Tratado de la naturaleza humana*. Primera parte: *Del entendimiento*. Traducción: Félix Duque. Madrid, Orbis S. A., 1984.

<sup>28</sup> Como se recordará, para Kant la distinción entre los enunciados analíticos y sintéticos es básica. En efecto, en la *Crítica de la razón pura* establece una relación entre el conocimiento empírico y el deductivo con los enunciados analíticos y sintéticos. Todos los juicios pueden ser clasificados en estos dos grupos: los juicios sintéticos son informativos, es decir, hablan acerca del objeto relacionando o conectando diversos conceptos referentes al mundo empírico. En cambio, los analíticos no son informativos, sino que sirven para aclarar o analizar los conceptos contenidos en ellos; son, en consecuencia, de naturaleza lógica. En la misma obra Kant también va a asociar estos enunciados con la distinción de juicios a priori y a posteriori. Así, los juicios analíticos serían a priori, y los sintéticos a posteriori. Sin embargo, la dificultad comienza cuando Kant afirma que existen los juicios sintéticos a priori, pero este tema está fuera del objeto de la investigación. En este punto Kant sigue la misma distinción que hicieron Leibniz y Hume. Leibniz había hablado de verdades de hecho, fundadas en el principio de razón suficiente, y verdades de razón fundadas en el principio de contradicción. Hume, por su parte, había dicho que los juicios se distinguían entre materia de hecho, puramente

<sup>29</sup> Theodorson define la formalización en la teoría científica de la siguiente forma: "En la teoría científica es el establecimiento de la estructura lógica mediante la cual se interrelacionan las proposiciones de una teoría. La estructura lógica de la teoría puede ser establecida en forma simbólica matemática o no matemática." Aunque se puede coincidir con dicha definición, hay que hacer la salvedad correspondiente al concepto de estructura. George A. Theodorson- Achilles G. Theodorson. *Diccionario de sociología*. Buenos Aires, Paidós, 1978. Sv. Formalización.

Aunque se pueden encontrar antecedentes ya en las tipologías de Montesquieu y en las tablas político-económicas de Mosca y Pareto no es sino después de la Segunda Guerra Mundial que se desarrollan debido a diversos factores; entre ellos, a la introducción de formulaciones provenientes de ciencias sociales más desarrolladas y formalizadas, especialmente de la economía y la lingüística; también por la aplicación de la teoría de los juegos, la teoría de sistemas y la teoría de la agregación de preferencias en la ciencia política.<sup>30</sup> Estas teorías aparentemente han implicado un cambio en la epistemología de la teoría política. Además, los mismos principios generales se pueden aplicar a estas teorías formalizadas.

La formalización de la teoría política ha contribuido a desarrollar diversos campos, por ejemplo, en lo referente a la decisión pública, la teoría de la democracia, las relaciones internacionales, la resolución de conflictos, etc. Siguiendo los presupuestos de esta corriente se han desarrollado especialmente la teoría de la escogencia colectiva (Arrow, Sen, Miller), la teoría de la decisión colectiva (Suppes, Rawls), la representación espacial y electoral (Hinich, Rokkan), del equilibrio de la regla de la mayoría (Riker), de la lógica de la democracia constitucional (Buchanan), de la democracia (Dahl), de los escenarios en la política

internacional, así como de la elaboración de modelos políticos generales (Attali, Tullock), también con la aplicación de la teoría de los juegos (Davies), el análisis institucional de los procesos jurídico-políticos (neo-institucionalismo) y el análisis formalizado de teorías clásicas (Zeleny).

En consecuencia, una teoría política pertenece al conjunto de las teorías válidas y verdaderas (V2) si posee por lo menos S. Así, la teoría política (TP) deberá estar siempre en relación a S en la siguiente relación binaria:  $Vx: V2: Tp$ . Es decir: para toda x, donde x es la teoría política (TP) que pertenece al conjunto V2, TP debe a su vez pertenecer al conjunto S. De la anterior ecuación se pueden obtener algunas importantes consecuencias:

- 1) El conjunto S es un conjunto equivalente al conjunto V2.
- 2) Toda TP válida y verdadera deberá pertenecer a ambos conjuntos.
- 3) Los principios básicos de la teoría política operan en ambos conjuntos simultáneamente.
- 4) Es posible suponer lógicamente que todas las características y propiedades de S son propiedades de V2.

Por otra parte el teorema de Craig, según la formulación de Stegmüller dice:

*Para cada teoría empírica T construida axiomáticamente, que cumpla ciertas condiciones formales y que contenga términos teóricos  $T_1, \dots, T_n$ , puede construirse efectivamente otra teoría  $T^*$  axiomática, que posea esencialmente el mismo contenido empírico que T, pero ningún término teórico. Que dos teorías posean esencialmente el mismo contenido empírico significa aquí que se pueden deducir de ambas exactamente los mismos enunciados observacionales.<sup>31</sup>*

Originalmente este teorema se intentó utilizar para eliminar ciertos términos considerados metafísicos, ideal propuesto por Carnap,

30 Para una visión de conjunto de la teoría política formal pueden consultarse las siguientes obras: Hugues Lagrange. *Théorie politique formelle*. En Madeleine Grawitz y Jean Leca. *Traité de science politique*. Vol. I. París, Presse Universitaires de France, 1985. Jacques Attali. *Los modelos políticos*. Barcelona, Labor, 1974. Albert Battle. *Introducción a Diez textos básicos de ciencia política*. Barcelona, Ariel 1992. Kristen Monroe et al. "The Nature of Contemporary Political Science: A Roundtable Discussion". *Political Science and Politics*, Vol. XXIII, No. 1, March, 1990, Pp.34-46. Jürg Steiner. "Rational Choice Theories and Politics: A research Agenda and a Moral Question". *Political Science and Politics*, Vol. XXIII, No 1, March 1990, Pp. 46-50 George D. Greenberg et al. "Developing Public Policy Theory: Perspectives from Empirical Research". *The American Political Science Review*, Vol. 71, 1977. Pp. 1532-1543. Importantes observaciones sobre el contenido filosófico se encuentran en Franz Neumann (Edit). *Politische Theorien und Ideologien*. Badeu - Badeu, Signal Verlag, 1977.

31 Wolfgang Stegmüller. *Teoría y experiencia*. Barcelona, Ariel, 1979. P. 421.

pero la teoría no lo permite. Aunque los principios defendidos en este trabajo no corresponden exclusivamente a una teoría axiomática, el teorema de Craig tiene una gran importancia porque establece que toda teoría formalizada no puede arrogarse una función imperial sino indicativa. Es decir, que todo conjunto de observaciones pueden integrarse en por lo menos dos teorías formales. Se abre, aquí la posibilidad de reinterpretar la teoría como reconstrucción y se limita la intolerancia epistemológica.

Debe recordarse, asimismo, la imposibilidad de construir un sistema formalizado coherente y cerrado. Ya Gödel lo había demostrado fehacientemente en 1931 en su teorema XI el cual probaba la imposibilidad de llevar a cabo el ideal de los programas de Hilbert, Peano, Whitehead y Russell, etc. En ese teorema dijo:

*Sea  $K$  una clase recursiva y consistente cualquiera de fórmulas. Entonces ocurre que la sentencia que dice que  $K$  es consistente no es  $K$ -deducible. En especial la consistencia de  $P$  no es deducible en  $P$ , suponiendo que  $P$  sea consistente (en caso contrario, naturalmente, toda fórmula sería deducible).<sup>32</sup>*

En un corolario agregado en el año 1963 lo expresa más enfáticamente:

*Es decir, se puede probar rigurosamente que en cada sistema formal consistente que contenga una cierta porción de teoría finitaria de números hay sentencias aritméticas indecidibles y que, además, la consistencia de cualquiera de esos sistemas no puede ser probada en el sistema mismo.<sup>33</sup>*

Este teorema evita la hipostatización de cualquier formalismo en sistemas aritméticos. ¿Qué importancia tiene para la teoría política formalizada? Jean Ladrière ha probado extender este teorema en forma generalizada a todo sistema formal, aritmético o no aritmético, utilizando los desarrollos lógico-semánticos de Kleene y de Rosser.

De esta forma, la búsqueda de un sistema formal completo que cubra todas las sentencias del sistema político, como habían querido, por ejemplo Easton, Deutsch, Tullock o Parsons, se vuelve una tarea imposible: no podría existir ninguna teoría política formalizada completamente. Sin embargo, ello no obsta para que la formalización continúe siendo un elemento de rigor insustituible. Además, la formalización tiene un límite epistemológico impuesto por su propia autolimitación formalizable. Pero, la formalización como hermenéutica del objeto construido constituye un significativo avance.

#### CONCLUSION

A diferencia de la construcción de los modelos que Husserl llamó "estilo Galileo", es decir, aquella que elabora deductivamente teorías abstractas y modelos matemáticos al cual se les atribuye más veracidad que a los mismos fenómenos del mundo ordinario, parece que elaborar sus teorías a partir de un apriori inductivo y en consecuencia, empírico permite enfrentar las construcciones teóricas con los desarrollos de las ciencias. Más bien, el interés para la politología reside en la capacidad de enfrentar estos problemas con las armas propias de la filosofía sin caer en las trampas de las limitaciones de la racionalidad del cientificismo empirista. De nuevo aparece la inseparable relación entre ciencia y filosofía.

Sin embargo, Kant no ofrece una respuesta al problema de la construcción del significado. Por ello su planteamiento debe ser completado con una solución adecuada. A pesar de que Chomsky ha insistido continuamente en que la filosofía, la lingüística y la psicología son tres caras del mismo tema, sus aportes no son psicologistas sino epistemológicos.

Este problema no puede enfrentarse sin un supuesto necesario presente en todas estas

32 Kurt Gödel, "Sobre sentencias formalmente indecidibles de Principia Mathematica y sistemas afines". En, Kurt Gödel. *Obras completas*. Madrid, Alianza Editorial, 1981P. P. 87.

33 *Id.* P. 89.

consideraciones: el problema del significado a través de los símbolos. Solo se encuentra un significado a través de los símbolos, matemáticos, lógicos, o de otra índole, es decir, por medio de lo que no es sí mismo. El símbolo remite a lo ajeno, a lo no presente, pero ya el símbolo es, presencia. La pérdida del sentido, ¿No es en mucho la pérdida del valor de los símbolos? A diferencia de la filosofía medieval que no logró distinguir claramente entre signo, señal y significado, en la filosofía moderna se establece una distinción sustancial y formal que será desarrollada en el siglo XX. Este fue el problema de la teoría de Kant quien quizo elaborar una concepción del conocimiento al margen de la simbólica particular de la expresión. Los sentidos conducen a la "noche de la no representación" es decir, a la limitación de lo perceptible. El signo se supe- dita al significado, porque la presencia de los lenguajes sígnicos no corresponden a la simple formación perceptiva sino a la capacidad de interpretación. Y tanto el entendimiento como la razón requieren de un sistema significativo de símbolos. Sin embargo, tanto el signo como lo significado se inscriben dentro del proceso de integración conceptual que permite la comprensión, es decir, el sentido. Por eso, previo a cualquier acto externo, empírico de la percepción, se requiere de una estructura que posibilite la adecuación. No se trata de una teoría del reflejo, ni de la representación conforme a las normas del empirismo, sino de la construcción de un significado racional.<sup>34</sup> De esta forma puede afirmarse que toda hermenéutica es una interpretación de símbolos.

El conjunto S, que comprende los principios generales de la reconstrucción de la teoría política es sólo un símbolo que requiere ser desentrañado hermenéuticamente. Entonces, ¿Cuál es el método adecuado para construir y estudiar la teoría política? Su respuesta

sobrepasó los límites de una actividad funcional y restringida para abrirse a los criterios de fundamentación del conocimiento: sus bases epistemológicas y sus disposiciones hermenéuticas.

Se ha indicado cómo la epistemología de la teoría política se integra en una comunidad deviniente y, en consecuencia, los métodos empiristas, hipotético-deductivos o neoconexionistas son incapaces de recuperar, en el nivel de la teoría, la riqueza dinámica y conflictiva de la realidad política. Asimismo, se ha supuesto que la inserción del sujeto cognoscente en el proceso cognitivo interpreta y otorga significatividad al discurso y a la propia realidad. En consecuencia, los valores, es decir, la axiología, no podría estar ausente de tal proceso hermenéutico. Porque el sentido se recupera dentro de la comunidad deviniente en dos niveles interrelacionados: un proceso histórico y un acto semántico que se desplaza hasta los límites de la razón pura y formal.

Todas estas preguntas de la teoría del conocimiento desembocan en una básica: la relación entre el ser del conocer y la realidad. La gran enseñanza de Kant es que las cuestiones metafísicas y sus consecuentes críticas a los paralogismos, las antinomias y las pruebas de la existencia de Dios, tema central de la Dialéctica Trascendental, solo pueden ser respondidas desde el ángulo de la crítica epistemológica. Su teoría del conocimiento y de la mente, fundamentada en el lenguaje, suponen una crítica epistemológica de principio y llevan necesariamente más allá de la epistemología hacia los problemas del ser del lenguaje, de la naturaleza del pensar, de la metafísica del conocimiento y de la inteligibilidad. Además, incluyen las cuestiones, de carácter ilustrado, de la libertad, del destino del hombre y de su convivencia en una comunidad de iguales.

La estructura lógica de la deducción teórica es insuficiente para dar cuenta de la teoría política. Se requiere, además, la ri-

<sup>34</sup> Este problema fue enfrentado con poco éxito por los llamados "neokantianos", especialmente por Cassirer. A pesar de los invaluable aportes de su teoría de las formas simbólicas en muchos campos, por su afán de rechazar cualquier psicologismo, cayó en el problema de que sustancializa reductivamente los símbolos, haciéndolos parte de la cultura, pero separando ésta radicalmente de la naturaleza y de la función cognitiva del propio conoci-

miento como proceso biológico y mental. Cf. E. Cassirer. *Filosofía de las formas simbólicas*. México, Fondo de Cultura Económica, 1979. Especialmente el Tomo I: "El lenguaje".

gurosa hermenéutica que otorga un significado posible a la realidad política y a su reconstrucción. La nueva formalización, como criterio de interpretación racional, pero no racionalista, empírico, pero no empirista, ló-

gico, pero no logicista, podría permitir, mejor que otras alternativas desentrañar la configuración interna de la teoría y su posible lectura.

José Miguel Rodríguez Zamora  
Apdo postal 3456-1000  
San José, Costa Rica

## ¿ACTOR RELIGIOSO O ACTOR SOCIAL Y POLITICO? LA JERARQUIA CATOLICA DE NICARAGUA (1979 - 1987)

Rosa María Pochet Coronado

### Resumen

*La preocupación de este trabajo es entender la trayectoria de posiciones que asume la Jerarquía de la Iglesia católica en la transformación política de Nicaragua.*

*El estudio se centra en el período de julio de 1979 a agosto de 1987.*

### Abstract

*The object of this article is to analyse the positions evolution of the Catholic Church Hierarchy in the Nicaragua's politic transformation between July 1979 to August 1987.*

### INTRODUCCION

La preocupación principal de este trabajo es entender la posición que asume la Jerarquía de la Iglesia católica de Nicaragua<sup>1</sup> durante el proceso de transformación que vive ese país en la década de los años ochenta. El estudio se refiere al período que va de julio de 1979 a agosto de 1987, fecha en que se inicia un proceso de diálogo que busca la paz para Centroamérica, ante la crisis política vivida en la región en las últimas décadas.

Para estudiar las posiciones y estrategias de la Jerarquía católica como actor colectivo,

nos basamos en la conceptualización de Pierre Bourdieu<sup>2</sup>, de campos de actividad (político, religioso, de consumo, educativo, etc.) como una dimensión que contribuye a interpretar las prácticas sociales. En un campo específico, la dinámica actuarial está regida por fuerzas actuales y potenciales que los actores de dicho campo ponen en juego en sus relaciones internas y con actores de otros campos. De esa forma, el campo es un espacio de luchas para la conservación o la transformación de la configuración de estas fuerzas.

Desde el punto de vista metodológico el estudio recurre al análisis sincrónico y diacrónico de los hechos que le dan soporte. Estas dos vías nos permitieron definir una tipología de las posiciones del actor en estudio, en las

1 Este artículo constituye una pequeña reflexión producto de una investigación más amplia sobre la Jerarquía de la Iglesia Católica de Nicaragua, que realizó la autora, cuyos resultados fueron objeto de la tesis de Doctorado en Sociología, titulada "La Jerarquía Eclesiástica Católica: actor social y político en el proceso revolucionario Nicaragüense. El análisis de la práctica discursiva en dos cartas pastorales. Presentada en la Universidad Católica de Lovaina, set. 1993.

2 Véase: Bourdieu, Pierre avec Loïc J. D. Wacquant, *Réponses*, Editions Du Seuil, Paris, 1992. Bourdieu, Pierre. *La Distinction. Critique Sociale Du Jugement*. Les Editions de Minuit, Paris, 1979. Bourdieu, Pierre. "Genèse et structure du champ religieux". *Revue française de Sociologie*. Avril/Juin, 1971, 295-334.

transacciones que establece con los otros actores del campo religioso y político. Los criterios de relación son los siguientes: identificación, aproximación, oposición, tensión, y, dominación con sumisión, o dominación con seducción. Esta tipología surgió del mismo análisis de los acontecimientos.

#### 1. LA JERARQUÍA ECLESIASTICA, ACTOR DEL CAMPO RELIGIOSO

Se entiende por Jerarquía eclesiástica al conjunto del clero y religiosos que adquieren el monopolio del ejercicio legítimo del poder de la administración sacramental. En la Iglesia católica el poder está jerarquizado de la siguiente manera: papa, cardenales, obispos, sacerdotes y diáconos. Este trabajo restringe al término de Jerarquía eclesiástica al conjunto de obispos reunidos en la Conferencia Episcopal de Nicaragua (CEN), considerándola como un actor colectivo.

Las posiciones de la Jerarquía católica en la sociedad son producto de las funciones que asume en el campo religioso. Sin embargo, analizar la práctica social como un proceso de intercambio entre el contexto histórico y la experiencia cotidiana, podemos ver que la actuación está impregnada de las relaciones de dominación y de los antagonismos que caracterizan la sociedad en su conjunto. Esta dinámica pone en evidencia las posiciones de fuerza que asume el actor religioso no sólo en su propio campo sino también en otros campos de la sociedad, como por ejemplo, en el campo político.

En el caso del campo religioso se establece un sistema simbólico que es el que regula las relaciones entre los actores participantes, tal como sucede en los otros campos de actividad. En el sistema simbólico religioso participan productores y consumidores de los bienes de salvación. La producción de bienes de salvación está sujeta a la dinámica del sistema simbólico que caracteriza a la institución eclesiástica, dada la "autonomía relativa" en el proceso de producción del mercado de bienes de salvación.<sup>3</sup>

Decimos autonomía relativa institucional, ya que ese capital religioso no está excluido del espacio y del tiempo en el cual se produce y reproduce la institución religiosa. Las ideas, las prácticas y los discursos, son producto del espacio social, económico, político y cultural en que se emiten.

Los productores monopolizan el capital religioso y forman un cuerpo de especialistas y funcionarios, quienes se encargan del funcionamiento del sistema simbólico y de la producción de bienes de salvación. Las relaciones de transacción que se establecen entre los productores (especialistas) y consumidores (no especialistas), así como las que se establecen entre los mismos especialistas, constituyen el principio motor de la dinámica del campo religioso y de las expresiones adoptadas por las prácticas religiosas.

Lo anterior lo podemos expresar en tres polos de tensión: los clérigos, los intelectuales y los no intelectuales. Hay clérigos que no son intelectuales y hay intelectuales que no son clérigos. Los clérigos cumplen funciones que son referidas a la acción sacramental y en relación al poder doctrinal. El campo queda constituido por: intelectuales y no intelectuales; los clérigos y no clérigos, y por los clérigos intelectuales y no intelectuales.

En el campo de la producción de bienes simbólicos, hay un tipo de relaciones diferentes entre productor y consumidor. La producción y la apropiación de los bienes simbólicos suponen una implicación de los consumidores diferente de eso que pasa en la apropiación de bienes materiales. Dada la importancia de la interiorización, en el campo religioso no nos encontramos delante de una relación de exterioridad, como cuando compramos un bien material, por el contrario, estamos en una relación de interioridad. Es necesario que el consumidor se apropie de los bienes de salvación personalmente, y eso crea una cierta diferencia en la relación productor/consumidor.

Las estrategias y los mecanismos que los actores establecen para desarrollar sus prácticas, en su propio campo y en la interacción con otros campos, va a depender de la posición que ocupen respecto a la producción del capital de dicho campo, ya sea como productores o consumidores. En este trabajo nos estamos centrando en el análisis de las posiciones

3 Bourdieu, *Genèse et structure...*, Op. Cit., p. 320.

de la Jerarquía eclesiástica como productor especialista en sus relaciones con otros actores del campo religioso y del campo político.

La década revolucionaria en Nicaragua se caracteriza por una profunda polarización de las contradicciones sociales, la cual se experimenta en todos los campos de la vida social. Esta también se vive en el campo religioso. Nuestra problemática se haría incomprensible si en el estudio, eludimos el hecho de que muchas expresiones religiosas relevantes, son de considerable implicación política. El fenómeno religioso se caracteriza por una gran complejidad y podría llevarnos a correr el riesgo de reducir todos los acontecimientos religiosos a una especie de reflejo de lo social, sin autonomía, o a la posibilidad de identificar lo religioso y lo político como una misma cosa.

En los apartados siguientes tratamos de recuperar la singularidad del campo religioso a partir de los acontecimientos que le dan soporte,<sup>4</sup> recurriendo a dos tipos de análisis el sincrónico y el diacrónico como dos vías metodológicas para estudiar las posiciones de la Jerarquía eclesiástica.

## 2. LA JERARQUIA ECLESIASTICA EN RELACION CON OTROS ACTORES

El análisis sincrónico nos permite destacar las relaciones de los obispos con otros actores, religiosos y políticos, en el contexto histórico nacional e internacional, permitiéndonos captar la actuación de la Jerarquía eclesiástica como actor colectivo, en sus interrelaciones con otros actores. Partimos de la concepción englobante de totalidad social, entendiendo la sociedad como un estructura integrada por clases y grupos que establecen relaciones de atracción o de repulsión en términos de los intereses que mueven a los actores en sus prácticas. En el campo religioso destacamos las actuaciones del Vaticano, y la de los cristianos que en la Iglesia católica asumen una opción profética.<sup>5</sup> En el campo político resaltamos el proyecto democrático-popular, o proyecto revolucionario sandinista representado por el FSLN y el proyecto democrático-burgués,<sup>6</sup> por la burguesía empresarial no somocista, así como la actuación del gobierno de los Estados Unidos durante las dos administraciones del Presidente Ronald Reagan.

El análisis sincrónico nos ayudó a ver los principales actores con los cuales la Jerarquía entra en relación en un momento determinado, a evaluar el juego de las transacciones que

4 El objetivo de este trabajo no es describir los acontecimientos, para ampliar la información remitimos a: Coraggio, José L. y Deere, Carmen D., (coordinadores). *La transición difícil la Autodeterminación de los pequeños países periféricos*. S. XXI, México, 1986. Harris, Richard y Vilas, Carlos. (Compiladores). *La Revolución en Nicaragua*. Ediciones Era, México, 1985. Pochet, Rosa M. "La Jerarquía Eclesiástica Católica: Actor Social y Político en el proceso Revolucionario Nicaragüense". II, *Op. Cit.* Pochet, Rosa M. y Martínez, Abelino. *Nicaragua. Iglesia: Manipulación y Profecía*. De, San José, 1987. Selser, Irene. *Cardenal Obando*. Centro de Estudios Euménicos, México, 1989. Torres, Rosa M. y Coraggio, José L. *Transición y Crisis en Nicaragua*. DEI, 1987. Vilas, Carlos M. *Perfiles de la Revolución Sandinista*. Ediciones Casa de las Américas, Habana, 1984. Además se recurrió a fuentes primarias y diversas instituciones públicas, instituciones religiosas y ecuménicas encargadas del estudio del campo religioso. También se hicieron entrevistas con líderes y miembros de comunidades eclesiales de base, dirigentes políticos, sacerdotes, religiosos y obispos en diferentes visitas a Nicaragua realizadas entre 1982 y 1991.

5 El concepto de profeta lo tomamos de Weber: "agente del proceso de ruptura instaurador de un orden más elevado al nivel de la ética religiosa". *Economía y Sociedad*. FCE, México, P.361. Recuperamos el concepto tal como lo aplica Andrés Opazo al estudio de experiencias de comunidades cristianas de base y de delegados de la palabra en Centroamérica, quienes desarrollan una práctica liberadora y de opción por los pobres. Menciona tres rasgos de la práctica de estos cristianos: necesidad de un nuevo orden; convocan a nuevas formas de convivencia adelantando la posibilidad de transformar la sociedad en otro orden y la necesidad de un cambio bajo un nuevo orden normativo. Véase de este autor: *Panamá: La Iglesia y la Lucha de los Pobres*, DEI, San José, 1987, pp. 173-174. Giulio Girardi, se refiere a profecía en los siguientes términos. Una categoría en la que se juntan y fundamentan la búsqueda de autenticidad religiosa y el compromiso ético político liberador. "En el prefacio al libro de Rosa M. Pochet y A. Martínez, *¿Iglesia: Manipulación o Profecía?* Op.Cit.

establece la Jerarquía como actor colectivo, y comprender la tensión producida al interior del campo religioso y en sus transacciones con el campo político.

El conflicto entre la Jerarquía de la Iglesia católica y la dirigencia del gobierno nicaragüense, regido por el proyecto democrático-popular, es uno de los hechos más conocidos durante la década revolucionaria. Sin embargo, en la confrontación también se debe mencionar la tensión que se genera entre la Jerarquía eclesiástica y los grupos cristianos que se identifican de alguna manera con el proyecto revolucionario. Este constituye otro actor del campo religioso que debemos mencionar. Las comunidades cristianas o comunidades eclesiales de base, los sectores del clero, de los religiosos que participan en centros de reflexión y de acción pastoral, o bien, a cargo del movimiento de comunidades cristianas en la ciudad y de delegados de la palabra en el campo, y por los fieles que participan de estas experiencias comunitarias. La práctica religiosa de estos grupos cristianos católicos, se fundamenta en el proceso de renovación eclesial que posibilita el Concilio Vaticano Segundo y el Consejo Episcopal Latinoamericano reunido en la Segunda Conferencia celebrada en Medellín (1968). Nos referiremos a estos grupos como a los cristianos de comunidades eclesiales de base o comunidades cristianas y a los cristianos progresistas,<sup>7</sup> que de alguna forma participan o se vinculan con el proyecto revolucionario. En el estudio se consideran como grupos de la Iglesia católica que hacen una opción profética.

6 Para hablar de los términos: Proyecto democrático-popular y democrático-burgués, se acude a las dos opciones que menciona F. Houtart, la del Frente Sandinista de Liberación Nacional y la democrática-burguesa, y en "Iglesia y Sociedad. A propósito de la expulsión de diez sacerdotes extranjeros". *Le Monde Diplomatique*. México, septiembre 1984, p. 34.

7 Entendemos por cristianos progresistas al sector del clero y de religiosos y religiosas, así como de los cristianos que no pertenecen al movimiento de comunidades eclesiales de base o de delegados de la palabra, que de alguna manera y a partir de su condición o identificación con lo religioso, se integran o participan en el proyecto democrático popular.

### 3. LA TRAYECTORIA DE POSICIONES EN TRES ESCENARIOS SOCIO-HISTÓRICOS

En este apartado procedemos a realizar el análisis de tipo diacrónico, para estudiar los acontecimientos<sup>8</sup> que caracterizan el contexto histórico en el cual se ubica nuestro estudio. En esta perspectiva histórica hemos tratado de cubrir los hechos entre julio de 1979, período en el cual se inicia el proceso revolucionario en Nicaragua y agosto de 1987, cuando —ante la grave crisis por la que atraviesa la región— se firman los acuerdos de paz para Centroamérica en la ciudad de Esquipulas, Guatemala. Clasificamos los hechos en tres escenarios socio-históricos: el primero, entre julio de 1979 y diciembre de 1981; el segundo, entre enero de 1982 y diciembre de 1985; y el tercero, entre enero de 1986 y agosto de 1987. Los criterios que seguimos para representar cada escenario los basamos en el conflicto por el que, atraviesan las relaciones entre la Jerarquía eclesiástica y el gobierno nicaragüense. Los escenarios nos permitieron establecer una trayectoria de relaciones de la Jerarquía eclesiástica con otros actores religiosos y con actores políticos, de origen nacional e internacional, en torno a las interrelaciones de atracción o de repulsión que se establecen entre ellos.

De una manera general, podríamos caracterizar el primero como una situación de aproximación. El segundo, es el momento más agudo del conflicto y el tercero, se dan nuevas aproximaciones y distensiones. En ellos tratamos de recuperar las relaciones que establece la Jerarquía eclesiástica tanto en el campo religioso como en el campo político. En el campo religioso sobresalen las relaciones con el Vaticano, la tensión con las experiencias proféticas de la Iglesia y con los cristianos progresistas. En el campo político, sobresale el conflicto con el proyecto democrático-popular y la identificación con el proyecto democrático-burgués y con el gobierno de los Estados

8 Remitimos a la cita 4 en que se mencionan las fuentes que permiten ampliar la descripción de los acontecimientos.

Unidos, durante las dos administraciones del Presidente Ronald Reagan.

En cada escenario tratamos de establecer las transacciones que la Jerarquía eclesiástica establece en sus prácticas sabiendo que el proyecto que los mueve lleva a definir estrategias para la acción. En ese proceso nos surgen diversos interrogantes: ¿Cuál es el comportamiento de los actores en el juego que establecen en el mercado entre productores y consumidores de bienes de salvación religiosos? ¿Cuáles son las contradicciones, los cambios, las crisis y los juegos a los cuales se enfrenta la Jerarquía eclesiástica en la dinámica de las relaciones de poder?

El cuadro 1, expone la trayectoria de posiciones de la Jerarquía eclesiástica con los otros actores en los tres escenarios. La tipología de posiciones constituye una aproximación a la realidad. Esta surge del análisis de los propios acontecimientos, que caracterizan los tres momentos históricos, en un intercambio entre el contexto y la dinámica de relación de los actores, en ese proceso se definieron las siguientes categorías: identificación, aproximación, oposición, tensión y dominación. (Ver cuadro 1).

El primer escenario, representa una situación de aproximación de parte de los actores. Se trata del período en el cual se inicia la revolución donde se aproximan tanto los actores del campo político como aquellos del campo religioso, con un acercamiento entre la Jerarquía eclesiástica, la opción profética, el proyecto democrático-popular y el proyecto democrático-burgués.

En el segundo escenario, la situación cambia considerablemente. La Jerarquía toma sus distancias entre el proyecto revolucionario, creando así tensiones con el gobierno y con la opción profética. Un nuevo actor viene a sumarse a estas tensiones: la oposición armada (los contra-revolucionarios) apoyados por el gobierno de los Estados Unidos, este factor viene a internacionalizar el conflicto y a endurecerlo.

El tercer escenario, representa la distensión entre las diferentes partes. El gobierno busca acercarse a la Iglesia y viceversa, a través del Vaticano principalmente, quien nombra un nuevo Nuncio para Nicaragua. La Jerarquía eclesiástica se adhiere a esta posición. La

distensión tiene su excepción en la propia institución eclesiástica, donde se mantendrán las relaciones tensas entre la Jerarquía y la opción profética.

El conflicto de las relaciones entre la Jerarquía eclesiástica y el gobierno responde a diferentes opciones, ante los dos proyectos políticos: el democrático-burgués y el proyecto democrático-popular. La tensión engendrada en la Iglesia católica entre la Jerarquía y las comunidades cristianas de base, o la opción profética, responde a la autonomía propia del campo religioso, a la constitución de proyectos diferentes de la Iglesia y a la opción ante los proyectos divergentes de la sociedad. Estos elementos del contexto nacional son explicados mediante los elementos del contexto socio-político externo: la posición asumida por el gobierno de los Estados Unidos, por el Vaticano y por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) ante el proyecto revolucionario.

La Jerarquía eclesiástica es confrontada a una dinámica de relaciones con los diferentes actores nacionales e internacionales, asumiendo diferentes posiciones ante el proceso revolucionario y poniendo en evidencia posiciones de identificación, de aproximación, de oposición, de tensión, y de dominación, así como las formas combinadas, como por ejemplo, aproximación y tensión.

La Jerarquía eclesiástica muestra, en los tres momentos, una identificación con las instancias Jerarquía de su institución (el CELAM y el Vaticano) quienes constituyen fuerzas internacionales de la Iglesia católica. Esta coincidencia difiere a nivel nacional con la posición que adopta con los grupos de católicos que hacen una opción profética y en dirección de la cual ella se acerca al inicio del primer escenario, pasando de una situación de aproximación a una situación de tensión que se presenta con más evidencia en los otros dos escenarios.

Las divergencias entre la Jerarquía eclesiástica y la opción profética responden a diferentes factores religiosos y políticos. En el campo religioso, estas divergencias nacen a causa de los diferentes proyectos de Iglesia. La tendencia profética opta por un proyecto diferente al de la Jerarquía eclesiástica, a pesar del acuerdo existente entre estos dos actores a propósito de los objetivos que mueven a la

Cuadro 1

Trayectoria de posiciones de la Jerarquía eclesiástica en relación con los otros actores en los tres escenarios

ESCENARIOS	Actores religiosos y políticos	Posiciones de la jerarquía eclesiástica							
		Identificación	Aproximación	Oposición	Tensión	Domination	Aprox. Oposición	Aprox. Tensión	Aprox. Domination
PRIMERO	Opción Profética Vaticano	X							X
	CELAM	X							
	Proyecto democrático-popular						X		
	Proyecto democrático burgués	X							
SEGUNDO	Gobierno de los Estados Unidos	X							
	Contrarrevolución								
	Opción Profética Vaticano	X			X				
	CELAM	X							
TERCERO	Proyecto Democrático-popular			X					
	Proyecto democrático-burgués	X							
	Gobierno de los Estados Unidos	X							
	Contrarrevolución			X					
PRIMERO	Opción Profética Vaticano	X			X				
	CELAM	X							
	proyecto democrático-popular						X		
	Gobierno democrático-burgués	X							
SEGUNDO	Gobierno de los Estados Unidos	X							
	Contrarrevolución			X					

institución eclesiástica. En el campo político, el conflicto surge a causa de la adhesión a diferentes proyectos de sociedad. Los cristianos de la opción profética, así como ciertos sectores del clero y de los religiosos, participan activamente en el proyecto democrático-popular, mientras que la Jerarquía eclesiástica opta con algunas objeciones por el proyecto-burgués. Las tensiones entre estos dos actores religiosos tienen su origen en las posiciones diferentes adoptadas ante los proyectos de Iglesia y los proyectos políticos divergentes.

Se trata de un conflicto más agudo que aquel que manifiesta con el actor político. En la Iglesia católica de Nicaragua, la opción profética entra en un juego de transacciones complejas con la Jerarquía eclesiástica. Aunque el poder eclesiástico sea el que domina la estructura institucional, la opción profética llega a representar un contrapoder. Un juego interactivo nace entre las dos partes. Este contrapoder surge en vista de que los cristianos de las comunidades de base, los sacerdotes y los religiosos (que se identifican con la opción profética de la Iglesia) se convierten en sujetos campo religioso, capaces de reaccionar ante la institución religiosa, adquiriendo así una posición en el juego de poder.

En el campo político, la Jerarquía muestra igualmente, durante los tres escenarios, una identificación con los sectores conservadores: el gobierno de los Estados Unidos bajo la influencia de la doctrina de la Seguridad Nacional <sup>9</sup> y el proyecto democrático-burgués que persigue reformas sin ningún cambio estructural, muestra un acercamiento con los sectores contrarrevolucionarios. Estos sectores son aquellos que combaten el proyecto revolucionario, aún con la agresión militar. Esta situación hace entrar a la Jerarquía en contradicción con el gobierno nicaragüense.

#### 4. UNA TIPOLOGIA DE LA TRAYECTORIA DE POSICIONES

El análisis de los acontecimientos, en los tres escenarios, nos permitió establecer las transacciones de posición cotidianas, en términos de solidaridades y de oposiciones que se establecen en la dinámica actorial. En ese juego los actores se enfrentan, con capacidades diferentes e intereses opuestos, tratando de imponer su punto de vista. Un juego de posiciones que asumen las diversas fuerzas, religiosas y políticas, enfrenta la Jerarquía eclesiástica. La transacción se establece a partir del juego de poder y de contrapoder resultado de la dinámica de dominación. En ella, el contrapoder es una posibilidad directa a indirecta, simbólica o real, que crea una tensión entre dos polos donde intervienen actores que buscan caminos hacia el proyecto último, por el cual, ellos luchan a través de sus prácticas.

La dinámica actorial, nos reveló la dinámica socio-afectiva de las relaciones que establecen los actores, dando origen a los hechos históricos a través del juego de transacciones que los actores ponen en escena en sus representaciones. El análisis histórico nos introdujo en el juego de las situaciones de fuerza y las estrategias posibles a las cuales se vinculan las prácticas sociales de la Jerarquía eclesiástica.

La dinámica actorial tiene que ver con el problema que está en juego, frente al cual los actores opinan desde sus puntos de vista, pudiendo diferir en sus repuestas. Por ejemplo, hay una concepción diferente del proyecto de Iglesia o del campo religioso, o bien, en el campo político hay concepciones diferentes de sociedad, basadas en proyectos políticos diferentes. En ese juego, hay una respuesta que se va a imponer, y sobre la cual todos los actores participantes tienen que optar. Tratamos de establecer ese juego con la ayuda de los métodos, sincrónico y diacrónico, los cuales nos llevaron a percibir el sistema de posiciones que asumen los actores y a elaborar una tipología de posiciones, a partir de los siguientes criterios: identificación, aproximación, oposición, tensión y dominación.

A continuación definimos cada una de las categorías:

<sup>9</sup> La doctrina de Seguridad Nacional busca la defensa de la sociedad democrática occidental y cristiana ante la amenaza del marxismo. En la esfera de influencia geopolítica de los Estados Unidos, la Iglesia católica constituye un poder estratégico con su organización jerárquica y su conocimiento de la situación de la población a nivel nacional.

*Identificación:* Entendemos por identificación la posición que expresa afinidad entre actores tanto del campo religioso como del campo político; en función de su colaboración, participación o conjunción en las acciones llevadas a cabo en el mismo proyecto de iglesia o el mismo proyecto político.

*Aproximación:* Es la posición de acercamiento entre actores a pesar de las divergencias que se expresan entre ellos, basadas en opciones diferentes ante proyectos cristianos o políticos opuestos o contradictorios.

*Oposición:* Es una posición que expresa un conflicto explícito entre actores sobre los objetivos que los mueven en una organización política. Se presenta en situaciones en donde hay desacuerdo sobre los objetivos y la finalidad institucional, lo cual no sucede en el campo religioso católico que no admite más que una finalidad institucional. Por ello consideramos que es en el campo político donde se presenta la oposición en términos de la existencia de lógicas de producción y de acción divergentes y contradictorias, respondiendo a instituciones diferentes. La oposición representa las posiciones diferentes que asumen los actores. En ese juego de poder aparece el conflicto, o bien, el consenso. Las contradicciones son el producto de proyectos políticos diferentes que no pueden coexistir, lo cual produce el conflicto. Es el caso de la oposición que se da entre actores que optan por el proyecto democrático-popular o por el proyecto democrático-burgués. Esta situación se da entre actores del campo político y en sus relaciones con los del campo religioso.

*Tensión:* Definimos esta posición de tensión como aquella en donde hay acuerdo sobre los objetivos finales que mueven, por ejemplo, a una institución, pero hay desacuerdo en la manera de ponerlos en práctica. Es la posición típica del campo religioso, donde si bien hay acuerdo sobre los objetivos últimos de la institución eclesiástica, hay desacuerdo en la manera de alcanzarlos. En el caso estudiado ella se expresa en la opción por proyectos de Iglesia diferentes. A pesar de esas divergencias se mantiene la unidad institucional. Esta situación afecta la comunicación

entre actores religiosos por responder a proyectos pastorales y a visiones de iglesia diferentes, así como a una manera distinta de expresar el compromiso religioso ante la sociedad. La tensión se genera porque los actores religiosos asumen posiciones divergentes ante diferentes formas de entender la práctica institucional. Esta situación es contraria a la que se genera en el campo político, donde la oposición surge porque hay divergencias sobre los objetivos y sobre su aplicación. La tensión llega al campo religioso y al campo político. Mientras que la oposición se manifiesta en el campo político y en sus relaciones con el religioso. No podemos hablar de oposición en el campo religioso porque ello produciría un divorcio entre actores, y un cisma en la Iglesia al verse el actor afectado expulsado de la institución.

*Dominación:* Es una posición que expresa el predominio de uno de los actores sobre el otro, lo cual implica la imposición del punto de vista del dominante, pudiendo desencadenar un proceso de sumisión o de seducción con manipulación, afectando el proceso de transacción. La dominación puede ser calificada en términos de sumisión, si ésta se ejerce entre actores del campo religioso, y de seducción si se hace entre los del campo político. Ello no excluye que se de una dominación/sumisión, con tonos de seducción en el campo religioso y en el político. Es decir, en el campo político la seducción es más importante aunque también puede haber matices de sumisión. Hablamos de sumisión si la dominación de un actor al otro se da entre actores del campo religioso, siguiendo el concepto de disciplina y obediencia a la que somete la Iglesia católica a sus actores: clero y religiosos y a los fieles que se pueden convertir en actores,<sup>10</sup> como sucede con los cristianos que se incorporan a la opción profética.

<sup>10</sup> Recordemos que en la opción profética los fieles se convierten en actores religiosos con posibilidades de participar en el proceso de producción de bienes religiosos, los líderes de esas comunidades o los delegados de la palabra pueden sustituir al sacerdote en algunas labores pastorales y de asignación sacramental.

*Formas combinadas:* También encontramos formas combinadas que corresponden a relaciones menos definidas entre los actores y/o a relaciones establecidas entre actores cuya posición implica un cambio en el período considerado, por ejemplo, de una situación de aproximación, a una de tensión en el mismo escenario.

Como toda tipología ésta constituye un instrumento de análisis, el cual nos permitió adquirir cierta comprensibilidad de la realidad. Nos permitió ver la trayectoria de posiciones que adopta la Jerarquía eclesiástica en los tres escenarios, sabiendo que esa realidad no se agota ahí. Al concluir con estas reflexiones nos surgen nuevas preguntas: ¿Cuál ha sido el comportamiento de los actores en estos últimos cinco años, cuando fuerzas opositoras a la Revolución toman el gobierno por la vía electoral?

¿Cuáles son las contradicciones, los cambios, las crisis y los juegos, a los cuales se enfrenta la Jerarquía eclesiástica en la dinámica de las relaciones de poder en este nuevo escenario socio-histórico?

## CONCLUSIONES

La Jerarquía eclesiástica lucha por mantener el monopolio de la producción de sentido de la versión católica ante una nueva instancia del campo político ofreciendo productos destinados a alimentar el sentido de la población. La Iglesia católica, teniendo tradicionalmente influencia sobre la población, defiende su condición de productor de sentido entre sus fieles. Esta característica de la institución no constituye una novedad, ella forma parte de la lógica del campo religioso en el seno del mundo católico, eso lo pudimos constatar en el estudio de un caso concreto: la situación de la Iglesia católica de Nicaragua en un momento particularmente candente donde este país desea llevar a cabo un nuevo proyecto de sociedad a través de un proceso revolucionario dirigido por el Frente Sandinista de Liberación Nacional.

La Jerarquía eclesiástica, que siempre ha ocupado una posición de dirigente privilegiado en el campo religioso católico, ve su

oferta amenazada cuando surgen del proceso revolucionario nuevas formas de sentido para la población nicaragüense (el proyecto democrático-popular). La Jerarquía percibe la fuerza simbólica de este proyecto revolucionario como una influencia potencial sobre grandes sectores de la población católica, tradicionalmente clientes del sistema simbólico católico. Esta se pone, por esta razón, a participar activamente en el juego de poder por la producción simbólica, a pesar de que ella no sea productora de un sistema simbólico compatible con la nueva realidad social. En estas condiciones la Jerarquía lucha por la conservación del monopolio de la producción de sentido católico y por participar en el debate ideológico con el gobierno. Este produce consecuencias en la institución misma.

Estas conclusiones no pretenden generalizarse para la institución en su condición de universalidad. Pero si se quiere afirmar que la experiencia de un caso concreto permitió constatar que la Iglesia católica lucha por conservar el monopolio de la producción de sentido en una sociedad secularizada que vive un proceso revolucionario.

En el caso estudiado se puede decir que la experiencia relacional vivida por la Jerarquía eclesiástica está en relación con los objetivos perseguidos por los actores. El caso analizado mostró que ellos buscan mantener los privilegios que le han sido atribuidos a la institución eclesiástica, por la sociedad nicaragüense. Este estudio nos ha permitido constatar que la Jerarquía lucha por mantenerse presente en el juego de legitimidad a fin de conservar su posición de privilegio y de poder, en la escena pública y privada. El análisis ha revelado que la Jerarquía eclesiástica de Nicaragua lucha por la reproducción de la legitimidad de su intervención ante el desafío que constituyó la construcción de una nueva hegemonía venida de las clases subalternas.

*Rosa María Pochet Coronado  
Instituto de Investigaciones Sociales  
Universidad de Costa Rica  
San José, Costa Rica*

## *ECONOMIA POLITICA DE LOS PRECIOS Y DE LA PRODUCCION*

Daniel Villalobos Céspedes

*"...no se producen suficientes medios de producción como para que toda la población capaz de trabajar pueda hacerlo bajo las condiciones más productivas, es decir como para que su tiempo absoluto de trabajo resulte abreviado por la masa y la eficacia del capital constante empleado durante el tiempo de trabajo".*

Karl Marx

### *Resumen*

*El presente trabajo tiene como objetivo mostrar que Marx planteó con su modelo fundamental una teoría de los precios y la producción. Ajustamos el modelo de Marx con un coeficiente ponderado de productividad media de los factores y aplicamos al factor fijo del capital constante un coeficiente de explotación aplicando una tasa de inversión se demuestra que la tasa de ganancia no varía siempre sino en casos especiales.*

### *Abstract*

*The present article has the objective to show that Marx outlined a theory of prices and production by its fundamental model. We adjust Marx's model with a ponder coefficient of a medial productivity of the factors and we apply to the fixed factor of the constant capital, a coefficient of exploitation. Applying an investment valuation we demonstrate that the profit appraisalment doesn't vary always but in special cases.*

### I. INTRODUCCION

Aquí, el objetivo es presentar al estudioso sobre aspectos económicos, la teoría de los precios y de la producción con base en el modelo económico fundamental de Karl Marx, según lo hemos derivado de su obra *El Capital*; para lograr esta tarea, hemos introducido algunas relaciones entre algunas de las varia-

bles que componen dicho modelo, procurando no distorsionar la lógica crítica que el autor en cuestión elaboró al sistema capitalista de la producción

A simple vista, del modelo fundamental de Marx, no es posible obtener, por su cruda presentación, información respecto al nivel de producción y, por consiguiente, de los precios de costo y de producción por unidad de pro-

ducto. Marx nos heredó resultados globales en torno a su análisis del precio de costo y del precio de producción.

Sin embargo, su preocupación por el desarrollo de las fuerzas productivas y sus implicaciones en la extracción de plusvalor relativo, lo lleva a ocuparse con sumo interés por la productividad del trabajo. Ello nos ha permitido aplicar al modelo económico del autor un coeficiente ponderado de productividad media de los factores activos de la producción. La evidencia de que Marx se ocupó de tal aspecto, la destacamos en la cita con que iniciamos este trabajo.<sup>1</sup>

Por otro lado, y como resultado de la preocupación que en este sentido denota Marx en esa misma cita, hemos ideado un coeficiente de explotación del factor que en su modelo constituye el capital constante fijo, con el cual accedemos a tratar el problema de lo que llamaremos *insuficiencia del capital*, característico en las economías capitalistas. Así, la lógica económica del autor en cuestión queda comprensible a los sentidos del economista, por lo menos en lo que respecta a este nivel de análisis aquí propuesto tentativamente, como debe ser toda elaboración científica.

## II. PRECIOS RELATIVOS Y ASIGNACIÓN TÉCNICA DE LOS FACTORES PRODUCTIVOS\*

El precio de costo (PC) de la producción lo constituye un agregado de valores referentes a precios y cantidades de producto. Dado cierto nivel de producción, su precio de costo depende de los precios de mercado, de la cantidad y de la productividad media de los factores productivos.

Retomando la fórmula de precio de costo que hemos desarrollado

$(K_i)$  = cantidad de factores de la producción que conforman el capital constante fijo, durante  $(i = 1,2,3\dots)$  momentos de la producción.

$(C_i)$  = cantidad de factores de la producción que conforman el capital constante circulante, durante  $(i = 1,2,3\dots)$  momentos de la producción.

$(E_i)$  = cantidad del factor trabajo que constituye el capital variable circulante de la producción durante  $(i = 1,2,3\dots)$  momentos.

$(P_K)$  = precio unitario de mercado del factor  $(K_i)$

$(P_C)$  = precio unitario de mercado del factor  $(C_i)$ .

$(s_E)$  = precio unitario de mercado del factor  $(E_i)$

$(t)$  = número de rotaciones al año del factor  $(C_i)$

$(n)$  = número de rotaciones del capital variable  $(s_E E_i)$

De manera que el precio de costo de la producción  $(P_{C_i})$  puede escribirse de la siguiente forma:

$$P_{C_i} = P_K K_i + P_C t C_i + s_E E_i n \quad (1)$$

el cual muestra una composición técnica y de valor del capital, que Marx denominó composición orgánica del capital. Esta establece una relación entre el capital constante  $(P_K K_i + P_C t C_i)$  y el capital variable  $(s_E E_i n)$ , cuyo coeficiente de valor  $(j_i)$  es:

$$j_i = (P_K K_i + P_C t C_i) / (s_E E_i n) \quad (2)$$

y por lo tanto el precio de costo se encuentra determinado por el coeficiente de valor  $(j_i)$ .

Dicho coeficiente  $(j_i)$  puede expresarse en términos de los precios relativos y de la asignación técnica de los factores de la producción; de la siguiente manera:

1 Esta cita se localiza a la altura del Tomo III, vol.6, página 331, de la obra *El Capital* publicada por Siglo XXI, México en el año 1984.

\* La tabla de abreviaturas se encuentra al final del artículo.

$$j_i = [(P_K/s_E)(K_i/\epsilon_i) + (P_C/s_E)(C_i/\epsilon_i)]/n_i$$

Y podemos establecer las siguientes relaciones:

$$\alpha_i = P_K/s_E \quad (3) \quad \beta_i = P_C/s_E \quad (4)$$

$$Z_i = K_i/\epsilon_i \quad (5) \quad Y_i = C_i/\epsilon_i \quad (6)$$

$$Z_i^* = (K/C)Y_i \quad (7)$$

Siendo ( $Z_i^*$ ) el coeficiente de asignación eficiente de los factores de la producción, resultante de la combinación de las ecuaciones (5) y (6), y de donde podemos determinar que, dado cierto valor de ( $Y_i$ ), el valor de ( $Z_i^*$ ) tiende a la baja conforme ( $K_i/\epsilon_i$ ) se torna óptima.

El valor de ( $Z_i^*$ ) es igual al valor de ( $Z_i^*$ ) debido a que la cantidad de ( $C_i$ ) empleada en el proceso de producción, dado cierta cantidad de ( $K_i$ ), está en función del grado de explotación de tal factor fijo y de su productividad media. Por lo tanto, en la medida en que ( $Y_i$ ) implica una determinada relación técnica, la cantidad máxima del factor trabajo que puede ser explotado en el proceso de producción, durante una jornada de trabajo dada y con cierta intensidad, depende del grado de utilización de la escala de planta que determina el capital fijo.

En otras palabras, el valor de ( $Z_i$ ) alcanza su máximo, toda vez que la economía alcance un nivel óptimo de empleo de los factores productivos, lo cual dependerá de que el factor ( $K_i$ ) esté siendo explotado en toda su capacidad, según su productividad media para determinado grado de desarrollo de las fuerzas productivas. Y como condición suficiente, también es un requisito que existan tantos ( $K_i$ ) que en la economía no se torne excedente el factor trabajo.

En las economías del mundo terrenal actual, es evidente el hecho de que el capital fijo opera en condiciones de ocio, es decir no se le pone a rendir todo el producto medio potencial determinado por la ingeniería, sino uno menor; además, la mayor parte del desempleo del factor trabajo no sólo responde a ese hecho, sino también a que la sociedad de empresarios, quienes a su vez influyen (para no decir que detentan) el poder político gubernamental, se niegan a producir y utilizar

todo el capital fijo necesario para llevar a un pleno empleo el factor trabajo.

Pero se puede estimar otro nivel concomitante al del desempleo del factor trabajo, de mayor trascendencia quizás, y es el que refiere a las necesidades vitales insatisfechas; estas están en razón directa a la variación en ( $Z_i$ ): de dicha variación depende tanto el volumen como los precios de las mercancías. El que el desarrollo de las fuerzas productivas muestre una tendencia a desplazar el factor trabajo, es una anti-realidad que tiene como objetivo negar el derecho a la vida de los seres humanos que conforman la sociedad de trabajadores.

La realidad es que el carácter innato del desarrollo de las fuerzas productivas, es la mayor productividad en un mismo tiempo; producir mayor cantidad y calidad a su vez, si no, no tiene sentido. Por lo tanto, es de esperar que las jornadas de trabajo sean más cortas, a la vez que resulte mayor el número de trabajadores contratados; y no como sucede actualmente: menos trabajadores en jornadas de trabajo cada vez más rígidas, prolongadas e intensivas; con lo cual se produce, por voluntad de la sociedad de empresarios, entre otras, una mano de obra excedente, excluida de toda oportunidad y de todo derecho humanamente aceptable.

Pues bien: aún cuando en el sistema capitalista de la producción, la asignación de los factores productivos es normalmente eficiente, el coeficiente de valor ( $j_i$ ) es mayor conforme aumenta el valor de ( $Z_i$ ), por lo que queda al descubierto que los precios de costo están sobre estimados respecto de una situación de asignación óptima de los factores productivos. Como resultado, la tasa de ganancia media social es más baja, lo cual implica que la masa de ganancia lo sea también: en condiciones en las cuales la asignación de los factores no es óptima, los niveles de producción son bajos, y los precios de costo unitario de las mercancías más elevados.

Y cuando la economía no produce ni emplea todos los medios fijos de la producción, la presión de la competencia entre oferentes y entre demandantes, lleva a precios aún mayores, con lo cual aumenta la miseria de la sociedad de trabajadores. Sin embargo, este mecanismo, evidentemente superficial por artificial, oculta la verdad en torno a la relación de

explotación de los factores productivos, en especial de la fuerza de trabajo. Los precios más altos debido a la capacidad ociosa y a la escasez artificial del capital fijo, impiden que la fuerza de trabajo se pague por su valor, con lo cual la sociedad de trabajadores difícilmente satisface sus necesidades vitales.

EJERCICIO NUMÉRICO 1

Siendo:

- $P_k$  = \$10 por unidad del factor  $K_i = 100$
- $P_c$  = \$16 por unidad de  $C_i = 125$
- $s_\epsilon$  = \$5 por unidad de  $\epsilon_i = 80$  y  $100$
- $t$  = 4 rotaciones de  $C_i$  al año
- $n$  = 12 rotaciones anuales del capital variable
- $pv$  = 100%

Entonces supóngase, a nivel de simple postulado, una situación inicial de asignación no óptima de ( $K_i$ ), hasta alcanzar la asignación óptima, al nivel de pleno empleo del factor trabajo  $\epsilon_i = 100$ . Aplicando las ecuaciones anteriores, obtenemos la siguiente tabla de resultados:

Tabla de Resultados

	$\alpha_i$	$\beta_i$	$Z_i$	$Y_i$	$J_i$	$PC_i$
$\epsilon_i=80$	2,0	3,2	1,25	0,3125	0,5417	7 400
	-----		$G'_i$	$PV_i$	$PP_i$	
	64,86%	4 800	12 200			
	$\alpha_i$	$\beta_i$	$Z_i$	$Y_i$	$J_i$	$PC_i$
$\epsilon_i=100$	2,0	3,2	1,00	0,3125	0,5000	9 000
	-----		$G'_i$	$PV_i$	$PP_i$	
	66,67%	6 000	15 000			

Nótese que cuando  $\epsilon_i=80$ , el valor de ( $Z_i$ ), ( $j_i$ ) y  $G'_i$ , es mucho más alto que cuando  $\epsilon_i=100$ . Estos resultados son una demostración de los postulados anunciados más arriba acerca de la asignación de los factores productivos; cuando

el nivel de empleo del factor trabajo pasa de  $\epsilon_i=80$  a  $\epsilon_i=100$ , necesariamente, para cierto tipo de capital fijo ( $K_i$ ), el valor de ( $Z_i$ ) es más elevado, y producto de ello los resultados anteriores.

El aumento en el precio de producción, que en este caso coincide con el valor del producto social, no sólo se debe al incremento de los costos a causa de la mayor cantidad de ( $C_i$ ) y de ( $\epsilon_i$ ) empleados en la producción, sino también a la más elevada tasa de ganancia media social. Sin embargo, a este nivel de análisis los postulados enunciados apenas muestran su validez, lo cual nos obliga a mayores avances en esta discusión.

III. PRODUCTIVIDAD MEDIA DE LOS FACTORES DE LA PRODUCCION

Marx no se ocupa de determinar, en sí misma, la producción física de bienes finales, pero en sus formulaciones modelísticas también está contenida esta variable. El autor referido, al tratar acerca del desarrollo de la fuerza productiva del trabajo, lo define como:

*...una modificación en el proceso de trabajo gracias a la cual se reduzca el tiempo de trabajo socialmente requerido para la producción de una mercancía, o sea que una cantidad menor de trabajo adquiera la capacidad de producir una mayor cantidad de valor de uso (Marx. op cit. Tomo I, vol. 2: 382)*

Tal modificación del proceso de trabajo, en criterio de Marx significa en la mayor parte de las veces *abatir el valor de la fuerza de trabajo y abreviar aquella parte de la jornada laboral necesaria para la reproducción de dicho valor*. Para lograr su meta en torno a la extracción de plusvalor relativo,

*...el capital tiene que revolucionar las condiciones técnicas y sociales del proceso de trabajo, y por tanto el modo de producción mismo (Marx. idem: 382-383).*

Pues:

*...el valor de una mercancía no se determina solamente por la cantidad de tra-*

*bajo que le confiere su forma definitiva, sino también por la masa de trabajo contenida en sus medios de producción. (Marx, idem)*

Por lo tanto:

*el valor real de una mercancía...no es su valor individual, sino su valor social, esto es, no se mide por el tiempo de trabajo que insume efectivamente al productor en cada caso individual, sino por el tiempo de trabajo requerido socialmente para su producción (Marx, idem: 385).*

Y de esta forma queda claro que la productividad del trabajo, al aumentar, tiende a elevar la tasa de plusvalor individual, a la vez que también

*puede ejercer una influencia directa sobre la tasa de ganancia, por lo menos de un capital individual, cuando este capital individual opera con una productividad social media, presentando sus productos con un valor más bajo que el valor social medio de esa misma mercancía, con lo cual realiza una ganancia extraordinaria. (Marx, op cit. Tomo III, vol. 6:59)*

Es decir: un capital fijo de mayor productividad media puede tener un precio mayor en el mercado con respecto a los capitales fijos de menor productividad, y aún cuando el capital variable puede verse disminuido por un efecto de desplazamiento de la fuerza de trabajo, el valor del coeficiente de composición técnico-orgánica del capital ( $j_i$ ) se eleva, con lo cual tiende a la baja, la tasa de ganancia para la empresa con productividad social media, quedando habilitada para extraer una ganancia extraordinaria.<sup>2</sup>

A partir de la fórmula (14) del artículo publicado en el número anterior de esta revista (Villalobos, 1995:116), puede apreciarse con claridad las relaciones descritas arriba en torno a la tasa de ganancia, la tasa de plusvalor y la composición técnico-orgánica. Repetimos aquí tal fórmula para mayor comprensión del asunto:

$$G'_i = pv'_i [1/(j_i + 1)]$$

La caída en la tasa de ganancia media difícilmente se ve impedida por el alza en la tasa de plusvalor debida al desplazamiento de la mano de obra, según se deduce de dicha fórmula.

Este planteamiento de Marx es sumamente importante para el asunto que en esta parte de nuestra investigación interesa. El desarrollo de las fuerzas productivas es un indicador importante del valor del coeficiente de composición técnico-orgánica del capital ( $j_i$ ) en las distintas actividades productivas.

*En los hechos, la composición de valor del capital invertido en un ramo de la industria...expresa en todos los casos un grado determinado de productividad del trabajo. En consecuencia, en cuanto esta relación experimenta una modificación de una manera diferente a la que se produce por mera modificación de valor [precio] de los componentes materiales del capital constante, o por modificación del salario, también la productividad del trabajo debe haber sufrido una modificación, y por ello hallaremos bastante a menudo que las modificaciones que se operan con los factores  $c$ ,  $v$ , y  $pv$  encierran asimismo modificaciones de la productividad del trabajo (Marx, idem).*

Pero también hay que traer a colación el siguiente aspecto, destacado por el autor en cuestión:

*...la masa y el valor de la maquinaria empleada aumentan con el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo, pero no en la misma proporción en que aumenta esa fuerza productiva, es decir en que esa máquina suministra mayor cantidad de producto (Marx, idem: 133-134).*

<sup>2</sup> No corresponde esta parte del trabajo detallar con respecto al criterio de ganancia extraordinaria esbozado por Marx, pero adelantamos que sólo obtienen este tipo de ganancia aquellas empresas cuya composición técnico-orgánica del capital superan la media del capital social.

Es decir, el precio de costo, aún cuando el desarrollo de la fuerza productiva desplaza mano de obra, tiende a elevarse conforme la composición técnico-orgánica del capital tiende al alza a causa del mayor valor de la nueva tecnología como por el aumento en su masa, lo cual se demuestra mediante la fórmula del precio de costo  $\{PC = s_e \epsilon_i n (1 + j_i)\}$  dada en la ecuación (21) del artículo antes citado (Villalobos 1995:117).

Y más todavía:

*...en la misma proporción en que se desarrolla la fuerza productiva del trabajo, el valor de la materia prima forma un componente constantemente en aumento del valor del producto mercantil, no sólo porque entra por completo en éste, sino porque en cada parte alícuota del producto global disminuyen constantemente tanto la parte constituida por el desgaste de la maquinaria como por la parte que constituye el nuevo trabajo agregado. Como consecuencia de este movimiento descendente crece en proporción la otra parte del valor, la que constituye la materia prima, si ese aumento no resulta anulado por una correspondiente disminución de valor por parte de la materia prima, derivado de la creciente productividad del trabajo que se emplea para su propia elaboración (Marx, idem:134).*

Por lo tanto, el valor de  $(j_i)$  resulta también incrementado porque la mayor productividad del capital fijo, obliga a suministrar una mayor cantidad de  $(C_i)$  al proceso productivo, lo cual acentúa la caída de la tasa de ganancia media.

Teniendo presente los aspectos aquí esbozados en torno a la productividad del trabajo, es necesario, con el fin de procurar un avance en el análisis de la teoría económica de Marx, crear un coeficiente ponderado de productividad media de los factores activos de la producción, de modo tal que pueda ser estimado el nivel de producción y los precios unitarios de costo y del producto.

Cada uno de los factores activos de la producción, es decir, los equipos y maquinaria que componen el capital constante fijo, y el factor trabajo, poseen su coeficiente de productividad media; para el caso de una unidad

del factor trabajo  $(\epsilon_i)$ , explotada durante una jornada laboral  $(\hat{a})$  y con una intensidad o ritmo del trabajo  $(\hat{i})$ , tal coeficiente puede ser definido de la siguiente forma:

$$\eta_i = [q_{\epsilon}^i / \{\epsilon_i (\hat{i})(\hat{a})\}] \quad (8)$$

donde  $(q_{\epsilon}^i)$  indica el producto medio por unidad del factor trabajo  $(\epsilon_i = 1)$  y  $(\eta_i)$  se refiere al coeficiente de productividad media de tal factor. Sin embargo en la realidad es imposible cuantificar la intensidad del trabajo, por lo que podemos prescindir de tal variable y escribir:

$$\eta_i = [q_{\epsilon}^i / \{\epsilon_i (\hat{a})\}] \quad (9)$$

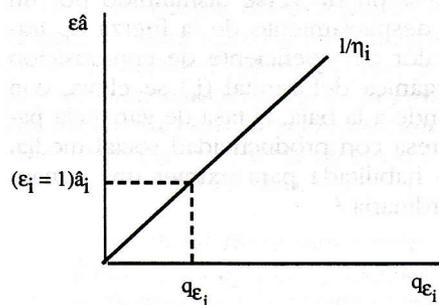
De manera que el nivel de producto medio  $(q_{\epsilon}^i)$  de una unidad del factor trabajo  $(\epsilon_i = 1)$  lo denotamos de la siguiente forma:

$$q_{\epsilon}^i = (\eta_i \epsilon_i \hat{a}) \quad (10)$$

por lo tanto, una variación en el número de  $(\epsilon_i)$ , dado el valor de  $(\eta_i)$ , provoca una variación en el nivel de  $(q_{\epsilon}^i)$ ; conforme aumente el nivel de empleo del factor trabajo, se eleva el nivel de producto.

Estos resultados pueden ser mostrados gráficamente como sigue:

Gráfica  
Productividad media del factor trabajo



En la gráfica se observa que cuando  $(\epsilon_i=1)$ , dada la jornada laboral y la intensidad del trabajo, a una productividad media  $(\eta_i)$  del factor trabajo, el nivel del producto medio es  $(q_{\epsilon}^i)$ .

Es de esperar que, dado un coeficiente ( $\eta_i$ ), así como la duración de la jornada de trabajo y la intensidad del trabajo mismo, el nivel de producto aumenta conforme se eleva el número de trabajadores contratados. Si, *ceteris paribus*, el coeficiente ( $\eta_i$ ) aumenta de valor, la recta ( $1/\eta_i$ ) se desplaza hacia abajo, hacia la derecha del cuadrante graficado, indicando que una misma unidad del factor trabajo es capaz de generar un nivel mayor de producto.

En lo que respecta al factor fijo ( $K_i$ ) del capital constante, su coeficiente de productividad media ( $\kappa_i$ ) se define como:

$$\kappa_i = q_{\kappa_i} / K_i \tag{11}$$

y por lo tanto el producto medio de dicho factor es:

$$q_{\kappa_i} = K_i \kappa_i \tag{12}$$

Dado cierto valor de ( $\kappa_i$ ), y suponiendo que ( $K_i$ ) se utiliza en todo su capacidad, el producto medio del factor en cuestión depende de la cantidad que de él se emplee en el proceso productivo.

Sin embargo, si ( $K_i$ ) se encuentra utilizado con cierta insuficiencia de su capacidad productiva media, la situación anterior se modifica. Llamando ( $\hat{a}_i$ ) un coeficiente de explotación de ( $K_i$ ), y por lo tanto definiendo un coeficiente de insuficiencia ( $\omega_i$ ) del factor fijo del capital constante, partiendo de la ecuación (12) tenemos:

$$\hat{a}_i = q_{\kappa_i} / \kappa_i K_i \tag{13}$$

y donde ( $0 \leq \hat{a}_i \leq 1$ )

A partir de sustituir la ecuación (12) en la ecuación (13), el resultado es ( $\hat{a}_i = 1$ ), lo cual es obvio si el factor ( $K_i$ ) está empleado en toda su capacidad. Toda vez que el factor ( $K_i$ ) está siendo explotado en forma insuficiente, entonces ( $0 \leq \hat{a}_i < 1$ ). Sin embargo las ecuaciones (5) y (7) no se modifican por su causa; conservan su estructura debido a que la sociedad de empresarios no está dispuesta a perder nada: todo el capital adelantado en la compra del factor fijo entra en los costos, para el cálculo de la tasa de ganancia, y por lo tanto entra también en la estructura de los precios.

El coeficiente de insuficiencia del factor referido se define por diferencia como sigue:

$$\omega_i = [1 - \hat{a}_i] \tag{14}$$

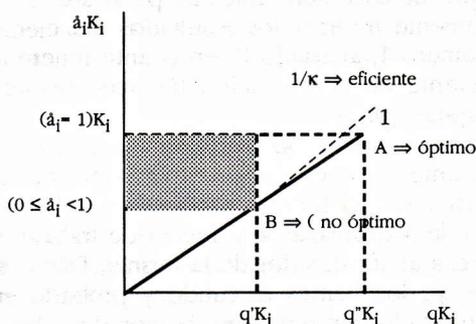
el cual muestra un valor distinto según varía el valor de ( $\hat{a}_i$ ). Estos valores expresan a su vez una tasa que destaca en que porcentaje está siendo utilizado o desutilizado el factor ( $K_i$ ). De manera que por operacionalización de la ecuación (13), se determina un nuevo nivel de producto medio del factor ( $K_i$ ):

$$q_{K_i} = \hat{a}_i \kappa_i K_i \tag{15}$$

en donde se tiene que el nivel de producto por unidad del factor ( $K_i$ ) depende de la tasa de explotación ( $\hat{a}_i$ ). La expresión gráfica de estos resultados es como sigue:

Gráfica

Coeficiente de explotación del factor fijo del capital constante



área de insuficiencia de ( $K_i$ )

A mayor nivel de ( $\hat{a}_i$ ), dado ( $K_i$ ) y ( $\kappa_i$ ), mayor es el nivel de ( $q_{K_i}$ ).

En la gráfica se observa que las variables independientes son ( $\hat{a}_i K_i$ ), mientras que la variable dependiente es ( $q_{K_i}$ ). De modo que de la ecuación (15) despejamos ( $\kappa_i$ ), en su forma invertida, para los efectos gráficos, y obtenemos:

$$1/\kappa_i = [(0 \leq \hat{\lambda}_i \leq 1) K_i] / q_i \kappa_i \quad (16)$$

donde  $(1/\kappa_i)$  es la recta que destaca la relación eficiente-óptima [punto (A)] y eficiente-no-óptima [punto (B)] de producción para un factor fijo dado.

La recta en cuestión se desplaza *sí, y sólo sí*, se producen cambios en el valor del coeficiente  $(\kappa_i)$ , lo cual está determinado por el desarrollo de las fuerzas productivas en dicho factor.

Ahora bien: debido a que la productividad media de los factores activos de la producción se interrelacionan, para formar parte de un mismo nivel de producto, se puede establecer a partir de las fórmulas (9) y (15), despejando de esta última el factor  $(K_i)$ , que:

$$\lambda_i = (\kappa_i / \eta_i) \quad (17)$$

donde la variable  $(\lambda_i)$  es un coeficiente ponderado de productividad media de los factores activos de la producción.

Con estas definiciones disponemos de las condiciones necesarias para estimar el nivel de producto y los precios de costo y de producción por unidad. Pero antes de pasar a ello, es conveniente reforzar los resultados del ejercicio número 1, apartado II, en cuanto refiere al coeficiente de composición técnico-orgánico del capital  $(j_i)$ .

Marx se preocupó por demostrar que el coeficiente en cuestión se eleva conforme el desarrollo de las fuerzas productivas del capital tiende a desplazar a la fuerza de trabajo, e incluso a abatir el valor de la misma. Estos aspectos ya los hemos discutido y probado en este apartado. Sin embargo, hemos descubierto que cuando un capital fijo de cierto tipo es explotado insuficientemente, es decir con capacidad ociosa, el valor del coeficiente  $(j_i)$  es más elevado que cuando el empleo de tal capital es óptimo.

En el apartado II no estábamos en condiciones de establecer una nueva formulación para dicho coeficiente, por cuanto no habíamos elaborado el coeficiente de explotación  $(\hat{\lambda}_i)$  del capital fijo. Pues bien: la ecuación de  $(j_i)$  dada en la fórmula (25) de la primera parte de esta investigación, puede expresarse ahora como sigue:

$$j_i = (\alpha_i Z_i^* + \beta_i tY_i) / n \quad (18)$$

ya que  $Z_i^* = 1 / \hat{\lambda}_i (K_i / \varepsilon_i)$ , y donde la variable  $(Z_i^*)$  muestra ahora que su modificación depende tanto del desarrollo de la productividad media del capital como del coeficiente  $(\hat{\lambda}_i)$ .

La formulación propuesta resulta lógica en cuanto el mismo valor y masa de capital que requiere cierto número de trabajadores para ser empleado óptimamente, puede estar siendo operado por un número menor de trabajadores, según la capacidad en que esté siendo explotada su capacidad productiva. Así, el coeficiente  $(\hat{\lambda}_i)$  se constituye en un indicador del nivel fuerza de trabajo desplazada por efecto suyo.

De hecho que esta nueva formulación del coeficiente  $(j_i)$  modifica las formulaciones de precio de costo, precio de producción y tasa de ganancia:

El precio de costo  $(PC_i)$  lo definimos como:

$$PC_i = s_e \varepsilon_i [\alpha_i Z_i^* + \beta_i tY_i + n] \quad (19)$$

Mientras que la tasa de ganancia  $(G_i')$  es:

$$G_i' = [PV_i / s_e \varepsilon_i (\alpha_i Z_i^* + \beta_i tY_i + n)] \quad (20)$$

Y el precio de producción  $(PP_i)$  es:

$$PP_i = s_e \varepsilon_i [\alpha_i Z_i^* + \beta_i tY_i + n] [1 + G_i'] \quad (21)$$

Con estas formulaciones pasamos a desarrollar el apartado siguiente.

#### IV. PRECIOS Y PRODUCCION

En primer lugar, las cantidades físicas de los factores de la producción  $(MP_i)$  para las empresas de composición social media están definidas de la siguiente manera, según se puede colegir de la fórmula del precio de costo:

$$MP_i = \varepsilon_i [Z_i^* + Y_i t + n] \quad (22)$$

donde:

$\varepsilon_i Z_i^*$  = cantidad física del factor  $(K_i)$   
 $\varepsilon_i Y_i t$  = cantidad física del factor  $(C_i)$   
 $\varepsilon_i \eta$  = cantidad física de trabajadores que rotan durante  $(n)$  veces al año.

Aplicando el coeficiente (i) a la ecuación (22) obtenemos el nivel de ( $q_i$ ) esperado:

$$q_i = \epsilon_i [Z^*_i + Y_i t + n] \lambda_i \quad (23)$$

Y de acuerdo con esta definición, el precio de costo por unidad de producto ( $\rho_i$ ), se obtiene mediante el cociente del precio de costo global ( $PC_i$ ) y el nivel de producto correspondiente ( $q_i$ ), de la ecuación (23):

$$\rho_i = PC_i / q_i \quad (24)$$

Además, siguiendo la lógica de Marx, el precio de producción puede ser expresado como sigue:

$$P_i q_i = \rho_i q_i (1 + G'_i) \quad (25)$$

donde ( $P_i$ ) es el precio de producción unitario, con arreglo al valor del producto. Despejando esta variable de tal ecuación, obtenemos:

$$P_i = \rho_i (1 + G'_i) \quad (26)$$

Es decir: el precio de producción unitario ( $P_i$ ) con arreglo al valor del producto, está en función del precio de costo unitario ( $\rho_i$ ) y de la tasa media anual de ganancia, de donde se obtiene que la masa de ganancia es:

$$G_i = \rho_i G'_i \quad (27)$$

y de esta forma completamos el modelo propuesto, al permitirnos estimar las variables que hemos agregado y con las cuales modificamos las formulaciones originales en cuestión.

EJERCICIO NUMÉRICO 2

Partiendo del ejercicio numérico 1, y anotando una jornada laboral de 8 horas diarias, podemos decir que:

$$\eta_i = 0,5 \quad \kappa_i = 10$$

Siendo  $\epsilon_i = 100$ ,  $\hat{a}_i = 0,8$  en el primer caso y  $\hat{a}_i = 1,0$  en el segundo caso, con pleno em-

pleo, aplicando las ecuaciones (23),(24),(25),(26) y (27) tenemos los siguientes resultados:

Tabla de resultados

	$\kappa_i$	$\eta_i$	$\lambda_i$
$\epsilon_i = 100$			
$\hat{a}_1 = 0,8$	10	0,5	20
$\hat{a}_2 = 1,0$	10	0,5	20

	$\rho_i$	$P_i$	$q_i$	$P_i q_i$	$\rho_i G'_i$
$\hat{a}_i = 0,8$	0,31896	0,52586	23200	12 200	4 800
$\hat{a}_i = 0,1$	0,31579	0,52631	28500	15 000	6 000

Nótese en este ejercicio que el aumento en el nivel de empleo del factor trabajo se debe a un incremento en el nivel de ( $\hat{a}_i$ ), indicando que el factor fijo del capital constante es utilizado en toda su capacidad. A su vez, el factor circulante del capital constante aumenta, con lo cual el precio de costo global tiende a incrementarse. Sin embargo, el mayor nivel de producción tiende a reducir el precio de costo unitario.

Dado que la tasa anual de ganancia se incrementa cuando aumenta el coeficiente de explotación de ( $K_i$ ), la masa de ganancia de la sociedad de empresarios crece, debido a que el efecto de dicha tasa sobre el precio de producción unitario, es provocar una tendencia al alza de los mismos, tal como se observa en el cuadro de resultados del ejercicio en cuestión.

Es una ley el que la asignación óptima de los factores productivos eleva el nivel de bienestar social al incrementar el nivel de producción, e impedir que el precio unitario del mismo se eleve proporcionalmente al alza en los costos globales, a pesar del efecto de la mayor tasa de ganancia sobre el mismo.

El bienestar social es óptimo cuando la distribución del producto social permite que la sociedad de trabajadores disfrute, cada vez más, de mayor cantidad de bienes y servicios con los cuales alcanzar un mayor nivel de satisfacción de sus necesidades vitales. Pero también, consecuentemente, cuando el desarrollo de las fuerzas productivas empleadas

óptimamente, liberan humanamente a la sociedad de trabajadores de su esclavitud como asalariado.

## V. INVERSION, PRECIOS Y PRODUCCION

La tasa de inversión, según la estudiamos en la primera parte de esta investigación, es una fracción ( $\psi$ ) de la tasa de ganancia, por lo que su variación está en función de todo elemento que influya en esta última:

$$I'_i = \psi G'_i \quad (28)$$

donde  $0 \leq \psi \leq 1$ .

Determinada así la tasa de inversión, la masa de inversión depende del precio de costo:

$$\Delta PC_i = I'_i PC_i \quad (29)$$

donde ( $\Delta PC_i$ ) refiere al cambio en el precio de costo del período anterior. Así, el nuevo nivel de precio de costo es:

$$PC_{(i+1)} = PC_{(i-1)} + I'_i PC_{(i-1)} \quad (30)$$

Dada la composición técnica del capital, su productividad media y los precios de los factores, es de esperar que la composición orgánica del capital se mantenga constante, debido a que, en este caso particular que permite explicar la lógica de este apartado, el incremento en la inversión se distribuye proporcionalmente entre todos los factores participantes. Sin embargo, el precio de costo se eleva globalmente, por la utilización de una mayor cantidad de los mismos factores. Por lo tanto, la tasa de ganancia, en este caso, no varía.

En este sentido, el precio de costo sería:

$$PC_{(i+1)} = s_e \epsilon_i [\alpha_i Z^*_i + \beta_i t Y_i + n]_{(i-1)} [1 + I'_i] \quad (31)$$

Por lo tanto la tasa anual de ganancia se define como sigue:

$$G'_{(i+1)} = p v'_i n [s_e \epsilon_{(i+1)} / [s_e \epsilon_{(i-1)} (\alpha_i Z^*_i + \beta_i t Y_i + n)]_{(i-1)} (1 + I'_i)] \quad (32)$$

y de acuerdo con ello la masa de ganancia es:

$$PV_{(i+1)} = [s_e \epsilon_i (\alpha_i Z^*_i + \beta_i t Y_i + n)]_{(i-1)} (1 + I'_i) [1 + G'_{(i+1)}] \quad (33)$$

En cuanto respecta al nivel de producción, la ecuación (22) se escribe como:

$$MP_{(i+1)} = [\epsilon_i (Z^*_i + Y_i t + n)]_{(i-1)} (1 + I'_i) \quad (34)$$

indicando el aumento en las cantidades físicas de los factores productivos, por lo que la fórmula (23) es ahora:

$$q_{(i-1)} = [\epsilon_i (Z^*_i + Y_i t + n)]_{(i-1)} (1 + I'_i) \lambda_i \quad (35)$$

quedando así definido el nuevo nivel de producto.

El precio de costo unitario no varía con el incremento en la inversión en el sentido aquí estudiado, pues el nivel del producto se modifica en proporción al precio de costo. A una tasa dada de plusvalor, y un nivel del producto que ha aumentado en mayor proporción que esa tasa, el precio de producción global se eleva, pero disminuye en términos unitarios.

## EJERCICIO NUMÉRICO 3

Partiendo del ejercicio anterior, y suponiendo que la población trabajadora ha incrementado, una tasa de inversión de  $I'_i = 0,04$  ( $G'_i$ ), tenemos:

$$I'_i = 0,04 (66,67\%) = 2,67\%$$

por lo tanto las nuevas cantidades de los factores físicos es:

$$K = 102,67 \text{ unidades}$$

$$C = 128,34 \text{ unidades}$$

$$\epsilon = 102,67 \text{ unidades}$$

y el precio de costo sería:

$$(27) \quad PC_i = 10(102,67) + 16(4) \\ (32,085) + 5(102,67)(12)$$

$$PC_i = 9240,34$$

y la tasa de ganancia mantiene su valor.

Tabla de resultados

	$\rho_i$	$P_i$	$q_i$	$P_i q_i$	$PV_i$
$\epsilon_i=100$	0,39871	0,52586	23200	12 200	4 800
$\epsilon_i=100$	0,31579	0,52631	28 500	15 000	6 000
$\epsilon_i=102.67$	0,31579	0,5263 1	29 261	15 400,64	6 160

En la tabla se comprueba lo señalado arriba para cada variable del modelo en cuestión.

#### CONSIDERACIONES FINALES

El desarrollo anterior permite demostrar que el modelo fundamental de Marx, plantea la posibilidad de una teoría macroeconómica alternativa a las convencionales. Aquí empezamos esta tarea procurando dar un seguimiento a las variables de dicho modelo, agregando otras que no distorsionen la lógica del autor, con lo cual accedemos a una teoría de los precios y de la producción.

Sin duda alguna no se producen suficientes medios de producción, en las economías capitalistas, como para emplear a toda la sociedad de trabajadores. Pero también es inaceptable el hecho de que el desarrollo de las fuerzas productivas, no sólo ha servido para impedir la producción suficiente de tales medios, sino que limita la producción de bienes y servicios de subsistencia e incrementa artificialmente sus precios; con lo cual la sociedad de empresarios autocrea su fantasía acerca de una ganancia acrecentada.

El desarrollo de las fuerzas productivas, lejos de permitirse cumplir su función en torno a la liberación de la sociedad de trabajadores, a su vez que esta aumente su capacidad de satisfacción de sus necesidades vitales, más bien ha sido útil para excluir a una gran mayoría: tanto porque no se producen los medios de producción necesarios, como porque el uso que se hace de los mismos es insuficiente; su productividad media potencial no es explotada en su capacidad en las sociedades capitalistas.

Toda vez que los factores fijos del capital constante operan con capacidad ociosa, el ni-

vel de empleo del factor trabajo, y de los factores variables del capital constante, aparecen como excedentes; el precio de costo unitario es elevado; la tasa anual de ganancia, dado cierto grado de explotación de la fuerza de trabajo, es más baja, debido a una composición orgánica del capital más elevada; el nivel de producto no es suficiente como para satisfacer las necesidades vitales de una gran parte de la sociedad de trabajadores; mayor a de ser el déficit fiscal; etc.

Así, este trabajo permite destacar el efecto de ciertas políticas privadas y públicas en el nivel de bienestar social, y en la existencia misma de la vida humana al explotar los recursos de la producción de manera insuficiente; evidentemente que esta insuficiencia es ya una irracionalidad de la sociedad de empresarios, aunada a sus tradicionales mecanismos destructivos de los recursos naturales, de donde se obtienen los factores de la producción.

No hay duda de que la posteridad se encargará de poner mayor atención a las críticas que Marx hiciera al sistema capitalista; como ya ha empezado a hacerlo en algunos aspectos, cosa evidente con las discusiones actuales que se formulan con el título de desarrollo sostenible.<sup>3</sup> Esta investigación permite avanzar en la preocupación de Marx en torno a la complementariedad y factibilidad de la producción, como caracteres innatos de la producción orientada a mejorar la existencia de la humanidad. Esta tarea queda pendiente para un análisis posterior.

#### ABREVIATURAS

- $\epsilon_i$  = cantidad física del factor trabajo  
 $\zeta_i$  = cantidad física del factor constante circulante  
 $K_i$  = cantidad física del factor constante fijo

3 Es lo mismo de siempre, o por lo menos casi siempre, es decir:  
 "Cuando faltan las ideas,  
 justo a tiempo acude una palabra."  
 Para decirlo con Marx, quien cita en la obra que aquí tratamos esos versos de Goethe.

- $P_K$  = precio unitario de ( $K_i$ ).  
 $P_C$  = precio unitario de ( $C_i$ ).  
 $s_E$  = precio unitario de ( $\epsilon_i$ )  
 $t$  = rotaciones de ( $C_i$ )  
 $n$  = rotaciones de ( $s\epsilon_i$ )  
 $\alpha_i$  = coeficiente de  $P_k/s_E$   
 $\beta_i$  = cociente de  $P_c/s_E$   
 $Z_i$  = cociente de  $K_i/\epsilon_i$   
 $Y_i$  = cociente de  $C_i/\epsilon_i$   
 $Z_i$  = el coeficiente ponderado de asignación técnica de los factores de la producción.  
 $G'_i$  = Tasa anual de ganancia  
 $pv'_i$  = tasa de plusvalor  
 $j_i$  = composición orgánica del capital  
 $PC_i$  = precio de costo  
 $\Delta PC_i$  = cambio en el precio de costo  
 $PV_i$  = masa de plusvalor  
 $PP_i$  = precio de producción  
 $\dot{a}_i$  = coeficiente de explotación del factor  $K_i$   
 $k_i$  = coeficiente de productividad media del factor  $K_i$   
 $q_K$  = producto medio del factor  $K_i$   
 $\eta_i$  = coeficiente de productividad media del factor  $\epsilon_i$

- $q_{\epsilon_i}$  = producto medio del factor  $\epsilon_i$   
 $\omega_i$  = coeficiente de insuficiencia de  $K_i$   
 $\lambda_i$  = coeficiente de productividad ponderada de los factores productivos  
 $MP_i$  = cantidades físicas de los factores de la producción  
 $\rho_i$  = precio de costo unitario  
 $P_i$  = precio de producción unitario  
 $q_i$  = nivel de producción  
 $l'_i$  = tasa de inversión  
 $\psi$  = fracción de la tasa de ganancia destinada a la inversión.

#### BIBLIOGRAFIA

- Karl, Marx. *El Capital*. Traducción de edición francesa (1845-1875). Editorial Siglo XXI. 8 edición. México. 1984.  
 Villalobos, Daniel. "Competencia y transferencia de valor". En: *Revista de Ciencias Sociales* n°69, Universidad de Costa Rica, pp. 113-122.

Daniel Villalobos  
 100 mts. sur Biblioteca Pública  
 Edificio Garbol  
 Apartamento n°9  
 Heredia, Costa Rica.

## LA REFORMA DEL ESTADO DURANTE LA ADMINISTRACION CALDERON FOURNIER (1990-94):

### *El caso de la reforma institucional*

César Alexander Zúñiga Ramírez

#### Resumen

*El presente artículo, analiza los alcances y limitaciones de la Reforma institucional del Estado Costarricense promovida por la administración Calderón-Fournier. Se parte del análisis de la base filosófica de la reforma, el principio de subsidiaridad estatal, para luego examinar los procesos de privatización y desregulación como las dos columnas de la misma. Por último, se examinan las propuestas de Reforma sectorial y se cuestiona su viabilidad concreta.*

La Reforma del Estado Costarricense se constituye, sin lugar a dudas, en el proceso socio-político más relevante por el que atraviesa nuestro conglomerado social en la actualidad. Efectivamente, no se trata de una simple redefinición institucional del aparato de estado, de reducir el gasto público, de vender empresas estatales o de eliminar duplicidades; se trata más bien de una profunda transformación del *estado de cosas* que le han dado sentido a las formas de articulación y estructuración política, económica y cultural de la sociedad costarricense de los últimos 40 años.

En razón de ésto, la Reforma del Estado se constituye en un proceso estructural, multi-dimensional, sumamente complejo y de largo plazo; en el cual aún estamos inmersos. El presente ensayo pretende generar algunas lu-

#### Abstract

*This article analyses the overtakings and limitations of institutional reform of costarrican state, raised by the Calderón Fournier administration. It starts with the analysis of philosophic base of the reform, the principals of state subsidy and then examines processes of privatization and disregulation, as the two main columns. Lately, examines the proposal of sector reforms and questions its concrete viability.*

ces en torno a las principales tendencias detectadas, específicamente en materia de la reforma institucional/funcional del Estado Costarricense, durante la administración Calderón Fournier (1990-94); con el fin de que nos permitan vislumbrar las perspectivas futuras de dicha reforma con más claridad.

#### A. EL ESTADO SUBSIDIARIO: BASE FILOSOFICA DE LA REFORMA

Históricamente, los gobiernos opositores al Partido Liberación Nacional han cuestionado y criticado vehementemente el intervencionismo estatal y la estrategia de sustitución de importaciones que le era contraparte. Con el agotamiento de ésta última y la adopción, a lo

largo de la década pasada, de una estrategia de desarrollo basada en la promoción de exportaciones a terceros mercados y en la liberalización de la economía; la administración socialcristiana inicia su gestión señalando que es precisamente el estado, a través de las múltiples "distorsiones" que su intervención genera en la economía, el que ha impedido el desarrollo del país a través de las exportaciones. Sobre la necesidad de "borrar" los resabios de antaño, apuntaba el exministro de Hacienda, Rodolfo Méndez Mata;

*... aun prevalece en nuestro modelo económico un importante sesgo antiexportador que es el resabio de políticas pasadas que privilegiaron la sustitución de importaciones antes que la promoción de exportaciones. (...) Sabemos que la estabilidad macroeconómica, la creación y adecuación de infraestructura institucional y de servicios para la exportación y la eliminación de distorsiones que, en su mayoría generadas en el estado, afectan a la producción y a la exportación son elementos básicos para el éxito de sus actividades ... (Exportación, nº 39; 26).*

Dado que las múltiples distorsiones del intervencionismo estatal han impedido el pleno desarrollo de la estrategia neoexportadora, la Reforma del Estado Costarricense en beneficio de dicha estrategia se constituye en el principal objetivo de política global de la administración Calderón Fournier. Por este motivo, es indiscutible que la característica central que modela la gestión de este gobierno es una clara *aceleración* de la Reforma del Estado Costarricense, cuestión que se ve reflejada en la notable proliferación de una copiosa cantidad de proyectos de ley, la mayoría preparados por el Poder Ejecutivo, tendentes a generar una serie de transformaciones estructurales del estado en sus múltiples dimensiones.

Para la administración Calderón Fournier, la necesidad de reformar al estado obedece al exagerado *tamaño* que éste posee en relación con la economía. Se considera que desde 1949 el estado ha crecido en forma descoordinada, de tal manera que se ha generado un aparato estatal muy grande, costoso e ineficiente en cuanto a coordinación y control. Más

aún, se considera que estos desarrollos mutilaron la capacidad estatal para resolver las diversas demandas sociales, por lo que el Estado Costarricense no sólo no se ha constituido en un verdadero factor de desarrollo para nuestra sociedad; sino que además se ha convertido en un obstáculo (MIDEPLAN, 1991b; 1).

La exacerbada crítica que se le hace al desarrollo histórico del Estado Costarricense de los últimos cuarenta años, particularmente lo que se ha dado en llamar su carácter "acromegálico"<sup>1</sup> concluye con la tesis de que el Estado Costarricense está en crisis. Una crisis que se manifiesta en el ámbito político constitucional, por un debilitamiento de su legitimidad y en el ámbito administrativo institucional por la descoordinación, el burocratismo, las duplicidades, los privilegios y el despilfarro y uso desmedido de los recursos (Méndez; 47-51).

De esta manera, la Reforma del Estado debe tender a eliminar estos problemas a través de la configuración de un "Estado Subsidiario" del sector privado. El principio de la subsidiaridad estatal fue el recurso ideológico que utilizó el antiliberacionismo, desde tiempos de J. J. Trejos F., para confrontar el intervencionismo predominante. Sin embargo, en la coyuntura actual este recurso es más que ideológico, se constituye en una posibilidad viable desde el punto de vista político.

En el sentido más general, redefinir al estado para que éste asuma un papel subsidiario, implica que éste sólo intervenga en actividades en las que el sector privado no tenga ventajas comparativas. En forma más específica, la administración Calderón Fournier desagra el principio de subsidiaridad en tres elementos principales. En primer lugar, es necesario buscar la "racionalidad" en la administración pública, con el fin de eliminar las duplicidades y la descoordinación. En segundo lugar, es menester lograr la "eficiencia" para que no haya despilfarro de recursos en función de las duplicidades. Finalmente y el más importante, conviene que exista "congruencia" entre el estado y la economía de tal forma que el estado

<sup>1</sup> Término acuñado por el exministro de Hacienda, Ing. Rodolfo Méndez M., el cual es utilizado en medicina para describir malformaciones corporales que han crecido en forma desproporcionada.

sea pequeño pero eficiente en sus funciones, para que libere los recursos necesarios que necesita el sector privado para desarrollarse (Vargas, 1991; 91).

En consonancia con el principio de subsidiaridad y a diferencia de la administración precedente, que no fue más allá de un programa de "racionalización" del sector público, esta administración define en el Plan Nacional de Desarrollo 1990-94, un Programa de Reforma del Estado (PRE) que se constituye en un conjunto integral de políticas encaminadas a generar transformaciones estructurales en el Estado Costarricense. Entre los objetivos del programa destacan la reducción del tamaño del estado y el déficit fiscal, la búsqueda de eficiencia y flexibilidad en su gestión, la reducción de los gastos corrientes y el incremento de la inversión pública, la participación ciudadana en la gestión pública, la racionalización administrativa y la "focalización" del gasto social (MIDEPLAN, 1991b; 6).

El concepto de "subsidiaridad estatal" es la base filosófica en la que se apoyó esta administración para promover reformas institucionales tendentes a reducir la intervención del aparato estatal y correlativamente, a fortalecer el funcionamiento del sector privado en general y el libre mercado en particular.

#### B. PRIVATIZACION Y DESREGULACION: BINOMIO PARA UNA REFORMA INSTITUCIONAL

En consonancia con la tradición histórica de los gobiernos antiliberationistas y anclada en la filosofía misma del "Estado Subsidiario", la reforma institucional impulsada por la administración Calderón Fournier se opone a la posibilidad de crear nuevas entidades públicas. Esto no es de extrañar si se considera que uno de los objetivos fundamentales del PRE es la reducción de su tamaño. Con todo y que el análisis del desarrollo institucional del Estado Costarricense durante este gobierno no autoriza la tesis de que éste sufre una transformación estructural —y ello es lógico dado el corto tiempo—, si nos permite entrever una clara tendencia en este sentido.

Como prueba sintomática de la intención del gobierno por no crear instituciones públi-

cas adicionales, la única propuesta de crear un entidad nueva, el "Instituto de la Familia", anclada en las promesas de campaña, se trata de impulsar, sin éxito, a través de las estructuras existentes. En primera instancia, el gobierno envía un proyecto de ley para crear el instituto por medio de la fusión del Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS), el Patronato Nacional de la Infancia (PANI), el Centro Nacional de la Mujer y la Familia y la Dirección de Estudios de Alcoholismo y Fármacodependencia (DESAF). Con esta normativa, se pretendía que el estado incorporara la dimensión familiar, con participación comunal, en la formulación y ejecución de las políticas de asistencia social, así como, en congruencia con el PRE, generar la reorientación de los recursos asistenciales del estado con el objetivo de "focalizarlos" hacia los sectores más desprotegidos de la población.

No obstante, el proyecto no prospera en la Asamblea Legislativa debido a la oposición de los diputados del PLN, por lo que el ejecutivo se ve obligado a elaborar una segunda propuesta. En este caso se mantienen los mismos objetivos del proyecto precedente, con la diferencia de que la permutación institucional consiste en transformar al IMAS en el Instituto de la Familia, para que abandone sus características universalistas y se convierta en una entidad eminentemente focalizante. En todo caso y por la misma razón apuntada, el proyecto no prospera en el Congreso, de tal suerte que durmió el "sueño de los justos" en los laureles parlamentarios.

Así las cosas, la venta de algunas empresas públicas al sector privado y la reducción del intervencionismo estatal heredado, en beneficio del funcionamiento del libre mercado, son los dos elementos claves de la reforma institucional propuesta por la administración Calderón Fournier. Ambos elementos son totalmente consonantes con el principio de "subsidiaridad estatal", ya que por su intermedio no sólo se reduce el desproporcionado tamaño del estado, sino que además se fortalece la iniciativa privada.

#### 1. Las dificultades de la privatización

Es indiscutible que la privatización es un instrumento de difícil aplicación en una socie-

dad que, como la nuestra, posee un estado con empresas públicas estratégicas de gran cuantía, alrededor de las cuales existen múltiples grupos, públicos y privados, que se oponen a que dejen de ser públicos. A esto debe sumarse la enorme carga político-ideológica que pesa sobre algunas de ellas, como el caso de la CCSS para el PUSC –obra de Rafael A. Calderón G.– y el ICE para el PLN –obra de José Figueres Ferrer–.

Dadas estas dificultades, el gobierno utilizó dentro del PRE, el concepto/componente “Democratización Económica” para plantear la posibilidad de vender algunas empresas estatales; particularmente Cementos del Pacífico (CEMPASA), Fertilizantes de Centroamérica (FERTICA), Refinadora Costarricense de Petróleo (RECOPE), Fábrica Nacional de Licor (FANAL), Sistema Nacional de Radio y Televisión (SINART) y el Instituto Nacional de Seguros (INS). Para el eventual traslado de estas empresas, el programa se inclina por la modalidad de la privatización propiamente dicha –venta al sector privado mercantil– de tal suerte que las acciones no se repartan entre grupos específicos. No obstante, el PRE deja abierta esta otra posibilidad –socialización– en función de las presiones política<sup>2</sup> (Ministerio de la Presidencia, 1991; 11-12).

A lo largo de todo el período de gobierno, la privatización de RECOPE y el SINART fue muy poco probable, debido a las presiones políticas que giraron en torno a la primera y que le valieron la ratificación parlamentaria del monopolio –volveremos sobre esto más adelante– y al hecho de que la segunda está comprometida en un convenio internacional con el Gobierno Español. Mientras para el caso de FANAL y del INS ya se elaboraron los proyectos pertinentes para reformarlas, los dos logros concretos que el gobierno ejecutó en estos años fueron el traslado de los estancos

del Consejo Nacional de la Producción (CNP) a los empleados en 1991, los cuales se organizaron en una gran cooperativa<sup>3</sup>; y sobretodo la aprobación de la ley que autoriza la venta de los dos últimos grandes resabios de la fallida Corporación Costarricense de Desarrollo (CODESA): CEMPASA y FERTICA.

Efectivamente, con la aprobación de la Ley de Democratización de las Subsidiarias de CODESA, nº 7330 del 24 de Febrero de 1993, el parlamento autoriza la venta de estas empresas con el fin de que los recursos generados se utilicen para que la corporación cancele sus obligaciones con el Banco Central y termine de sanear sus finanzas.

La normativa estableció que las acciones de CEMPASA se venderían en una primera licitación a un precio igual a un 50% del avalúo realizado por la Contraloría en 1990 –\$ 317 500, o sea, \$1863 por acción– que de no prosperar se reduciría a 40% en segunda licitación. Para FERTICA se dispuso que su precio no fuera menor al 25% del avalúo, de tal suerte que su precio en primera licitación sería de \$ 2 727 500 –\$109,10 por acción– y de 15% en una eventual segunda licitación (*La República*, 5/9/93; 5A). La ley también dictaminó que de no prosperar las licitaciones, se autorizaría al ejecutivo a vender ambas empresas a la Fiduciaria de Inversiones Transitorias (FINTRA)<sup>4</sup>, la cual a su vez, procedería a venderlas a una tasación no menor del 30% del avalúo de la Contraloría para el caso de CEMPASA y de 10% para el caso de FERTICA.

Por otra parte, pese a que el gobierno se inclinaba por la modalidad de “privatización” en el traspaso de las empresas al sector privado, dadas las presiones y circunstancias políticas tuvo que privilegiar el instrumentado de “socialización” en la ley. Según consta en el inciso K del artículo primero, las acciones de ambas empresas deberán venderse a grupos nacionales de interés social con base en los siguientes patrones: 30% para los trabajadores

2 Siguiendo la propuesta de la Comisión de Reforma del Estado Costarricense (COREC I), es conveniente diferenciar los conceptos de “privatización” y “socialización” en el sentido de que si bien los dos apuntan al traslado de empresas públicas a la sociedad con la renuncia del Estado a intervenir; el primero implica que el traslado se haga al sector privado mercantil, en tanto el segundo sugiere que éste se haga a las organizaciones intermedias de la sociedad civil (véase Aguilar *et al.*; 170-171).

3 Este experimento cooperativo fracasó rápidamente y la cadena comercial “Periféricos” los compró y rebautizó con el nombre de “Periestancos”.

4 Entidad privada sin fines de lucro, financiada por la AID y creada en 1988 para facilitar la venta de las empresas de CODESA.

de las empresas, 9% a los sindicatos, 8% a cooperativas, 8% a asociaciones de desarrollo comunal, 9% a asociaciones solidaristas y 8% a asociaciones de pequeños productores agropecuarios. Además, en el artículo 7 se autoriza al estado, a través de la deuda interna, para que cancele sus obligaciones patronales con el Banco Popular a fin de que éste utilice estos recursos para financiar la adquisición de acciones por parte de estos grupos.

Únicamente un 28% de las acciones se autoriza que sean vendidas al sector privado mercantil; 20% a pequeños inversionistas y un 8% a las cámaras empresariales. Aparte de ello, la privatización es relegada en la ley como mecanismo de última instancia, ya que de no prosperar la tercera licitación, se autoriza a FINTRA a vender las acciones sin ningún límite. Indiscutiblemente, con la aprobación de esta ley, queda sellado el último capítulo del Estado Empresario en nuestro país, por lo que CODESA, en tal sentido, está condenada a ocupar su lugar en el museo de la historia.

## 2. Desregulación: la búsqueda del libre mercado

En materia de desregulación, el PRE define dos componentes a través de los cuales se pretende abordar los obstáculos que impiden el libre funcionamiento del mercado; desde el punto de vista del aparato estatal por un lado, y del mercado mismo por el otro. En cuanto a lo primero, el programa define el componente de "Análisis de Monopolios Estatales", ya que considera que estos encarecen el costo de los servicios para los consumidores, promueven ineficiencia y coartan los espacios de participación y libertad de la sociedad civil. A pesar de ello, el programa no promueve la desmonopolización *a priori*, sino que pretende establecer los análisis necesarios para ver si procede o no; en específico, para los monopolios protegidos constitucionalmente —ferrocarriles, puertos y telecomunicaciones—, los de alta controversia ideológica —la banca<sup>5</sup>— y otros monopolios concretos tales como el INS, RE-

COPE y FANAL (Ministerio de la Presidencia, 1991; 9-10).

Debe señalarse que en la práctica, las políticas de privatización y desmonopolización están íntimamente ligadas, de tal suerte que si no prospera la primera opción se busca la segunda, o ambas. Mientras el caso de FANAL refleja con claridad esto último, el análisis de monopolios se concentró en el INS y RECOPE<sup>6</sup>.

Indiscutiblemente, el binomio privatización-desregulación adquiere su mayor sentido a través del proyecto de Ley de Venta de FANAL y Supresión del Monopolio de Destilación de Alcohol presentado por el Poder Ejecutivo al Congreso. Partiendo de la base de que la producción de licor por parte del estado es un contrasentido moral, el proyecto autoriza la venta de la fábrica con el fin de que el CNP, entidad que la administra, cancele sus deudas y utilice el remanente para reducir la deuda interna.

Con este fin, se crea una comisión asesora de alto nivel, para que en un plazo de seis meses establezca dos avalúos de la fábrica, a través de dos consultorías de prestigio, los cuales deberán ser refrendados por la Contraloría General. Nueve meses después, el proyecto determina la venta de la empresa, que deberá permutarse en sociedad anónima con antelación, según un esquema "democratizante" —socialización—, de tal forma que en primera licitación se les adjudique un 30% de las acciones a los empleados del CNP y FANAL, un 20% para pequeños inversionistas y el resto distribuido en cuotas de 10% entre los sindicatos, asociaciones solidaristas, cooperativas, cooperativas de cañeros y productores independientes de caña y melazas. En segunda licitación los grupos legitimados pueden aumentar sus ofertas, en tanto que en la tercera

<sup>5</sup> Eventualmente, el gobierno descartaría esta posibilidad para no entorpecer políticamente el resto del PRE.

<sup>6</sup> Debe señalarse que para el caso de los ferrocarriles, puertos y telecomunicaciones, las propuestas tuvieron poca acogida. El Instituto Costarricense de Ferrocarriles (INCOFER) continúa en manos del Estado y más bien se ha fortalecido con el proyecto de transporte ferroviario interurbano -intertren-. Además, en cuanto a telecomunicaciones, el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) recientemente ha cuestionado la legalidad de algunas empresas privadas dedicadas a la telefonía celular y ya ha iniciado actividades en este campo.

las acciones serían vendidas al mejor postor sin ninguna distinción (privatización).

Como correlato de lo anterior, el proyecto dispone la supresión del monopolio actual y la eliminación de las ventajas impositivas que posee la fábrica con el fin de facilitar la apertura del mercado. Finalmente, se autoriza el traslado del laboratorio de control de calidad de FANAL al Ministerio de Salud, para que la producción de alcohol, ahora privada, se apegue a las normas de calidad y salud pertinentes. Con todo, el proyecto no se aprobó, por lo que es en la actual administración en la que se resolverá el debate.

El cuestionamiento del monopolio de RECOPE para importar, procesar y comercializar el crudo estuvo asociado a dos fenómenos. Por un lado, las firmas transnacionales SHELL y TEXACO, que habían abandonado el país en los años 70, empezaron a comprar numerosas gasolineras locales que se encontraban en estado deplorable y las transformaron en modernas instalaciones de múltiples servicios. Esto promovió la competencia en el plano de la comercialización del crudo, a la vez que se empezaba a asomar la intención, en boca de los representantes de estas firmas, de que ellas deseaban incursionar en la importación del mismo en el futuro. Por otro lado, el fallo emitido por la Sala IV a inicios de 1992, que eliminó las exoneraciones que poseía RECOPE, dejó al descubierto que la empresa gozaba de un monopolio de hecho, por conducto de las mismas, y que no era de carácter legal como el de otras empresas estatales (*La Nación*, 22/3/92; 5A).

A partir de ello, se encendió un acalorado debate entre quienes pedían el mantenimiento y legalización del monopolio y los que abogaban por la desmonopolización definitiva. Ya en Mayo de 1992 la balanza comenzó a inclinarse a favor de los primeros, cuando una comisión especial del Congreso, creada para estudiar el rol de RECOPE, votó por unanimidad el mantenimiento del monopolio estatal debido a su carácter "estratégico" y de función "básica" del estado. A lo sumo, la comisión recomendó la privatización de diez estaciones de servicio que poseía, mejoras administrativas y tecnológicas y la atracción de la inversión externa para promover la explotación y exploración petrolera en el país (*Ibid*, 15/5/92; 6A).

Lo anterior, aunado a las negociaciones que se gestaron entre la Federación de Trabajadores de Limón (FETRAL), el Sindicato de Trabajadores Petroleros, Químicos y Afines (SITRAPEQUIA) y la Presidencia de la República; concluyó con la ratificación legislativa de la Ley 5508 de Abril de 1974, emitida en Setiembre de 1993, la cual sancionó legalmente el monopolio de RECOPE. De esta forma, el intento de desmonopolización de RECOPE, a pesar de la solicitud de la Asociación Nacional de Fomento Económico (ANFE) para que el Presidente vetara esta normativa, no prosperó (*Ibid*, 14/9/93; 5A).

En cuanto al caso del INS, aunque en un principio se barajaron ideas privatizantes, la propuesta de desmonopolización del mercado de seguros y su liberalización es la que más claras posibilidades tiene. Para ello, el ejecutivo elaboró el proyecto de Ley de Apertura del Mercado de Seguros y sus posibles mejoras, con el cual se pretende suprimir el monopolio del INS, sin que éste pierda su carácter público, y promover la competencia en el mercado con las regulaciones básicas necesarias. Sobre la conveniencia de eliminar el monopolio estatal sobre los seguros, se lee en la exposición de motivos del proyecto;

*... la rígida figura de un "monopolio estatal" es un verdadero obstáculo al surgimiento y desarrollo de nuevos productos, nuevas tecnologías, nuevas relaciones entre compañías y usuarios y un reacomodo del papel del seguro como instrumento de desarrollo. (...) En una palabra se requiere de flexibilidad. La flexibilidad, que otorga un mercado más abierto, plenamente integrado a las grandes tendencias mundiales de vanguardia (Proyecto supra citado; p. 5).*

Con el fin de eliminar esta "rigidez", la normativa plantea dos grandes desarrollos. Por un lado, se liberaliza el mercado de seguros para que sociedades anónimas privadas compitan en igualdad de condiciones con el INS y el Magisterio Nacional, que continúan siendo entidades estatales, con el fin de incrementar la eficiencia y calidad de estos servicios. Esta liberalización se ve favorecida por la creación de las figuras del "Corredor de Seguros", que a

diferencia de las "agentes" actuales ejercerían liberalmente la profesión, así como el "Ajustador de Pérdidas", que al igual que los corredores, ejercerían en forma liberal la corroboración de los siniestros.

Por otro lado, para evitar anomalías en el mercado de seguros y siguiendo la tendencia general de las reformas al sistema financiero, se establece la creación de una "Superintendencia de Seguros", como órgano adscrito al Ministerio de Hacienda pero desconcentrado en "grado máximo"; con atribuciones de regulación y control absolutas sobre el mercado. Con esta figura institucional, el INS pierde las facultades de regulación que con el monopolio posee. Además, con el fin de que el instituto no desvíe su atención de la competencia generada, el proyecto establece que el Benemérito Cuerpo de Bomberos, administrado por el INS, se convierta en una fundación privada, con personería jurídica y patrimonio propios.

Por último, cabe señalar que la normativa establece, en las disposiciones transitorias, un proceso de apertura del mercado de carácter gradual dispuesto en tres etapas. En la primera etapa (seis meses), que podríamos llamar "preparatoria", el monopolio se mantiene pero se crean la Superintendencia y la Fundación Benemérito Cuerpo de Bomberos, a la vez que se establecen los mecanismos de readequación del INS para que se adapte al nuevo contexto.

En la segunda etapa (dos años) se establece una apertura restringida del mercado —se mantiene el monopolio de los reaseguros—, de tal suerte que se autoriza al Magisterio Nacional y al Movimiento Cooperativo para que participen en el mismo. Además, se autoriza la creación de compañías que se dediquen con exclusividad al seguro de crédito a la exportación, se liquidan a los agentes del INS para que se conviertan en corredores de seguros privados y se le deja la opción tentativa al instituto para que liquide al personal dedicado al ajuste de pérdidas. Finalmente, en la tercera etapa se establece la apertura total del mercado de seguros, por parte de compañías privadas, nacionales y extranjeras, aunque con cierta ventaja para las primeras. Al igual que FANAL, la propuesta de desmonopolización del INS continúa en proceso de discusión, por lo que habrá que esperar para ver el resultado.

En otro orden de cosas, en cuanto a la intervención indirecta del estado en la economía, el PRE define un componente de "Desregulación" con el cual se pretende determinar los múltiples "cuellos de botella" y trabas legales y burocráticas que obstaculizan el eficiente desarrollo de los sectores productivos del país, particularmente aquellos relacionados con el comercio internacional (Ministerio de la Presidencia, 1991; 16).

La política de liberalización de mercados pretendida por la administración Calderón Fournier, encontró su versión más acabada y sistematizada en el proyecto de "Ley de Defensa Efectiva del Consumidor" presentado por el exministro de Economía, el Dr. Gonzalo Fajardo. La normativa apunta a disminuir, simplificar y eliminar los diversos regímenes regulatorios de la economía, a excepción de los controles relativos a la salud humana, vegetal, animal y ambiental, seguridad pública y control de calidad. Elimina y simplifica la tramitación que traba el comercio interno y externo, acredita al sector privado para que participe en el control de calidad, liberaliza la política de precios, salvo en los casos en que no haya competencia, y elimina la facultad de ciertos organismos colegiados para regular el comercio (*La Industria*, nº 31; 34-35).

Además, el proyecto incluye mecanismos anticartel para evitar la competencia desleal, la repartición discriminada de mercados y las políticas públicas de fijación de precios y cuotas. También se define una serie de mecanismos de protección al "consumidor" que incluye el establecimiento de sus derechos, la formulación de programas de educación e información, la defensa contra la publicidad engañosa, la promoción de organizaciones de consumidores y la definición de sanciones contra los agentes que perjudiquen sus derechos (*Ibidem*).

De esta forma, el gobierno pretende únicamente regular los precios de los servicios públicos, dejando al libre mercado la fijación de los otros precios. Con este propósito y para complementar el proyecto comentado, el ejecutivo presentó a la Asamblea Legislativa el proyecto de Ley de la Autoridad Reguladora de los Servicios Públicos (ARSP) con el fin de transformar al Servicio Nacional de Electricidad (SNE) en un organismo con mayor inde-

pendencia funcional del gobierno y con mecanismos de fijación tarifaria más transparentes.

Para ello, se le otorga a la ARSP la potestad de fijar los precios y tarifas de los servicios públicos brindados por empresas estatales o privadas, tomando en cuenta los costos de producción, y la recuperación de las inversiones; a la vez que se prohíbe expresamente cualquier subsidio en su fijación. Además, se le brindan potestades para velar por la calidad de los servicios con el fin de que estos cumplan con los requerimientos de salud pública y eficiencia, así como potestades de imposición de sanciones sobre las entidades sometidas a su esfera de influencia.

Por último, debe destacarse que en el artículo 27 del proyecto, se estableció una prohibición contra cualquier tipo de "discriminación" en favor o en contra de determinado grupo, clase o consumidor individual; por parte de los servicios regulados. Este artículo da pie para eliminar la política de segmentación de mercados en la fijación de las tarifas públicas y con ello, la posibilidad de tomar en cuenta el estatus socioeconómico de los usuarios para determinar el cobro de las mismas. Así, se pagaría uniformemente en proporción al consumo, lo cual, según dictaminan Garnier e Hidalgo (1991; 63), se traduciría en la "desigualdad de los formalmente iguales".

### C. REFORMAS SECTORIALES: ¿EJERCICIO ACADEMICO O INSTRUMENTO REAL?

Además de las políticas de privatización y desregulación impulsadas por la administración Calderón Fournier, la propuesta de sectorialización –instrumento de reforma administrativa que apunta a la organización de las funciones públicas por sectores de actividad dirigidos por un ministro rector– es la otra política planteada para avanzar en el proceso de redefinición institucional del estado.

Dentro del contexto del PRE, el gobierno define el componente de "Reestructuración Institucional del Aparato Público", con el cual se busca establecer una serie de análisis funcionales sobre los diferentes sectores relacionados con la función pública, a saber; vivienda, agropecuario, educación, ciencia y tecnología, energía y telecomunicaciones, transpor-

tes, salud, seguridad, hacienda pública y comercio exterior. A través de estos análisis sectoriales, se pretendió establecer las insuficiencias administrativas del estado relacionadas con la superposición de competencias, exceso de personal, duplicidades presupuestarias y obsolescencias en la gestión pública; así como los lineamientos fundamentales para resolverlas (Ministerio de la Presidencia, 1991; 14).

De todos los análisis propuestos a Mayo de 1993, se habían concluido los planes de reforma sectorial de vivienda, ciencia y tecnología, transportes, salud y agropecuario; los cuales están organizados en tres niveles principales. En un primer nivel, se establecen los antecedentes y la conformación institucional de los sectores analizados. En un segundo nivel, se dictamina un diagnóstico situacional de los principales males que los aquejan. Por último, se definen las propuestas de reforma sectorial con los elementos jurídicos, administrativos y técnicos necesarios para darles solución.

En términos muy generales, el "Plan Nacional de Reforma del Sector Vivienda y Asentamientos Humanos" parte de la base de que no existe un marco legal apropiado para su funcionamiento; que hay traslapes entre las funciones del Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU), IMAS y la Comisión de Vivienda (CEV); que el sistema financiero para la vivienda cuenta con insuficiencias presupuestarias y que hay un exceso de regulaciones de la Contraloría y la Autoridad Presupuestaria, en demérito del INVU (Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos; 13).

Para resolver estos males, el plan plantea la aprobación de la ley constitutiva del Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos (MIVAH) con el fin de fortalecer su rectoría. También se propone el traslado del departamento de urbanismo del INVU al ministerio, así como el traspaso de los recursos y funciones del CEV, y aquellas atinentes en esta materia para el caso del IMAS, al INVU. Con ello se pretende fortalecer y consolidar el papel del estado como intermediario financiero de segundo piso, a través del Banco Hipotecario de Vivienda (BANHVI), y la eliminación de su participación directa en la construcción de viviendas. A la vez, se fortalece su función de tono "focalizante" a través de la redefinición del INVU, que dedicaría todos sus esfuerzos a

resolver el problema habitacional de los grupos de bajos ingresos; y del IMAS, que colaboraría en la elaboración de estudios y “mapeos” de pobreza para estos efectos. En este mismo sentido, se propone el fortalecimiento de la focalización del bono gratuito de la vivienda otorgado por el BANHVI (*Ibid*; 20-28).

En cuanto al “Plan Nacional de Reforma del Sector Salud”, éste diagnostica la inexistencia de integridad en el mismo, la falta de un sistema de información ágil y la disminución en la cobertura y calidad de los servicios preventivos y hospitalarios; como los principales problemas a resolver (Ministerio de Salud; 12-14).

A partir de ello, se define un plan operativo encaminado a fortalecer la rectoría del Ministerio de Salud (MS) para que éste especialice sus funciones en la planificación de la política sectorial y al desarrollo de programas prioritarios de salud pública, enfocados sobre los sectores de más bajos ingresos. En cuanto a la Caja CCSS, se propone su fortalecimiento institucional y la adopción de un modelo de salud integral que humanice los servicios, promueva su desconcentración regional y funcional; así como la participación ciudadana en su administración. Además, se propone el traslado del régimen de riesgos del trabajo, a cargo del INS, a la CCSS para reducir la tramitomanía del caso; así como fortalecer la estructura administrativa y funcional del Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados (ICAA), incluyendo la centralización de los servicios de agua a cargo de los municipios, con el fin de mejorar la calidad y salubridad de los servicios (*Ibid*; 25-30).

Anclado en los cánones fundamentales de la estrategia neoexportadora de desarrollo, el “Plan Nacional de Reforma del Sector Agropecuario” apunta a la modernización del sector para que éste se acople a las condiciones de globalización y competitividad del mercado mundial. Para ello, se pretende eliminar los problemas de ausencia de sistemas de planificación e información idóneos, la falta de especialización de las instituciones del sector y la existencia de “distorsiones” en el mercado debido a las prácticas intervencionistas del CNP (Ministerio de Agricultura y Ganadería, MAG; 16 y 21).

Desde el punto de vista institucional, lo anterior implica que el CNP abandone las fun-

ciones de estabilización de precios y concentre todos sus esfuerzos en desarrollar programas de mercadeo y desarrollo agroindustrial que le facilite a las unidades productivas acoplarse más fácilmente a un mercado más competitivo. Debe señalarse que la desregulación se plantea en un sentido diferenciado, ya que se mantienen políticas de atención directa a los pequeños productores y se definen lineamientos indirectos para el caso de los medianos y grandes.

Paralelamente, se propone que el MAG especialice sus funciones de rectoría sectorial por medio del desarrollo de programas de investigación y transferencia tecnológica, lo cual implica el traslado de sus funciones de mercadeo al CNP y la creación de las direcciones pertinentes en su estructura organizativa. En cuanto al Instituto de Desarrollo Agrario (IDA), éste retiene su función tituladora, en tanto al Servicio Nacional de Riego y Avenamiento se le insta de modo urgente que incremente su eficiencia. Finalmente, se propone la privatización de diversos servicios auxiliares, sobretudo los de asistencia técnica, así como el establecimiento de un programa de recuperación de costos para algunas oficinas especializadas –ICAFE, OFIARROZ, etc– para reducir las transferencias estatales que las financian (*Ibid*; 30-31 y 43).

Las insuficiencias en cuanto a infraestructura vial y de puertos –aéreos y marítimos–, el desajuste entre el elevado costo de construcción/mantenimiento y los cargos a los usuarios, y el excesivo reglamentismo, son los principales problemas identificados en el “Plan Nacional de Reforma del Sector Transportes”, que redundan en el deterioro de la infraestructura básica del país (Ministerio de Obras Públicas y Transportes, MOPT; 16).

Para revertir esto, se propone una serie de reformas de gran trascendencia. En el plano legal se establece la elaboración de una gran cantidad de proyectos de ley, entre los que destacan el de creación del Fondo Nacional para el Mantenimiento Vial, sustentado en gravámenes a los combustibles; el de creación del Instituto Costarricense de Aeropuertos y algunos otros encaminados a mejorar el uso de la licitación pública, desregular la actividad de taxis y fortalecer las sanciones contra los inspectores de tránsito deshonestos.

A la par de estos proyectos y en el marco del plan, la Asamblea Legislativa aprobó en Setiembre de 1992 la Ley General de Concesión de Obra Pública, con la cual se autoriza al estado a trasladar, por concesión temporal no mayor de 25 años y 50 para el caso de puertos y ferrocarriles, la construcción, administración y explotación de obras públicas al sector privado, bajo el control de la administración, pero con el riesgo del concesionario; que al extinguirse el contrato, regresan a propiedad del estado en buenas condiciones y sin gravámenes. Ello, sin demérito de que el contrato caduque por incumplimiento de los extremos contemplados en él o por "rescate" indemnizado por fines de interés nacional.

Desde el punto de vista institucional, el plan señala la conveniencia de fortalecer el papel rector del MOPT, rentabilizar la actividad del INCOFER, separar las funciones de desarrollo y portuarias de la Junta Administradora para el Desarrollo de la Vertiente Atlántica (JAPDEVA) y fortalecer la infraestructura a cargo del Instituto Costarricense de Puertos (INCOP). Además, se propone la descentralización y desconcentración de algunos servicios, como la educación vial y el otorgamiento de licencias; así como la privatización de algunos otros (*Ibid*; 35-36 y 40-41).

Finalmente, el "Plan Nacional de Reforma del Sector Ciencia y Tecnología" pretende fortalecer el proceso de formación y desarrollo del conocimiento, con el fin de que éste coadyuve en el incremento de la competitividad del aparato productivo, así como de la eficiencia estatal en el proceso de su reforma (Ministerio de Ciencia y Tecnología; 12-13).

En términos generales, el plan pretende integrar en un sólo sistema al sector, a través de la aplicación de la Ley de Promoción Científica y Tecnológica (7169), sancionada por el Poder Legislativo en Junio de 1990. El sistema involucra a todas las entidades públicas y privadas vinculadas con el sector, bajo la rectoría del Ministerio de Ciencia y Tecnología (MICIT), el cual se constituye en el ente encargado de coordinar el Programa Nacional de Ciencia y Tecnología. En suma, más que un intento de reforma sectorial, el plan es un esfuerzo por sistematizar la conformación del sector.

Los planes de reforma sectorial que hemos reseñado, son un primer intento por esta-

blecer los lineamientos generales necesarios para racionalizar la estructura administrativa e institucional del estado desde una perspectiva de coordinación por sectores. En todo caso, los planes no van más allá de ser propositivos. Si a ello le agregamos el hecho de que tradicionalmente los cambios de gobierno interrumpen cualquier intento serio de planificación, la interrogante es obvia; ¿Fueron estos planes simples ejercicios académicos o tendrán algún efecto concreto en el futuro? La respuesta está en manos de la actual administración.

#### EPILOGO

Aún queda mucho camino por recorrer en el proceso de la Reforma del Estado en general y la reforma institucional en particular. La administración Calderón Fournier estuvo lejos de configurar un Estado "Subsidiario" durante su gestión, tal como subyacía en los objetivos del PRE. Sin embargo, la discusión sí avanzó notoriamente, al punto que los proyectos de ley que aquí señalamos, y otros referentes a reformas en otros planos, se siguen debatiendo actualmente en la Asamblea Legislativa por lo que no han perdido vigencia. De hecho, recientemente y ante la incapacidad del gobierno de promover las reformas que desea sin la colaboración de la oposición, se ha acordado una agenda parlamentaria "de consenso", la cual contempla varios de estos proyectos.

Es muy probable que muchos senderos se decidan en la actual administración, aunque no se percibe aún un interés tan marcado por la reforma estatal como el que caracterizó al gobierno predecesor. Con todo, lo importante es que la Reforma del Estado Costarricense se configure a partir de la discusión inteligente y el sano balance histórico, de tal manera que se profundicen los logros del pasado y se rectifiquen los errores del presente.

#### BIBLIOGRAFIA

Aguilar Fong, Justo. *et al. Reforma del Estado en Costa Rica*. COREC, Fundación Friederich Evert, San José, 1990.

- Asamblea Legislativa. *Colección de Leyes, decretos y resoluciones*. ediciones semestrales (1986-1988) y mensuales (1989-1992), San José, Costa Rica, 1986-1992.
- \_\_\_\_\_. *Ley de Democratización de las Subsidiarias de CODESA*, nº 7330, 24 de Febrero de 1993.
- \_\_\_\_\_. *Ley de promoción Científica y Tecnológica*, nº 7169, San José, Junio de 1990.
- \_\_\_\_\_. *Ley General de Concesión de Obra Pública*, San José, Setiembre de 1992.
- \_\_\_\_\_. *Proyecto de Ley de Creación del Instituto de la Familia*, Fracción Parlamentaria del PUSC, San José, 1990.
- Banco Central de Costa Rica. "Propuesta del gobierno de Costa Rica para el PAE III". mimeo, BCCR, presidencia ejecutiva, San José, Enero de 1991.
- Fajardo, Gonzalo. *Proyecto de Ley de Defensa Efectiva del Consumidor*. Ministerio de Economía, Industria y Comercio, San José, 1991.
- Fiduciaria de Inversiones Transitorias. *Memo-ria sobre seminarios de Reforma del Estado*. con la participación del gobierno de Costa Rica, la AID, el BM y FINTRA, San José, Junio-Julio de 1991.
- Garnier, Leonardo e Hidalgo, Robert. "El Estado necesario y la política de desarrollo"; En: Garnier, Leonardo *et al. Costa Rica: Entre la desilusión y la desesperanza*, 1ra. edición, San José, editorial Guaya-cán, 1991.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería. *Plan nacional de reforma del sector agropecuario, Lineamientos fundamentales*, San José, MAG/Mideplan/Presidencia de la República, Marzo de 1993.
- Ministerio de Ciencia y Tecnología. *Plan nacional de reforma del sector ciencia y tecnología. Lineamientos fundamentales*. San José, MICIT/MIDEPLAN/Presidencia de la República, Marzo de 1993.
- MIDEPLAN. *Rol. Funciones y Tamaño del Sector Público Costarricense*. San José, Dirección de Racionalización del Estado, 1990.
- \_\_\_\_\_. "Elementos para el diseño de un nuevo PAE". (propuesta para discusión), mimeo, San José, Enero de 1991a.
- \_\_\_\_\_. *Plan nacional de desarrollo 1990-94*. (resumen), San José, Junio de 1991b.
- \_\_\_\_\_. *Programa de Reforma del Estado. Plan Nacional de Desarrollo 1990-94*. San José, Presidencia de la República, 1991c.
- \_\_\_\_\_. *Documentos Fundamentales del PAE II*. San José, Enero de 1993.
- Ministerio de la Presidencia. *Programa de Reforma del Estado*. San José, Presidencia de la República, 1991.
- Ministerio de Salud. *Plan nacional de reforma del sector salud. Lineamientos fundamentales*. San José, MS/Mideplan/Presidencia de la República, Marzo de 1993.
- Ministerio de Obras Públicas y Transportes. *Plan nacional de reforma del sector transportes. Lineamientos fundamentales*, San José, MOPT/MIDEPLAN/Presidencia de la República, Marzo de 1993.
- Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos. *Plan nacional de reforma del sector vivienda. Lineamientos fundamentales*. San José, MIVAH/MIDEPLAN/Presidencia de la República, Marzo de 1993.
- Méndez Mata, Rodolfo. "La crisis del Estado Costarricense". En: FINTRA; *op. cit.*, pp:46-53.
- Mora, Jorge. " Propuestas Metodológicas para el Estudio de las Políticas Estatales". En: Fernández, Oscar (comp.). *Sociología. Teoría y Métodos*, 1ra. edición, San José, EDUCA, 1989.

- Offe, Claus. "Ingovernabilidad. Sobre el Renacimiento de Teorías Neoconservadoras de la Crisis". En: Torres-Rivas, Edelberto; (Comp.) *Política. Teoría y Métodos*. 1ra. edición, San José, EDUCA-FLACSO, 1990.
- Presidencia de la República. "Proyecto de Ley de Creación del Instituto de Bienestar Social y de la Familia". San José, 1991.
- . "Proyecto de Ley de Venta de FANAL y supresión del Monopolio de destilación de Alcohol". Ministerio de la Presidencia/MIDEPLAN, San José, 1992.
- . "Proyecto de Ley de Apertura del Mercado de Seguros y sus posibles reformas". San José, 1992.
- . "Proyecto de Ley de la Autoridad Reguladora de Servicios Públicos". San José, 1990.
- Revista *Exportación*. (Órgano informativo oficial de la Cámara de Exportadores de Costa Rica CADEXCO). n.ºs. del 10 al 40, San José, 1986-1992.
- Revista *La Industria*. Órgano oficial de información de la Cámara de Industrias de Costa Rica (CICR). n.ºs. del 1 al 32, 1986-1992.
- Rovira Mas, Jorge. "El nuevo estilo nacional de desarrollo". En: Villasuso, Juan M. *et al.*; *op.cit.*, pp: 441-455.
- Vargas Madrigal Thelmo y Guardia Quirós, Jorge. "Carta de intenciones del Gobierno de Costa Rica con el FMI". 27 de Febrero de 1991. En: *La Nación*, Miércoles 6 de Marzo de 1991, pp: 16A y 30A.
- Vargas Pagán, Carlos. "Evaluación del Estado Costarricense". En: *FINTRA; Op. cit.*, pp: 88-95, 1991.
- Zúñiga Ramírez, César Alexander. "Reforma del Estado y Poder Político en Costa Rica. 1986-92". *Tesis* de grado para optar por la licenciatura en Ciencias Políticas, UCR, San José, 1994.

César Zúñiga Ramírez  
 Guadalupe, El Alto  
 100 mts. norte y 75 sur  
 del Colegio Madre del Divino Pastor  
 (Edificio de apartamentos) Apto.5  
 San José, Costa Rica

## LA POLITICA EXTERIOR DE LA ADMINISTRACION CALDERON FOURNIER

### *¿Reducción de los márgenes de maniobra o incorporación al nuevo contexto internacional?*

Ethel Abarca Amador

#### Resumen

*En el presente artículo se hace un análisis de la política exterior de la Administración Calderón Fournier. Se desarrollan dos factores: uno, el diseño de la estrategia de política exterior y, dos, la ejecución de esa estrategia en la realidad. De ello, se desprende el aumento o la disminución en los márgenes de maniobra de tal política.*

#### I. INTRODUCCION

Es de suma importancia para un país pequeño como lo es Costa Rica, tomar en cuenta los factores externos e internos a la hora de diseñar los objetivos de Política Exterior.

Tradicionalmente, los pequeños países han visto limitados sus espacios de acción en el entorno internacional. Sin embargo, han existido momentos en ese lapso, en donde los márgenes de acción han aumentado.

El contexto internacional es el marco global donde se inscribe la política exterior de un país pequeño, por ende los condicionamientos que sobre ella ejerce son de gran peso. No obstante lo anterior, en este ensayo se demuestra como los condicionamientos internos, aprovechados en forma eficiente o ineficiente, pueden aumentar o disminuir en forma considerable el margen de acción con que

#### Abstract

*This article contains an analysis of foreign policy in the Calderon Fournier administration. It develops two factors: the first, design of foreign policy strategy and the second, performance of the strategy in reality. Therefrom are detached the increase and diminution in the operation margins of such a policy.*

cuenta un Estado, independientemente del contexto internacional que prive en un determinado momento histórico.

Por tanto, el presente artículo pretende analizar con algún detalle, el caso de la Administración Calderón Fournier, la cual, dependiendo de sus lineamientos de política exterior, aprovecha positiva o negativamente ese margen de acción, de ello resulta el éxito o fracaso de su Política Exterior.

#### II. LA POLITICA EXTERIOR: ESTRATEGIA Y PRAXIS

El éxito de la política exterior de un país pequeño depende de la relación que exista desde un inicio entre los dos siguientes factores: Primero, el discurso que manejen los actores encargados de diseñar la estrategia de po-

lítica exterior y; segundo la posibilidad real que tengan esos actores de llevar esa estrategia a la práctica.

Para ello, es necesario que los actores participantes en el diseño de la estrategia conozcan no sólo el contexto externo que los rodea, sino las opciones con que cuenta el país para elaborar una política exterior autónoma, ya que de ella depende el ensanchamiento o achicamiento de sus márgenes de maniobra en la ejecución de la política exterior.

Esta premisa nos evidencia que si un Estado pequeño, posee conocimiento de sus condiciones internas y externas a la hora de diseñar su estrategia de política exterior, es más fácil que ésta llegue a concretarse en la realidad; y por ende aproveche en mayor medida el margen de acción. Mas en cambio, si se desconoce por parte de los actores interesados las condiciones internas y externas con que se cuenta, existe un divorcio entre lo que se plantea y lo que se hace, y junto con ello una reducción en los márgenes de maniobra.

Por tanto, la existencia o no de una "estrategia" de política exterior —tanto en función del entorno interno como internacional— es crucial para determinar los márgenes de maniobra de un país. Si existe tal "estrategia" los márgenes se amplían, contrariamente, si se carece de ella o su articulación es confusa e inviable, los márgenes se estrechan. Debe dejarse claro que por

*"estrategia de política exterior" entendemos el conjunto de premisas y acciones elaboradas en forma clara y concreta, por un gobierno en el ámbito de política exterior, y la posibilidad real que tenga este de llevarlas a la práctica (Abarca: 1994; 104-105).*

### III. LA ESTRATEGIA EN UN CONTEXTO INTERNACIONAL CAMBIANTE

El inicio de la Administración Calderón Fournier (1990-1992) coincide con el fin de la Guerra Fría, un mundo que apunta a la globalización económica, donde el énfasis de la Política se desplaza gradualmente de los procesos de paz y democratización al ámbito económico. Su entorno responderá a nuevos

desafíos económicos que suponen nuevas prioridades.

El final de la década de los años 80 y el principio de la actual, marcó el paso de un orden mundial bipolar a otro más complejo, y en proceso de configuración. El derrumbe del sistema comunista precipitado por la Perestroika y el fracaso económico de este modelo, implicó que se pasara de un orden mundial bipolar, en el que lo político-ideológico era el núcleo articulante del sistema; a uno de carácter multipolar en el que lo económico-comercial se presenta como el punto más relevante.

Mientras el proceso pacificador impulsado en la región centroamericana y eventualmente la derrota electoral de los Sandinistas en Nicaragua, cerró el episodio de la Guerra Fría en el área. La Administración Social Cristiana enfrentó el reto de formular una política exterior enmarcada en un convulso, inestable y emergente nuevo orden internacional.

Como consecuencia, el gobierno se abocó a la tarea de formular nuevas políticas de carácter económico que respondieran a los cambios en el entorno internacional. Particularmente, los Estados Unidos se convierten en el foco de atención de la política exterior, ahora matizada por un énfasis económico, pues la Administración considera que los acuerdos que se alcancen con el mercado del norte, son parte vital no solo de las relaciones bilaterales sino del mismo proceso de negociación que involucra a la región centroamericana.

Dentro de este contexto, se diseña la estrategia de Política Exterior. Esta tuvo tres ejes centrales, la Propuesta de un Nuevo Orden Ecológico de Cooperación Internacional, la candidatura del Canciller Bernd Niehaus a la Secretaría General de la Organización de Estados Americanos y la inserción de Costa Rica en las políticas de apertura comercial. Estos son los tres objetivos principales sobre los cuales se articuló la política exterior; a ellos se subordinaron los otros temas de menor importancia.

La Administración Calderón Fournier formula con mayor detalle cada uno de estos tres objetivos en el Plan de Gobierno y el Plan Nacional de Desarrollo, en los cuales dedica un espacio al tema de la política exterior.

Como primer eje de la estrategia de política exterior, se formula la propuesta de un

Nuevo Orden de Cooperación Internacional, producto del deterioro ocasionado al ambiente en las últimas décadas, hecho que ha provocado agudos problemas que, en última instancia, se reflejan en los procesos productivos y en el bienestar del país.

Por lo anterior, esta Administración esbozó en su Plan Nacional Desarrollo los objetivos generales concernientes a la problemática del medio ambiente. Entre ellos están:

1. Incorporar todos los elementos de impacto sobre el ambiente y la salud a la planificación de los procesos productivos.
2. Impulsar la sustentabilidad como criterio central de desarrollo.
3. Desarrollar un proceso tecnológico auto-centrado.
4. Propiciar en los ciudadanos, un cambio de actitud en cuanto a la promoción y aprovechamiento del medio ambiente.

Como parte de las acciones estratégicas en el plano de la política exterior, se contempla impulsar un Nuevo Orden Ecológico Internacional (NOEI), con el fin de procurar la protección del ambiente y la toma de conciencia universal ante las graves amenazas que afectan al planeta;

*Llamamos a la comunidad internacional a la construcción de un Nuevo Orden Ecológico, como el punto de convergencia de esfuerzo mundial que realice la protección del medio ambiente, como la toma de conciencia universal ante las graves amenazas que afectan al mundo, como el enorme reto de la humanidad de salvar la tierra de los riesgos y deterioros ambientales que sufran, como la búsqueda de soluciones para disfrutar de un ambiente sano y seguro; como el punto de armonía y solidaridad que la crisis ecológica requiere para salvar la tierra* (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, 1990; 142).

Para la construcción de este Nuevo Orden Ecológico Internacional, la Administración Calderón-Fournier diseñó una propuesta llamada "Hacia el Nuevo Orden Ecológico de Cooperación Internacional". Esta propuesta consta de dieciocho objetivos. Ellos apuntan, entre otras cosas, a fortalecer y coordinar los

vínculos internacionales entre todos los países del mundo para promover la conservación ambiental; a conservar los procesos ecológicos esenciales desde una perspectiva de bien común internacional; y a promover la movilización de recursos del norte hacia el sur para desarrollar proyectos conservacionistas en el mundo en vías de desarrollo.

Para darle seguimiento a estos objetivos, el gobierno decidió crear algunas instancias burocráticas. Tal y como señala el Presidente;

*Para robustecer, apoyar y consolidar este nuevo orden ecológico, hemos creado mediante decreto ejecutivo la "Comisión Ecológica para la Aplicación y Promoción de un Nuevo Orden Ecológico Internacional" y la "Comisión Asesora Presidencial sobre el Ambiente" (Ibid; 145).*

Esta propuesta constituyó el segundo gran pilar sobre el cual se constituyó la estrategia de política exterior que debía seguirse, según el Presidente Rafael Angel Calderón, para lograr una activa política en el ámbito internacional.

Como segundo eje de política exterior, se esboza el papel que jugará la OEA en el desarrollo de la estrategia. Para ello, el Programa de Gobierno plantea una serie de principios. Entre ellos:

-Promover la participación en todos los órganos de promoción y protección de los Derechos, en especial dentro de las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos.

-Acrecentar sus nexos con el Hemisferio, por medio de la ratificación del Protocolo de Reformas a la Carta de la Organización de Estados Americanos y en la actividad de nuestro país en el seno de ese organismo.

-Recurrir a los instrumentos y mecanismos que ofrece el Sistema Interamericano, principalmente por medio del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, ante la agresión foránea que viole la soberanía, la seguridad y la dignidad nacional.

Todo ello, porque Costa Rica demanda una activa política exterior que le permita enfrentar la naturaleza del conflicto político e histórico de la región centroamericana:

*Dicha actividad debe entenderse como una lucha en el ámbito internacional, en nuestras relaciones bilaterales con los demás Estados, en las relaciones multilaterales, ante los Organismos Internacionales y Regionales y muy especialmente en los foros de las Naciones Unidas y de la Organización de Estados Americanos, en búsqueda de la democratización de Centroamérica (Ibid).*

Es de este modo como la Administración Calderón Fournier diseña en su estrategia de política exterior, la labor que cumple este Organismo como instrumento para el logro de la libertad y la justicia, pero sobre todo la paz, en el convulsivo panorama centroamericano.

El tercer eje que la Administración formula en su estrategia, como pilar para el desarrollo de una política exterior, fue insertar a Costa Rica en una mayor apertura comercial. Consciente de las características de nuestra economía y las del actual mercado mundial internacional, considera imperativo que la política exterior de Costa Rica se constituya en:

*un vigoroso y activo factor de fuerza de iniciativas en la solución de los problemas financieros y comerciales del país con otros estados o entidades internacionales. De igual forma, esa política exterior deberá propugnar una mayor liberalización del comercio y las finanzas internacionales, así como políticas que alientan un incremento sustancial en los flujos del aborro de los países más avanzados hacia las naciones menos desarrolladas (PUSC, 1990; 11).*

Para la consecución de ello, la Administración Calderón Fournier diseñó una serie de objetivos generales. Entre ellos:

-Fortalecer el proceso iniciado, tendiente a consolidar en forma gradual el papel dinamizador de las actividades orientadas al mercado externo, las que deben ser capaces de adoptar tecnología moderna y obtener ventajas derivadas de la especialización y la división del trabajo.

-Reorganizar el marco institucional del comercio exterior, de manera que repondan en forma dinámicas a las exigencias del nuevo "Sistema de Comercio Exterior", y

-Facilitar la definición de políticas por parte del sector privado, mediante la modernización y la agilización de los mecanismos de recopilación, procesamiento y utilización de información sobre comercio exterior.

Entre las acciones estratégicas globales definidas por este programa, destacan;

*Continuar fortaleciendo la capacidad del país para obtener el mayor provecho de sus relaciones con organismos internacionales con miras a buscar el máximo apoyo a sus programas de inserción en la economía internacional y; fortalecer el marco institucional que coadyuve el proceso de promoción de exportadoras, que permitan un mayor encadenamiento de la estructura productiva y menor base tecnológica nacional (Ibid; 12).*

Con el fin de que todos estos esfuerzos, tanto a nivel bilateral como en el ámbito de los organismos multilaterales, Costa Rica seguirá un curso de fiel adherencia a la cooperación internacional y de rechazo a la tesis de confrontación o discriminación como el elemento primordial para lograr un orden económico y humano justo y equitativo entre las naciones industrializadas y los países en vías de desarrollo (Ibid).

De esta forma, es como concibe la Administración de Rafael Angel Calderón el tercer pilar sobre el cual se construirá la política exterior de su gobierno.

#### IV. DE LA ESTRATEGIA A LA PRAXIS

##### ¿SE SUPERO EL DISCURSO?

#### A. Nuevo orden ecológico internacional (NOEI)

La propuesta de un "Nuevo Orden Ecológico de Cooperación Internacional" constituyó uno de los ejes centrales de la estrategia de política exterior de la Administración Calderón Fournier.

Así se expone en la Memoria Anual de 1991, que elabora el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto:

*Una de las preocupaciones fundamentales de la Administración Calderón Fournier, externada ya desde el mensaje inaugural del primer mandatario el 8 de mayo de 1990, y recogida también en el Plan Nacional de Desarrollo, ha sido la situación del medio ambiente y la necesidad de que se instaure un nuevo orden ecológico internacional. Estas inquietudes han sido reiteradas por el Canciller Niehaus en numerosas oportunidades, entre ellas a la hora de sus intervenciones en las asambleas generales de la O.E.A. y de la NNUU. Como punto medular de la tarea del gobierno de la República, en pro de un nuevo orden ecológico internacional, cabe destacar la proclama emitida por el Presidente Calderón Fournier el 14 de diciembre de 1991 (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, 1991; 139).*

La razón principal para que este le diera tal importancia, se sustentó en los problemas tan graves ocasionados al ambiente en las últimas décadas, y en la influencia que de una u otra manera tiene este en los procesos y en el bienestar del país.

Por ello, justificó el impulsar una propuesta de un "Nuevo Orden Ecológico Internacional" (NOEI) porque con ella se haría un llamado a la comunidad internacional con el fin de que estos unan sus esfuerzos para la protección del medio ambiente.

Para contribuir a ejecutar los planteamientos gubernamentales en materia ambiental, se constituyó mediante decreto 1954-RE, la Comisión Ecológica para la Aplicación y Promoción de este Nuevo Orden Ecológico Internacional, la cual está integrada por funcionarios del Ministerio de Recursos Naturales, Energía y Minas.

Además, se debe hacer mención de la Cumbre de la Tierra; realizada en Río de Janeiro entre el 3 y el 14 de Junio de 1993, la cual reunió a más de 100 Jefes de Estado y representaciones oficiales de 172 Gobiernos, asimismo, a miles de miembros de organizaciones

gubernamentales, y a más de 14 000 organizaciones no gubernamentales de todo el mundo.

Esta entidad, nace por iniciativa de Maurice Strong, Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas y el Medio Ambiente y el Desarrollo, y del Presidente Rafael Angel Calderón Fournier.

*La meta fundamental de la Conferencia era lograr que el tema ambiental se convirtiera en la columna vertebral del desarrollo para que transforme los estilos y políticas sectoriales y económicas, salvaguardando la integridad ecológica del planeta y dando un mayor contenido social y de equidad global (Universidad Nacional, 1992;3).*

Esta constituyó, el documento político, que enmarca los principios que deberán regir la conducta de las naciones y de los pueblos en los próximos 20 años con respecto al medio ambiente y al desarrollo, para garantizar la viabilidad e integridad de la Tierra como hogar del hombre y de todos los seres vivos. (*Ibid*).

Este Organismo promovería activamente la percepción, la comprensión y la resolución de grandes problemas de nuestra tierra: pobreza, subdesarrollo, deterioro ambiental entre otros. En particular, el Consejo se esforzará por proporcionar un apoyo, nuevo, vigoroso e independiente a la acción cooperativa, basada en el impulso creado y en los comportamientos adquiridos en la Cumbre de la Tierra.

La creación de este Organismo no gubernamental, es un logro positivo para el desarrollo y mejoramiento de los problemas ambientales en Costa Rica.

A pesar de ello, por ser este un Organismo no gubernamental, no pretenderá;

*competir o duplicar esfuerzos con las Organizaciones, concretamente Organizaciones no Gubernamentales existentes. Sino que por el contrario constituirá un foro cuyos servicios complementan, facilitan, amplifican y apoyan las actividades de las organizaciones existentes en esta materia (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, 1992;2).*

Por otro lado, se debe hacer mención del premio internacional del medio ambiente San Francisco "Cántico a todas las criaturas" otorgado a esta Administración en Octubre de 1993.

*El Ministro de Recursos Naturales, Energía y Minas, Hernán Bravo, recibió en Italia, a nombre del gobierno de Costa Rica, el premio del medio ambiente San Francisco "Cántico a todas las criaturas", el galardón se le otorgó a Costa Rica en la categoría de realizaciones y acciones efectivas por su interés constante en la conservación, por la creación de un sistema de Parques Nacionales y del Instituto Nacional de biodiversidad (Bonilla, 1993;1).*

Sin embargo, estas acciones llevadas a cabo en materia de política exterior ecológica no reflejan en la realidad grandes mejoras en el medio ambiente nacional. Los deterioros ambientales, según los últimos estudios, aumentaron considerablemente en esta Administración. Entre ellos;

*la tala indiscriminada se acentuó en los últimos cuatro años, produciendo con ello inundaciones periódicas que causaron serios daños a la población y a la infraestructura, asimismo aumentaron los deterioros en las Cuencas hidrográficas, especialmente en la Cordillera Volcánica Central, lo cual es sumamente grave porque es aquí donde se produce el 50% del agua que consume el país. (PLN, 1993;4-10).*

De lo cual, se desprende, que a pesar de que la proclama de un NOEI constituye un eje central en la política exterior de esta Administración, los medios e instrumentos creados para concretarla no fueron los más óptimos. Sin embargo, aquí se debe, dejar claro que los problemas ambientales no son responsabilidad de una sola Administración, sino son producto de un proceso de muchos años, pero sí es responsabilidad de cada gobierno, el aumentar o mejorar los problemas que se puedan presentar en el Medio Ambiente.

De ello concluimos, que la proclama de un "Nuevo Orden Ecológico de Cooperación

Internacional" no fue del todo un factor positivo para la política exterior de esta Administración.

Por lo tanto, la proclama del NOEI no tuvo los efectos esperados, a pesar de que se firmaron algunos convenios y se instaló al interior del país, el Consejo de la Tierra.

## **B. Secretaría de la Organización de Estados Americanos (OEA)**

La postulación por parte de la Administración Calderón Fournier del Canciller Bernd Niehaus, para ocupar la Secretaría General de la Organización de Estados Americanos (O.E.A.), constituye la iniciativa de política exterior de mayor relevancia en este gobierno.

La razón principal para que éste le diera tal importancia, se sustenta en la idea de que muchos países verían en Costa Rica la única alternativa confiable para sacar de su atrofia a un organismo cuyas debilidades más profundas quedaron al descubierto a partir de la "Guerra de las Malvinas".

Además, la seguridad externa del país está confiada al Derecho Internacional, y a ese respecto, la O.E.A. ha sido vital para Costa Rica. Por ello, el Gobierno otorga prioridad al Sistema Interamericano y apoya decididamente la idea que le corresponde un papel rector, de mayor protagonismo en las relaciones hemisféricas.

Por otra parte, otro de los factores relevantes que se han utilizado para justificar el apoyo a esta iniciativa ha sido basada en los pilares sobre los cuales se nutre la ideología de tal Organismo. En primera instancia, la premisa de que esta entidad presupone un concierto interamericano de naciones democráticas, y en este sentido Costa Rica, fiel a su tradición nacional, ha sido un ejemplo en este foro de naciones americanas. En segundo lugar, el tratamiento que se le ha dado a la defensa de los Derechos Humanos;

*Nuestro país, que cuenta con una sólida trayectoria en esta materia, fue la primera nación en ratificar el Pacto en San José y en reconocer la jurisdicción obligatoria de la Corte de Derechos Humanos. Es también sede de dicha Corte y del Institu-*

*to Interamericano de Derechos Humanos* (La Nación, 20/6/91;14A).

Por tanto, la presencia de un costarricense en la Secretaría General de la OEA, mantendría, sin duda alguna, una política concreta de defensa a la democracia y a los Derechos Humanos, así como una candidatura a nivel regional.

Otro de los postulados que hacen válida la iniciativa por parte del gobierno, de llevar al Canciller Niehaus a la Secretaría de la OEA es la activa participación que ha desplegado este en las relaciones interamericanas, particularmente la ampliación del Grupo de Río y los acuerdos de Tuxtla Gutiérrez; hecho que deja entrever la necesidad de un reordenamiento en el Sistema Interamericano y por ende un cambio en sus dirigentes.

Además, es meritorio mencionar que la concreción de tal iniciativa sería oportuna y justa, no solo para Costa Rica, sino para la región centroamericana, ya que la Secretaría General de la Organización de Estados Americanos jamás ha sido ocupada por un centroamericano ni por un costarricense.

Por tanto, lograr que una persona como el Canciller Bernd Niehaus ocupe el más alto cargo del Sistema Interamericano sería una posibilidad real para que Costa Rica aumente sus márgenes de maniobra.

Para ello, el Presidente Rafael Angel Calderón realizó algunas giras a distintos países de América, con el fin de buscar apoyo de todas las naciones para la candidatura del canciller Bernd Niehaus a la Secretaría General de la Organización de Estados Americanos (O.E.A.). De la misma forma, el propio Canciller ha trabajado arduamente en el convencimiento de los miembros integrantes de esta entidad, haciéndoles ver que Costa Rica está capacitada para asumir con responsabilidad las nuevas tareas que deben emprender el ordenamiento del Sistema Interamericano.

Al respecto expresó;

*Mi candidatura, que representa a los países del área, tiene la capacidad y el justo derecho para ejercer la Secretaría General y demostrarle al Continente Americano que los centroamericanos trabajan por el bien de los pueblos (Prensa Libre, 5/4/93; 4).*

Sin embargo, desde el momento que fue postulado a ocupar este cargo hasta el final del proceso, la posibilidad empezó a desvanecerse, producto de una serie de dificultades que surgieron en el transcurso de este período. Es así como se llega a la votación el 27 de Marzo de 1994 en Washington, obteniéndose por resultado final 20 votos para el Presidente colombiano César Gaviria y 14 votos para el Canciller costarricense Bernd Niehaus.

Hecho que ocasionó un golpe fuerte a nuestra política exterior y a nuestra labor en el campo de las relaciones internacionales. Ello se evidencia, en primera instancia, en la forma en que el Ministro costarricense perdió la elección. Mientras que éste pasó tres años cosechando votos de diferentes naciones signatarias de la Organización de Estados Americanos, el triunfador de esta elección surgió a solo tres meses de llevarse a cabo la elección; lo cual, indiscutiblemente se debió al respaldo que desde un inicio le dio los Estados Unidos al Presidente César Gaviria, ocasionando con ello una reducción importante a los votos que contabilizaba la iniciativa costarricense.

Otro de los factores fundamentales para que fracasara esta iniciativa, fue la limitada visión que manejó la Administración Calderón-Fournier al no medir las oportunidades de otro costarricense menos resistente para Estados Unidos a ocupar tal puesto. Error que pagaría caro la política exterior de este período, ya que en el fondo, es Costa Rica la gran perdedora.

De todo esto se desprende, que aunque la iniciativa de postular el canciller Niehaus como Secretario General de la OEA tuvo algunos elementos positivos, no fueron suficientes para finalizar con éxito tal política.

Todo ello nos permite ver que la estrategia de política exterior desplegada por esta Administración, no contó con una articulación clara entre sus planteamientos y acciones para llevar con éxito la política exterior.

Por otra parte este fracaso es consecuencia de una estrategia confusa e incoherente planteada al inicio de esta Administración.

### C. Apertura comercial

Las políticas de apertura comercial en la Administración Calderón-Fournier, se han

constituido en el factor de mayor relevancia en la política exterior de este gobierno, en la dimensión económica.

La razón principal para que éste le diera tal importancia, se sustenta en la idea de que en el actual sistema internacional se considera imperativo que las políticas exteriores centroamericanas se constituyan en un vigoroso y activo factor de fuerza en la solución de los problemas financieros y comerciales de cada uno de los países centroamericanos con otros Estados y entidades internacionales; por lo que es necesario propugnar por una mayor liberalización del comercio.

Esto porque el período en que se inscribe este gobierno llamado, Post-Esquípulas, es el escenario donde se inscriben los nuevos procesos de integración regional.

La política exterior desarrollada por esta Administración, tiende a concentrar sus mayores esfuerzos en el campo económico, desplegando una política de tipo doméstico, el objetivo central es desarrollar el Comercio Exterior. Es así como da inicio una nueva era de negociaciones en el área centroamericana, centrada en la búsqueda de una integración regional, como la solución más viable a los inagotables problemas económicos que azotan a la región, donde la lucha independiente de cada país se disipa y se hace necesario e indispensable unir esfuerzos para afrontar el nuevo orden económico por el que atraviesa el mundo actual.

A la luz de estas características es que se presentan en Centroamérica y América Latina una serie de procesos de integración.

Costa Rica no ha sido la excepción. La política de la Administración Calderón Fournier ha establecido, como sus principales objetivos, la suscripción de acuerdos comerciales multilaterales (Costa Rica, Centroamérica-México, y Adhesión al GATT) y bilaterales (Costa Rica-México, Costa Rica-Venezuela, Costa Rica-Colombia e Iniciativa de las Américas) que le permitan ser parte de esa liberalización económica.

Sin embargo, ello implica un desafío para Costa Rica, al tener no sólo que abrir sus mercados, sino enfrentarse a una Economía Mundial cambiante. Desafío que provoca en la política económica exterior desarrollada durante esta Administración, una serie de condi-

cionamientos que dejan como resultado una disminución en los márgenes de maniobra.

Es en este difícil marco internacional que la Administración Calderón Fournier desarrolla una serie de negociaciones internacionales.

En lo que se refiere al campo de las negociaciones comerciales, la actividad del Ministerio de Comercio Exterior, ha estado orientada en dos sentidos principales;

*Por una parte, impulsar a nivel multilateral un marco justo y claro, y establecer para el comercio a nivel mundial, y por otra, propiciar a nivel bilateral o regional un acercamiento con nuestros principales socios comerciales y con potenciales mercados que permita la identificación y remoción de los obstáculos del comercio mutuo (Ministerio de Comercio Exterior, 1991;4).*

En el campo multilateral, en la negociación de la Ronda de Uruguay, la Administración Calderón Fournier, por medio del Ministerio de Comercio Exterior, ha dado seguimiento a todos los grupos de negociación, centrado su participación principalmente en los grupos de mayor interés como agricultura, textiles, productos tropicales, recursos naturales y servicios. Con ello, se ha logrado que sectores tan importantes del convenio internacional, como los textiles, la agricultura, la propiedad intelectual y los servicios tradicionalmente excluidos del GATT, figuren en el mencionado documento. Asimismo, incorpora los resultados en materia de dumping, salvaguardias, subsidios, solución de controversias y reglas de origen, cuyas disciplinas es necesario ajustar para que respondan a los nuevos estándares internacionales.

Sin embargo, ninguna de estas políticas arrojan resultados concretos en materia de política exterior económica.

Finalmente, están las negociaciones bilaterales que realiza esta Administración con México, logrando un Tratado de Libre Comercio entre ambos países.

Desde la firma del Acuerdo de Complementación económica suscrito entre los presidentes centroamericanos y el presidente de México, el 11 de Enero de 1991 en ciudad de Tuxtla Gutiérrez, dio inicio el proceso de ne-

gociación del Acuerdo de Libre Comercio entre Costa Rica y México.

Las primeras negociaciones estuvieron concentradas en el desmantelamiento total de la barreras no arancelarias que obstruían sensiblemente la posibilidad de acceso de los productos costarricenses dirigidos al mercado mexicano.

En los primeros ocho meses de intensa negociación se desmantelaron algunas barreras no arancelarias.

Entre ellas:

*la abolición de los procedimientos de internación de mercancías y; la autorización para el intercambio en condiciones preferenciales en territorio mexicano de remolques, semiremolques y de cualquier otro tipo de equipo especial para el transporte de carga.* (Céspedes, 1991; 26-27).

A pesar de este primer avance, se empezaron a observar una serie de obstáculos que enfrentaría el país con un Tratado como el mexicano. Sin embargo, Renzo Céspedes, negociador clave en las negociaciones de este Tratado, exteriorizó en una entrevista que estos obstáculos son "normales", ya que no ha habido aún tropiezos que no puedan ser superados.

Los dos tipos de problemas que se presentaron fueron: por un lado, la defensa de intereses particulares de grupos o Cámaras, así como obstáculos de tipo técnico (González y Soto, 1993;7).

Estos obstáculos originaron a la creación de una Comisión Mixta sobre el Tratado de Libre Comercio Costa Rica-México, desde el mes de Mayo de 1991, en la cual se conocería la posición de los funcionarios de la gran mayoría de las principales cámaras empresariales de este país.

Esta misma tónica se observó en las negociaciones bilaterales que se realizaron en 1992, por la Administración Calderón, con la diferencia de un programa más constante de trabajo producto de la intensificación de las negociaciones bilaterales y multilaterales en torno al Tratado de Libre Comercio. Al finalizar este año se logró una revisión preliminar del Tratado.

Durante 1993, las negociaciones bilaterales con México buscaron avanzar y profundi-

zar aún más la pronta concreción del Acuerdo de Libre Comercio.

Así se llega al 5 de abril de 1994, fecha en la cual el Presidente Rafael Angel Calderón y su homólogo de México, Carlos Salinas de Gortari, firman en el Distrito Federal de México el Acuerdo de Libre Comercio Costa Rica-México. Sobre esto, el Presidente costarricense expresó:

*Este acuerdo convertirá a nuestro país en un imán de inversiones, constituye un avance fundamental en el proceso de apertura y modernización de su economía y un gran paso adelante hacia su incorporación al Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLC). Además de estos y otros beneficios del pacto para Costa Rica, el mandatario mencionó que permite a los empresarios reducir costos de producción y constituye un avance fundamental en el proceso de apertura y modernización de su economía (La Nación. 6/ 4/94; 4A).*

Sin embargo, esta visión tan positiva no la tienen la mayoría de los empresarios nacionales e industriales, ya que las condiciones para competir no serán iguales para ambos países. Al respecto la Directora Ejecutiva de la Cámara de Industria Alimentaria, entidad que representa más de cien industrias nacionales, expresó:

*que los nacionales se les somete a negociar con algunos productos en una total competencia desleal, lo cual evidentemente los hace importantes ante la apertura comercial que ofrece este Tratado (Hidalgo, entrevista 7 de abril de 1994).*

Esto nos evidencia que la firma del Tratado de Libre Comercio con México no será tan beneficioso para el país como lo manifestó el Presidente Rafael Angel Calderón. La firma del Tratado de libre Comercio con México clausura, por así decirlo, una serie de políticas de apertura comercial que se desarrollarán durante esta Administración. Con excepción de este Tratado, las demás políticas de apertura comercial no tienen un significado relevante en la política económica exterior de este gobierno.

## V. CONSIDERACIONES FINALES

La estrategia de política exterior que desarrolló la Administración Calderón Fournier careció de una articulación lógica interna entre los tres ejes centrales de política exterior a saber : Secretaría General de la OEA, la Proclama de un Nuevo Orden Ecológico Internacional y las Políticas de Apertura Comercial. Ello evidencia que no existió un sólo propósito de Política Exterior.

Más bien, por el contrario, la estrategia expone cada uno de los ejes como temas aparte, sin ningún tipo de ligamen unos con los otros, lo cual, consecuentemente, produce una incoherencia entre los planteamientos y las acciones a seguir.

Esta desarticulación provocó una fragmentación en los entes decisores, los cuales diseñaron sus políticas en forma individual sin tomar en cuenta los otros objetivos que conforman la estrategia, de los cuales ellos eran solo una parte.

Ello tuvo como consecuencia, que a la política exterior desarrollada por esta Administración se le redujeran los márgenes de maniobra.

El entorno internacional de la década de los noventas, exige a los países pequeños una redefinición en las prioridades de sus agendas en políticas exterior. Estos nuevos requisitos, a nuestro juicio, deben ir en línea de darle un mayor peso a las variables internas que a las variables externas, como generalmente se acostumbraba en la teoría de las políticas exteriores de países pequeños, porque son ellas las que al final van a permitir a los gobernantes diseñar una estrategia de política exterior que le permita al país aumentar considerablemente sus márgenes de maniobra.

Esperamos que estas reflexiones sirvan como base para iniciar nuevas investigaciones en el campo de la política internacional, y con ello enriquecer los estudios que existen hasta hoy día sobre políticas exteriores de pequeños países.

## BIBLIOGRAFIA

Abarca, Ethel. "La Política Exterior Costarricense a la luz de los condicionamientos del Sistema Internacional (1986-1992)", *Tesis*

de Licenciatura en Ciencias Políticas, Universidad de Costa Rica, San Pedro, 1994.

Bonilla, Alejandra; "Costa Rica gana en Italia premio internacional del medio ambiente San Francisco" Cántico a las Criaturas. En: *Revista Internacional del Turismo*, 1993.

Cámara de Exportadores. "Informe sobre la etapa final de negociación del Tratado de Libre Comercio Costa Rica-México". En: *Revista de Exportación*, nº 39, 1992.

Céspedes, Renzo. "Evaluación de las negociaciones del Acuerdo de Libre Comercio Costa Rica-México". En: *Ciclo de Conferencias sobre temas de comercio exterior*. Ministerio de Comercio Exterior, junio de 1991.

González, Adolfo y Soto, César. "El posible Tratado de Libre Comercio con México". Trabajo Comunal Universitario (TCU), Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Ciencias Políticas, abril, 1993.

*La Nación*. "Niehaus emerge como el único candidato a la OEA". 31 de junio de 1991.

\_\_\_\_\_. "Candidatura de Niehaus toma fuerza". 5 de marzo de 1993.

\_\_\_\_\_. "Canciller mantiene candidatura de la OEA". 5 de abril de 1993.

\_\_\_\_\_. "Niehaus apoyo de EEUU para la región". 21 de mayo de 1993.

\_\_\_\_\_. "Niehaus asegura OEA". 6 de enero de 1994.

\_\_\_\_\_. "Agitación por Secretaría de OEA". Viernes 18 de febrero de 1994.

\_\_\_\_\_. "Arias resurge para Secretaría de la OEA". 4 de marzo de 1994.

\_\_\_\_\_. "Tres países caribeños se alejan de Niehaus". 6 de marzo de 1994.

———. "Firmado libre Comercio con México". 6 de abril de 1994.

*La Prensa Libre*. "Niehaus pelea Secretaría OEA". 5 de abril de 1993.

"Niehaus desafía a EEUU". Martes 22 de febrero de 1994.

*La República*. "Costa Rica y la OEA". 20 de junio de 1991.

Ministerio de Comercio Exterior. *Memoria 1991*. San José, Costa Rica, 1991.

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. *Memoria Anual 1992-93*. Asamblea Legislativa, 1 de mayo de 1993.

———. *Memoria Anual 1990-91*. Asamblea Legislativa, 1 de mayo de 1991.

Partido Liberación Nacional. *Comisión de Desarrollo Sostenible: Planes y Programas*. 4 de noviembre de 1993.

Partido Unidad Social Cristiana. *Programa de Gobierno: Una nueva forma de gobernar*, tercera parte, 1990.

Sánchez, Jorge. "Urgen recursos para reconversión". En: *Revista de la Industria*, nº 15, San José, Costa Rica, 1990.

Sarti, Carlos. "Centroamerica Inconclusa". En: *Revista de Estudios Sociales Centroamericanos*. nº54, CSUCA, setiembre-diciembre de 1990.

Solís, Luis Guillermo. "Pseudo Modernización sin Solidaridad". En: *Revista de la Cámara de Exportadores*, nº 35, 1991.

#### ENTREVISTAS

Noilen Hidalgo, Directora Ejecutiva de la Cámara de Industria Alimentaria, Cámara de Industria Alimentaria, 21 de abril de 1994.

José Antonio Urgelles, Representante de los productores de arroz, DAPASA, 20 de abril de 1994.

Ethel Abarca Amador  
500 mts. este  
Escuela de Santa Marta  
Carretera a San Ramón de Tres Ríos  
San Pedro de Montes de Oca  
San José, Costa Rica

POLEMICA

IMPOSIBILIDADES PARA LAS CIENCIAS DE LO HUMANO.

Una ideología profesional: la concepción "misionera" de las ciencias sociales\*

Enrique Pedro Haba

Aunque desechados como instrumentos para el control de la naturaleza, los encantamientos continúan siendo más eficaces para manipular multitudes que los argumentos lógicos, de modo que en el gobierno de las cuestiones humanas la brujería sigue siendo más fuerte que la ciencia.

S. Andreski

Die Leidenschaft verspricht etwas. Unser Gerede dagegen ist kraftlos.

Wittgenstein

Las ilusiones nos son gratas porque nos ahorran sentimientos displacientes y nos dejan, en cambio, gozar de satisfacciones. Pero entonces habremos de aceptar sin lamentarnos que alguna vez choquen con un trozo de realidad y se hagan pedazos.

Así, pues, los argumentos lógicos serían impotentes contra los intereses afectivos, y por eso el luchar con razones —las cuales, según Falstaff, son tan comunes como las frambuesas— es tan estéril en el mundo de los intereses.

Así, me falta el ánimo necesario para erigirme en profeta ante mis contemporáneos, no quedándome más remedio que exponerme a sus reproches por no poder ofrecerles consuelo alguno. Pues, en el fondo, no es otra cosa lo que persiguen todos: los más frenéticos revolucionarios con el mismo celo que los creyentes más piadosos.

Freud

La gente que se interesa en los seres humanos sólo si puede cambiarlos, convertirlos o reformarlos, encontrará la sociología mucho menos útil de lo que esperaba.

P. Berger

Una crítica de la Razón política no tiene, pues, alcance "positivo", sino negativo: pretende el conocimiento de los límites immanentes a toda empresa política. En este sentido, está en su naturaleza frustrar el deseo y cortar el impulso.

R. Debray

Science is but a small power.

Hobbes

\* Este trabajo está desarrollado en tres artículos de los cuales, este es el primero.

## Resumen

*Los científicos sociales se autoconciben,  
y así suelen presentarse  
mediante sus propios discursos,  
como si estuvieran llamados a,  
y en capacidad de,  
cumplir una labor socialmente "útil" (Misión)  
—i.e. más allá de lo académico-cultural—:  
ceden al wishful thinking  
y ante populares mitos  
tecnocrático-cientificistas.  
Legitimados por esa ideología profesional,  
se les confía tareas como "expertos",  
pues la gente cultiva tales ilusiones.*

I. UNA DISYUNTIVA FUNDAMENTAL:  
LA CONCEPCION "MISIONERA"  
Y LA CONCEPCION "TEORETICA"  
EN LAS CIENCIAS SOCIALES

El tema propuesto: "Reflexionar sobre los cambios acontecidos en el ámbito de las ciencias humanas y sus eventuales aplicaciones"<sup>1</sup>, rebasa con mucho mis conocimientos y también mis facultades de síntesis. Habría que estar —no es mi caso— en condiciones de ofrecer una visión panorámica tan informada y concisa, a la vez que inteligentemente comentada, como aquella que, por ejemplo, Bell

(1982) supo presentar años atrás. Por mi parte, considero aceptable remitirme en lo esencial a dicho estudio<sup>2</sup>, pues no estoy enterado de que, digamos de 1980 en adelante, hayan surgido unas perspectivas científicas que sean radicalmente nuevas —pedanterías aparte— para solucionar *eficazmente* los problemas fundamentales que se presentan en la convivencia humana. Probablemente sigue siendo cierto, o todavía más cierto que cuando fue escrito (hace casi cuarenta años), el comentario de un conocedor eminente:

"Aunque centenares de miles de investigadores han estado trabajando en las especialidades psicosociales durante más de un cuarto de siglo, [lo cierto es que] a pesar de los millones de horas y de la indecible energía gastada en las investigaciones sociológicas y psicológicas, de los millones de dólares invertidos en estas investigaciones y de los millares de

1 El presente estudio es una reconstrucción, con ampliaciones, de la exposición que el autor efectuó en el ciclo "Las ciencias sociales frente a un mundo cambiante: balance y perspectivas" (Jornadas de Reflexión), llevado a cabo entre mayo y noviembre de 1993, organizado por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica. Esa exposición tuvo lugar en el Primer Foro (28 de mayo) de dicho ciclo, ocasión consagrada al tema "Las ciencias humanas: transformación social, emergencia y decadencia de esferas de conocimiento", para el cual se indicó como objetivo: "Reflexionar sobre los cambios acontecidos en el ámbito de las Ciencias Humanas y sus eventuales implicaciones. De especial interés: 1) Derrumbamiento de fronteras disciplinarias, 2) Cambios Epistemológicos, 3) Diferentes opciones metodológicas, 4) Nuevos enfoques (Género, Etnico, De minorías, etc.) y nuevas esferas objetuales, 5) Interdisciplinariedad, transdisciplinariedad, paradigmas globales y multiplicidad de enfoques". Véase también Haba (1994) como complemento y anticipación de los desarrollos que se presentan aquí.

2 Desde luego, siempre se pueden señalar omisiones en toda visión panorámica. En el caso de la de Bell, pienso que ahí no se debería haber omitido considerar unas orientaciones tan fundamentales como, por ejemplo, las representadas por Berger/Luckmann (1968) y Wittgenstein. Pero es probable que tal omisión haya sido advertida por el propio autor, ya que él hace una advertencia en cuanto al "mandato que me impuse de no hacer incursiones en la filosofía [...] ni en la literatura, igualmente vasta, sobre los fundamentos epistemológicos de las ciencias sociales" (Bell 1982: 18).

cursos y seminarios dados sobre estas disciplinas en las universidades, de la prodigiosa expansión de la industria psicosocial, los resultados netos creadores han sido desilusionantes. [...] Resumiendo: en pequeña escala, el período ha producido cierto número de estudios eruditos y valiosos, pero son obras pedestres de mediocridades laboriosas. Ninguna de ellas revela la huella de un gran creador sociológico o psicológico”<sup>3</sup>.

Por ejemplo, la “muerte” del marxismo es cosa que en la discusión filosófica, y tanto más para el conocimiento propiamente científico, había tenido lugar ya desde hace mucho tiempo: las necesarias discriminaciones *teóricas* respecto a dicha doctrina(s), de sus aciertos y sus errores, por lo menos en cuanto a su cuerpo central de ideas. No hubo que esperar, por cierto, a que despuntara la actual década del noventa para enterarse de las debilidades que afectan al pensamiento de Marx y Engels, y ni qué hablar sobre las del leninismo-estalinismo. Eso había sido suficientemente explicado mucho antes, una y otra vez, por autores de variadas tendencias, en toda clase de publi-

caciones. Claro, hubo quienes no quisieron darse por enterados —y no fueron pocos—... ¡pero eso es otra cosa! Nada verdaderamente nuevo se supo por la *perestroika* en cuanto se refiera al marxismo-leninismo como “ciencia”, ni fueron unas *ciencias* sociales quienes contribuyeron en lo más mínimo a provocar dicho fenómeno político reciente y todas sus consecuencias prácticas, así como tampoco llegaron los científicos de esas ramas a preverlo.

Pues bien, no pudiendo abarcar un tema tan amplio como el propuesto, dirigiré mi atención solamente hacia uno de sus subtemas entre los señalados en el programa: “3) Diferentes opciones metodológicas”<sup>4</sup>. Se entiende que estamos hablando de las ciencias sociales o “ciencias humanas”. Pero prefiero sustituir esta última denominación por “ciencias de lo humano”, formulación que me parece sintácticamente más correcta para lo que, supongo, se quiere aludir ahí. De todas maneras, y sea o no que todas esas denominaciones se tomen como sinónimas, está claro que nos referimos a disciplinas como las siguientes: sociología y politología, antropología, economía, lingüística, derecho, etc. A lo largo de este trabajo tomaré como ejemplo principalmente la sociología, mas lo que diré respecto a ella y a los sociólogos se aplica también, en grandes líneas, a otras disciplinas, como las mencionadas.

Ese subtema lo abordaré sólo desde el ángulo más general. Consideraré las consecuencias de una bipartición básica que estimo fundamental para determinar la orientación de cualquier estudio en materia social: la opción entre dos grandes direcciones metodológicas en esas ciencias, las orientaciones que denomino respectivamente *positivo-estandarizante* y *negativo-heurística* [cf. Haba 1994]. Tal división tiene mucho que ver, a mi juicio, con una cuestión decisiva: la de saber para qué “sirven”, o puedan llegar a servir, dichas ciencias. También a este respecto, la alternativa clave se da entre dos concepciones muy distintas.

Una de ellas, la que podemos llamar “medicinal” o *misionera*, goza de más amplia difusión y simpatías entre los científicos sociales. Parte de la base de que estos se hallan en condiciones de intervenir como *guías*, de al-

3 Sorokin (1964): 397 y 405. Y hay, también, “unos cuantos sociólogos y psicólogos que fueron [lo] bastante ambiciosos [como] para crear su propia ‘estructura analítica’, para crear una nueva teoría general de la acción o interacción social o de un sistema cultural o social, que serviría como fundamento, como sistema referencial y como guía para una vasta investigación especial. Estos ‘ambiciosos teóricos’ han soñado que son el Newton de la sociología y el Galileo de la psicología... [...] Pero, ¿quizá ofrecen estos sistemas uniformidades empíricas recién descubiertas o correlaciones de variables empíricas causal-probables, o una serie de hechos empíricos de naturaleza muy importante o una notable interpretación de datos empíricos? ¡Ay! No ofrecen conocimiento alguno de esta clase, por la sencilla razón de que casi no tienen material empírico. Intentando ser sometidas a prueba empíricamente, las teorías se mueven en un reino metaempírico de abstracciones que raramente tocan la región empírica prosaica. Desde el punto de vista de la exploración empírica y de hallar hechos, no añaden nada nuevo a nuestro conocimiento de los hechos y relaciones psicosociales” (*ibid.*: 398 y 403-404). [Ahí Sorokin alude a Parsons y Cía. Por mi parte, no puedo evitar de pensar en Habermas...] Cf. Sorokin (1964): *passim* y esp. el resumen en el cap. XIII.3.

4 Cf. *supra* nota 1.

guna manera, en el desarrollo de los procesos sociales. Considera que su ciencia es o ha de ser fundamentalmente "práctica", en el sentido de que está llamada a ejercer una influencia decisiva en la marcha misma de los procesos sociales. Ella puede lograr encaminarlos, se piensa, de la manera más adecuada.

La otra concepción es pocas veces confesada en público, pues reconoce, por el contrario, que los conocimientos obtenidos por estas disciplinas tienen magras posibilidades de ser aceptados en su verdadero alcance, y mucho menos de ser utilizados como tales en la práctica, por parte de los protagonistas mismos de las dinámicas sociales. Así, quiéranlo o no los cultores de aquellas, sus conocimientos profesionales están destinados más bien a no trascender, en general, del mero nivel de las comprobaciones científico-teóricas. Se reconoce, de tal manera, que esos conocimientos resultan inofensivos, por fuerza, salvo para lograr algún que otro "acomodo" secundario de lo que pasa efectivamente —esto, casi siempre más allá de las posibilidades efectivas de intervención de unos sociólogos— en el plano de los fenómenos políticos y, en general, sociales que se dan en la realidad.

Pienso que esta alternativa, la disyuntiva entre tratar de hacer una ciencia social "práctica" o conformarse con cierta labor intelectual que más que nada es teórica simplemente, concierne al eje mismo del foco de atención central a que parece estar dirigido el presente ciclo. Se trata, sobre todo, de examinar las relaciones que puedan existir entre unos discursos de las ciencias sociales y unas transformaciones en la realidad social misma<sup>5</sup>. Ahora bien, el propio planteamiento de los temas en él propuestos da la impresión de significar desde ya una toma de posición que se revela como pre-juiciada desde la base, en el sentido de dar por aceptada sin más, implícitamente, la concepción "práctica" respecto a esas cien-

cias. Esto implica ni más ni menos que suscribir la tendencia *misionera* en la (auto)comprensión de ellas, cosa que funciona —lo demuestra el programa— como una precomprensión tan honda como *a-críticamente* arraigada en la conciencia corriente de los cultores de esas disciplinas. Constituye, puede decirse, su ideología profesional. Las observaciones que traeré a colación, si me atrevo a presentarlas aquí es simplemente porque, aunque las considero tan elementales como obvias, parecen no serlo tanto para la gran mayoría de los científicos sociales<sup>6</sup>, a juzgar por mucho de lo que se afirma en sus discursos.

## II. EL MITO ACERCA DE LOS ACTORES SOCIALES COMO "DECIDIDORES RACIONALES" (LAS INSTITUCIONES CONCEBIDAS COMO "APARATOS"). IMPOTENCIA DE LOS CIENTÍFICOS SOCIALES (NO SON "MAQUINISTAS")

Veamos lo de las relaciones entre ciencias sociales y transformación de las sociedades. Suele darse por aceptado que tales relaciones existen, por influencias en ambas direcciones: por un lado, conocimientos de ciencias sociales que son utilizados para alcanzar efectos sobre acontecimientos colectivos; pero también, a la inversa, la realidad social misma repercute sobre todos o parte de los contenidos teóricos de dichas ciencias.

Ahora bien, lo cierto es que eso varía enormemente según las clases de aspectos a que se haga referencia. A mi juicio, no tiene mucho sentido aventurar alguna conclusión general al respecto, salvo que nos contentemos con expresarla en términos tan vagos co-

<sup>5</sup> Véase, además del programa para el Foro al cual correspondió mi exposición (*supra* nota 1), los temas propuestos para otros Foros de ese Ciclo: III. El cambio social y la transformación de las Ciencias Sociales, IV. Las Ciencias Sociales en el contexto de la transformación universitaria, VI. Las Ciencias Sociales y la supervivencia del planeta y la especie.

<sup>6</sup> Las puntualizaciones esenciales acerca de los "achaque y manías" en las ciencias sociales y la "brujería" a que ellas dan lugar, se conocen —para quienes no prefieran apartar la vista— desde tiempo atrás: cf. los abrumadores análisis de Sorokin (1964) y también las agudas observaciones de Andreski (1973). Por mi parte, he de poner el acento sobre lo de la "misión" y en algunos aspectos conexos con tal ideología, cuestiones en que no se detienen estos dos libros; desde luego, no dejaré de basarme también en lo que se explica allí y asimismo en observaciones de otros autores. [La cita de Andreski (1973) ubicada en el epígrafe del presente trabajo pertenece a la pág. 113.]

mo, por ejemplo, los de unos principios de la “dialéctica”, sea hegeliana o marxista. La verdadera cuestión es saber *cuándo* se dan esas influencias y, más aún, *cuáles* son específicamente. Vale decir, que ahí debe quedar aclarado también cuáles *no* se dan: ¿posibilidad de falsación! Habría que precisar bien en qué *medida* y bajo qué *condiciones* ellas tienen lugar... ¡o no! Y más que nada, tener claro hasta qué punto y de qué manera pueda eso ser **MANIPULADO** por la intervención consciente y exitosamente finalista de seres humanos.

Para lo que me interesa subrayar aquí, importa principalmente esto último: ponderar lo que dicen la gran mayoría de los científicos sociales, cuando menos en forma implícita, respecto a esas posibilidades de manipulación. Se trata de la influencia *positiva* que, según ellos, los saberes alcanzados en su respectiva disciplina están en condiciones de aportar para la transformación social, sea por unas u otras vías, en la dirección que esos mismos científicos consideren del caso impulsar. Voy a someter a crítica esta idea, tan importante (como ilusa) para la autoestima del científico social. Idea que le sirve también, no pocas veces, como carta de presentación para justificar remuneraciones profesionales que él recibe por brindar un trabajo que se supone “útil”.

Sostendré una opinión que puede sonar algo extraña, para muchos. Lo es, ciertamente, confrontada con el utilitarismo científicista que domina en la literatura académica acerca de lo social: vale decir, aquellas tesis en que abundan los libros con éxito de ventas y más citados en este ámbito, las ponencias en los congresos de especialistas de esas ramas, etc. Subrayaré que, si se juzga por la influencia *efectiva* de dichas disciplinas sobre los acontecimientos sociales en general, la verdad es que ello se da en grados señaladamente más débiles y poco frecuentes de cuanto suele pregonar como cosa posible, o hasta como si fuera una realidad, la (auto)propaganda de los científicos sociales. Hay mucho de mito ahí, de megalomanía provocada por el *wishful thinking*, o que es, simplemente, hija del narcisismo propio de las autopresentaciones –ideología profesional– que cada gremio propala sobre sí mismo. Los sociólogos suelen presentar sus contribuciones como si se tratara del cumplimiento de una especie de “misión” que, si aceptamos el autobombo de sus locutores

profesionales, constituye el destino primordial de cada una de las ciencias sociales. En asumir tal tesis como una verdad obvia se asienta buena parte de los diagnósticos que efectúan esos científicos; y sobre todo, la creencia en los “remedios” que cada uno de ellos, cuando se le consulta, presenta en sus informes.

Ahora bien, imaginarse que el discurso de dichas ciencias, en cuanto tales, pueda ser determinante para organizar una colectividad o provocar cambios esenciales en ella, es simplemente cerrar los ojos a lo que siempre han sido, y siguen siendo, los comportamientos corrientes de las personas de carne y hueso. En la práctica, las conductas de estas no constituyen –valga una observación que debería ser trivial– la actuación de unos fantásticos “decididores racionales”<sup>7</sup>, al uso de programas como esos mundos de potenciales razonadores que nos pintan, por ejemplo, Rawls o Habermas<sup>8</sup>. Las concepciones prometeicas,

7 Tomo esta expresión, aunque introduciéndole un pequeño cambio para adaptarla mejor a lo que me interesa subrayar aquí, de J. Muguerga, quien habla de el Preferidor Racional (1977: cap. VII, esp. 241 ss.); este autor se refiere, al criticar dicha figura, fundamentalmente al papel (supuesto) que ella desempeña, según muchos analistas del discurso ético, en tal clase de discursos.

8 Tomo como ejemplo, aquí y en otros sitios del texto, unas especulaciones como las de Rawls y Habermas, simplemente porque estos son, al parecer, los autores actuales más afamados de una línea de estudios característicamente escapista. Me refiero a eso que está de moda, en análisis sobre el pensamiento ético y en general el político-social, bajo el rubro del llamado “constructivismo”. Tal manera de considerar dichas cuestiones, esto es, mediante unas sutiles cogitaciones imputadas a los actores sociales (imaginarios), permite desentenderse de las mentalidades empíricas de los protagonistas cotidianos de las relaciones humanas, para dedicarse, en cambio, a divagaciones sobre modelos de razonamiento que, por el contrario, brillan casi siempre por su ausencia en la práctica. Claro que entre unos y otros modelos de esa clase no faltan diferencias de detalle; cosa que, por cierto, tiene la ventaja –para la profesión académica en las ciencias sociales– de dar pretexto a las más minuciosas discusiones entre los especialistas en esas escolásticas. De Rawls (el extremo más delirante) a Habermas (quien no deja de mezclar sus pedantes excursos sobre el pensamiento de mil y un autores con ciertas observaciones realistas), hay fórmulas de “decididores racionales” para todos los gustos, fieles compañeros en el vuelo al *topos uranos* que cada autor prefiera.

*poiéticas*, en las ciencias de lo humano pasan por alto nada menos que el dato más elemental, y fundamental, de su materia de estudio: las características *empíricas* del “referente” (putativo) de sus discursos teoréticos, saber cómo reaccionan los seres humanos reales.

Tratándose de estos mismos, no estamos, quiérase o no, ante unos “constructos” racionales elaborados *a piacere* en el escritorio de autores ingeniosos. Entonces ya no sirven unos pedantismos reconfortantes, por más vendibles que esos enfoques galáxicos sean en las librerías a los consumidores de tal tipo de literatura académica. En la PRACTICA social, tienen eficacia solamente los impulsos psicológicos *reales* que constituyen los móviles de las actuaciones *reales* de los hombres *reales* en circunstancias sociales *reales*. ¡Nada que ver con aquellos decididores racionales, al gusto de Rawls o Habermas... y menos que menos actualmente, en nuestras sociedades telebobalicasadas!<sup>9</sup>. Sin embargo, desde el limbo de sus discursos académicos, y contando con el refuerzo psicológico proporcionado por el hecho de que sus congéneres profesionales cultivan

más o menos la misma clase de conversación, el sociólogo puede darse el gusto —y además se lo pagan— de imaginarse que ni los políticos ni los ciudadanos son como los seres humanos corrientes. O que, en todo caso, van a dejar de serlo cuando él se ponga a ayudarles con sus buenos consejos profesionales.

Las ciencias sociales no han tenido ni tienen —antes, ahora y tal vez siempre— sino influencia muy escasa en los procesos de la vida colectiva. Aclaro: “influencia” en el sentido de poder *dirigir*, de acuerdo con unos planes conscientes y expresamente formulados por científicos de esas ramas, la vida social hacia determinada dirección, que sea *precisamente* la prevista e impulsada por esos científicos; pues en tal caso habría que asumir, *a contrario sensu*, que sin dicha intervención intencionada, dirigida por algunos de ellos, las cosas tomarían un rumbo muy distinto en la práctica.

No me estoy refiriendo a las consecuencias *no* intencionales que puedan seguirse de poner en práctica, real o supuestamente, las ideas de unos teóricos sociales. Se trata de otra cosa: ellos suponen que ahí se van a cumplir los rumbos trazados *expresamente* por gente de su gremio. En la práctica, empero, no es eso lo que suele darse. Por lo general, los científicos sociales son impotentes para “enderazar” los principales problemas prácticos. No digo, entiéndase bien, que las ideas de algunos (muy pocos) autores entre los de dichas disciplinas no hayan podido tener efectivamente *ciertas* consecuencias de hecho sobre acontecimientos sociales de gran alcance. Pero ahí la palabra “consecuencias” se refiere a algunas que, si bien existieron y tal vez aún subsisten (y aunque de hecho ellas se deban, por lo menos en parte, a palabras pronunciadas por aquellos), se trata de unos efectos, los reales, que al fin de cuentas no fueron ni los previstos ni los deseados por los autores en cuestión.

El ejemplo más patente de ese desfase entre el proyecto social y la realidad son las ideas de Marx, asumidas por tantos sociólogos hasta hace muy poco tiempo. Sin algunas de ellas, es claro que no hubiera habido un Lenin, un Stalin, etc., ni, por tanto, el tipo de organizaciones sociales que estos llegaron a establecer. Empero, aun aceptando el rótulo de “científicas” para esas ideas (lo que no es poco conceder), sería absurdo imaginar que

<sup>9</sup> ¡Por ejemplo, cuánta sabiduría encierra este viejo “comentario de Wittgenstein sobre la Unión Soviética... : ‘Die Leidenschaft verspricht etwas. Unser Gerede dagegen ist kraftlos’ [La pasión promete algo. Contra ello, nuestra charla es impotente]! (cit. en Pitkin 1984: 455, nota 1). Para una apreciación realista del endeble papel que juega la racionalidad en la determinación de las conductas sociales, cf. p. ej., además de Freud (1970), las conocidas puntualizaciones de Schumpeter (1974: esp. 244-259) y también lo que dice Schutz (1974: 70-91, esp. 83-84); o bien véase, de data más reciente, el implacable libro de Debray (1983). Por cierto, ¡cuánta razón tenía un profesor francés en decir, hace ya muchísimos años: “El hombre reúne tan considerables muestras de extraordinaria ignorancia, que, para estar de acuerdo con la realidad de las cosas, sería preciso denominarle todo lo contrario [de ‘Homo sapiens’], llamándole: ‘Homo stultus’ u hombre estúpido”! (Charles Richet, *El hombre estúpido*, Casa Editorial Araluce, Barcelona, s/f., p. 5); véase también, p. ej., el estupendo (y probablemente todavía más viejo) libro de Max Nordau, *Las mentiras convencionales de la civilización*, Editorial TOR, Buenos Aires. [Cf. los pasajes de Freud (1970) recogidos en nuestro epígrafe, que pertenecen, respectivamente, a las págs. 102, 110 y 87; y la cita de Debray (1983), allí, es de la pág. 55.]

Marx previó o persiguió intencionalmente que se produjera algo así como el “socialismo real”. Lo de Marx, si bien se mira, significa antes bien la ilustración más neta de cuánto NO PUEDE lograr ninguna teoría social como base para proyectos realizables. Los efectos reales que tuvieron sus ideas muestran a las claras la inevitable ineficacia a que todo teórico de lo social –sean cuales fueren sus conocimientos, científicos o no– se encuentra condenado en cuanto a las posibilidades de *manipular* (planificar) la dinámica de lo colectivo. Conseguirá organizar científicamente, ¡y esto en el mejor de los casos!, nada más que lo relativo a algunos detalles secundarios, que permanecen siempre subordinados a los grandes y demasiado a menudo imprevisibles dinamismos *proprios* de las conductas humanas.

El ideólogo o el político, estos sí, pero justamente porque sus propósitos NO son científicos, pueden tener unas intervenciones más decisivas, sobre todo en cuanto a ciertos aspectos de la organización social formal (leyes) y en la distribución de privilegios o sanciones. Aun así, gran parte de lo que pasa en la “vida” social misma escapa a la posibilidad de que ellos lo determinen sustancialmente. El “socialismo real” fue causado, en buena medida, por disposiciones que tomó Stalin, pero no puede decirse que el resultado haya sido propiamente, ahí, lo que este mismo hubiera anhelado obtener como realidad social: ordenar *eficientemente* la vida económica y en general los servicios estatales, para “superar” al capitalismo.

La vida social no es cosa que se resuelva, en general, siguiendo las indicaciones de científicos sociales. Allí es cuestión sobre todo de ideologías, tradiciones, intereses, pasiones, costumbres, etc., mezclados con toda clase de imprevistos. El sociólogo puede tal vez describir qué ocurre, ya sea en cuanto a unos fenómenos de superficie o llegar a detectar ciertas líneas de fondo, pero él tiene pocas posibilidades de influir grandemente sobre estos acontecimientos. Los científicos sociales no son, ni pueden ser, como unos “maquinistas” de la conducta colectiva. Sencillamente, porque los hombres no son “máquinas”, ellos mismos, ni lo son las instituciones cuya “vida” resulta de las semicaóticas relaciones que se dan entre las conductas de estos. Lo que los individuos hacen en la sociedad responde bá-

sicamente a factores tan múltiples como escasamente racionales: universos simbólicos ideológicos, predominio de la afectividad y de la ignorancia, inercia de las ideas recibidas y de los modelos de conducta inspirados en estas, intereses proteiformes volcados a toda clase de contradicciones (también existen coincidencias) en sí y entre sí, imposibilidad de sujetar el conjunto de esos intereses y conductas a un verdadero “sistema” general que resulte viable en la práctica, etcétera.

La razón de fondo de todo eso reside en lo profundamente inconsistentes que son múltiples aspectos de cuanto compone la naturaleza humana, los cuales se enfrentan unos con otros en sus interacciones y hasta se autocontradicen. Ello se pone una y otra vez de manifiesto en la conducta personal de cada individuo, y todavía muchísimo más si se considera la de cualquier conjunto de estos. Se trata, en definitiva, de aquello que señalaba Montaigne: “El hombre es un sujeto vano, veleidoso, inestable, maravilloso, acerca del que es muy difícil formar un juicio cierto y uniforme”<sup>10</sup>. El error clave de los Rawls, Habermas, etc., es no haber empezado por tomar suficientemente en cuenta el dato más elemental y dominante de la vida social:

“Carecemos, cruelmente, de un conocimiento de la afectividad. En tanto, que ese vacío esté, si no colmado, al menos camuflado, la ciencia política permanecerá en la infancia, es decir, afectada de *intelectualismo*. [...] Estaríamos hoy más adelantados si, como prólogo a la enésima teoría del Estado [o de la sociedad: p. ej. lo de la “acción comunicativa” como base de las ciencias sociales (Habermas)], de la autogestión o de los futuros espacios de soberanía, los especialistas de la ciencia política [y en general los de las ciencias sociales] nos donasen un estudio de la pena, o del odio, o de la alegría (militante o creyente)” (Debray 1983: 159 –el destacado y los agregados entre corchetes son míos, E.P.H.–).

<sup>10</sup> Cit. en Sorokin 1964: 78. Cf. también Freud (1970: esp. 109-110) y Berger/Luckmann (1968: *passim*).

Por eso está llamada a fracasar, inevitablemente, toda teoría de "sistemas" (si tal palabra se toma en algún sentido riguroso) para la vida colectiva, dado que esta última es cualquier cosa MENOS un orden *racional* de conductas. Y por eso mismo, igualmente, resulta inadecuada "cualquier interpretación funcionalista de las instituciones, ya que tiende a buscar practicidades [*i.e.* una razón instrumental] que, de hecho, no existen" (Berger/Luckmann 1968: 151, nota 92).

Al pensamiento de lo social, tanto el cotidiano como así también el de las ciencias respectivas, en conjunto le es aplicable, *mutatis mutandis*, la tan acertada observación de Gustav Radbruch sobre la interpretación jurídica. En efecto, tanto el derecho como las ideas sociales en general contienen "*una mezcla indisoluble de elementos teóricos y prácticos, cognitivos y creativos, reproductivos y productivos, científicos y supra-científicos*" (cit. en Haba 1990: apartado I *in limine*). Basta con no cerrar los ojos a cómo funciona *realmente* el pensamiento de los hombres *de carne y hueso* que son ahí los protagonistas reales, no de congresos de filosofía pero sí de la vida cotidiana. A estos, por cierto, los tiene completamente sin cuidado unos "discursos" tipo Habermas o la "posición original" de Rawls:

"Su acervo de experiencias se construye a partir de la herencia y la educación, las múltiples influencias de la tradición, los hábitos y su propia reflexión previa [reflexión que, cuando tiene lugar, discurre mediante mecanismos y por caminos que ni remotamente se parecen a las sutiles "construcciones" con que sueñan los Rawls, Habermas-Apel, etc.]. Abarca los más heterogéneos tipos de conocimiento de un modo muy incoherente y confuso. Se mezclan experiencias claras y nítidas con vagas conjeturas; se entrecruzan suposiciones y prejuicios con evidencias bien establecidas; se entrelazan motivos, medios y fines, así como causas y efectos, sin una clara comprensión de sus conexiones reales. Hay por doquier lagunas, interrupciones y discontinuidades" (Schutz 1974: 77).

En fin, si prescindimos de fantasías intelectualistas como aquellas en que se entretienen los teóricos sociales más sofisticados, y sus innumerables comentaristas, la cuestión de detectar o proponer conductas racionales como pauta fundamental de los actores *reales* que conforman la dinámica social es algo así, o poco menos, como tratar de entender o planificar lo que hacen los caballos de verdad por unos parecidos con la dinámica de los caballos en el ajedrez. (Pero alguna similitud entre ambos podrá haber, seguramente; y tal vez sea dable encontrar, ¿por qué no?, algún habermasito a quien pueda interesarle fundar, en ella, cierta "pragmática universal" de lo equino.)

No obstante, las ciencias sociales —en la medida en que pretendan y logren ser verdaderamente *ciencias*— tratan de alcanzar una comprensión que sea lo *mas* RACIONAL posible de su objeto de referencia. ¿Qué quiere decir esto?<sup>11</sup> a) La ciencia es un discurso "racional", digo, ante todo por lo *realistas* que deben ser esos conocimientos para pertenecer a ella; en cambio, la gente —el hombre corriente y también más de un científico social— alimenta toda clase de prejuicios y mitologías acerca de la realidad social. b) El discurso científico es "racional", asimismo, por lo que se refiere a la *coherencia* de las indicaciones para la conducta que la ciencia en cuestión pueda extraer de tales conocimientos realistas; en cambio, la gente actúa bastante racionalmente solo en ciertos ámbitos personales muy restringidos (en algunas de sus relaciones con personas de trato frecuente, en negocios, en los trabajos artesanales, el uso de electrodomésticos, etc.)<sup>12</sup> y en determinados trabajos colectivos materiales (construcción de casas y carreteras, organización de viajes interplanetarios, etc.).

Por esa diferencia esencial que existe, inevitablemente, entre el pensamiento científico

11 La multiplicidad de sentidos a que responde, en usos corrientes y en los académicos, el término "racionalidad" es realmente enorme (cf. Haba 1988), por lo cual a continuación trato de señalar, brevemente, la acepción hacia la cual me oriento aquí.

12 Cf. las ilevantables observaciones de Schumpeter sobre "La naturaleza humana en la política" (1974: 244-259).

y aquello que cree la "gente", el discurso de las ciencias sociales es racional, cuando consigue serlo, sólo en unos niveles del pensamiento que son *meta*-lingüísticos respecto a los discursos y conductas de los protagonistas reales del acontecer social. Estos, normalmente, se caracterizan antes bien por ser *poco* racionales. De ahí que la racionalidad de las ciencias sociales consista, en gran parte, precisamente en tomar conciencia, en niveles teóricos, acerca de la irracionalidad (¡ilevantable!) de los entramados sociales y de las actuaciones humanas que se dan en función de estos. El sociólogo es tanto más *realista* cuanto MENOS ilusiones se hace acerca de las posibilidades de que la conducta colectiva sea guiada por patrones de racionalidad en general.

Un "consejo", por llamarlo así, que sea racional, no tiene efecto sino sobre oyentes no menos racionales. Por eso, suponiendo —lo que no es poco conceder— que los informes de unos científicos sociales ofrecen las soluciones más racionales a los problemas prácticos considerados, tanto *menos* posibilidades habría de que se consiguiera hacer que estos consejos fueran llevados a la práctica. Para que la gente haga caso... ¡más bien hay que brindar consejos que sean lo bastante *poco* racionales! Sólo así conseguirán tal vez ser escuchados, y hasta aplaudidos<sup>13</sup>. Los destinatarios de esas recomendaciones, no menos entre las autoridades públicas que en la sociedad civil, no suelen tener un interés real —quiero decir:

visto como interés *propio* por parte de ellos mismos— de *esforzarse*, y mucho menos de sacrificarse en su caso, por seguir tales consejos. Hay que mudarse a la luna de que disfrutan los creyentes en los caminos que proponen Habermas-Apel, Rawls, etc., para vislumbrar una sociedad capaz de ser encaminada por motivos de racionalidad propiamente; sean los de una verdadera "razón instrumental" (racionalidad formal, en el sentido de Max Weber), científicamente elaborada, o mediante unos "discursos" dialógicos (Habermas) sobre qué sea más razonable en cada caso.

"Nuestro intelecto sólo puede laborar correctamente cuando se halla sustraído a la acción de intensos impulsos sentimentales; en el caso contrario, se conduce simplemente como un instrumento en manos de una voluntad y produce el resultado que esta última le encarga. Así, pues, los argumentos lógicos serían impotentes..." (Freud 1970: 109-110; véase la continuación de estas palabras en el segundo de los fragmentos del mismo autor transcritos en nuestro epígrafe, *supra*). Y lo cierto es que, como dice Freud, ni siquiera tienen ahí la última palabra unos *intereses* secundados por una razón instrumental obrando en función de ellos, sino que "los pueblos obedecen mucho más a sus *pasiones* que a sus intereses. Cuando más, se sirven de sus intereses para racionalizar sus pasiones..." (*ibid.*: 110 —el destacado es mío, E.P.H.—).

"Mientras más hondas son las pasiones, más difícil se hace la racionalización [entiéndase aquí: el pensamiento *racional*, no se trata de las "racionalizaciones" en el sentido técnico que a este término le da Freud] y mayor es la eficacia de la propaganda. [...] Finalmente, mientras más importante sea una cuestión en la lucha por la riqueza y el poder, más enérgicos serán los esfuerzos ofusadores por parte de los propagandistas, confesos o clandestinos, y más difícil será que un buscador genuino de la verdad consiga encontrar una audiencia" (Andreski 1975: 124). [Los anunciadores han demostrado ampliamente que se pueden influenciar las actitudes de la gente mucho más eficazmente jugando con asociaciones vagas de imágenes, que por medio de argumentos lógicos sobrios. La futilidad de estos últimos como método para movilizar a las masas había sido reconocida ya por Aristóteles en su *Retórica*" (*ibid.*: 205). Véase también el sitio indicado en la nota 12, *supra*, y Debray (1983) *in toto*.

Los "buenos consejos" de los científicos sociales no son cosas que, *en la práctica*, le

13 "La forma más simple de evadirse consiste siempre en no preocuparse indebidamente de la verdad y [¡por el contrario!] contarle a la gente lo que ésta desea oír, mientras el secreto del éxito reside en ser capaz de adivinar qué es lo que ella quiere escuchar en un determinado momento y lugar" (Andreski 1973: 37). "[L]a posición de un 'experto' en el estudio de la conducta humana se asemeja a la de un brujo que puede hacer crecer las cosechas o caer la lluvia mediante el susurro de un encantamiento. Y a causa de que los hechos de los cuales se ocupa son raramente verificables, sus clientes pueden pedir que se les cuente lo que desean escuchar y castigarán al adivino poco cooperativo que insista en decir lo que preferirían ignorar..." (*ibid.*: 28). Todo eso lo saben muy bien los propagandistas políticos, así como tampoco lo ignoran (o están condenados a aprenderlo muy pronto) aquellos científicos sociales que toman a su cargo labores en los partidos.

importan ni mucho ni poco a los protagonistas de la vida en sociedad. Ni a los propios sociólogos eso les importa demasiado, probablemente, cuando sus intereses personales están en juego: véase, sin ir más lejos, cómo ellos se aferran a su ideología profesional, al mito de la Misión. En efecto, los

“supuestos de elección racional, argüía [Herbert A.] Simon, tienen poco que ver con seres humanos de carne y hueso. Las principales dificultades –y en esto Simon se basaba en su labor en la ciencia de los computadores– son los límites humanos de la memoria y la facultad de cálculo, así como los múltiples objetivos en conflicto para la resolución de problemas” (Bell 1982: 105).

Y eso no es todo. Resulta fundamental asimismo el hecho de que los individuos de la especie humana son, antes que nada, unos seres de naturaleza emotiva y simbólico-mitologizante; son básicamente crédulos y, además, egoístas. Por lo general no son del tipo razonador, ni suelen actuar en forma abnegada. En fin, sea por lo que fuere, está más allá de toda duda, para cualquier observador medianamente atento y desprejuiciado, que el papel real de los “consejos” dados por los sociólogos es de lo más modesto, se queda bastante lejos de tener esa importancia de la que estos nos quieren convencer.

La causa de fondo de todo ello es que, como dice Debray (1983: 193-212), las instituciones sociales no son unos “aparatos” (máquinas); funcionan más bien a la manera de los “cuerpos” (organismos). Por eso, no pueden ser objeto de planificaciones propiamente dichas. No constituyen el resultado finalísticamente programado de las intervenciones de una razón instrumental, sino que obedecen a dinámicas propias que son extrarracionales, no manipulables por parte de una “ingeniería social” o algo por el estilo. Los discursos científicos, por un lado, y los discursos que se integran en la conducta social corriente, por el otro, pertenecen respectivamente a dos “regiones” (Wittgenstein) del lenguaje que responden a dinámicas completamente distintas. Los “juegos de lenguaje”/“formas de vida” (Wittgenstein) del primero se rigen por reglas

que prácticamente resultan incompatibles con las dominantes en el segundo: respectivamente, racionalidad (“frialdad”, finalidad teórica) y emotividad (mitos, intereses). La distinción de Debray entre *aparatos* –técnicas científicas, racionalmente ordenadas de medios a fines– y *cuerpos* –carácter extrarracional de los fenómenos vitales, espontaneidad de sus orientaciones propias– destaca esta diferencia categorial insalvable. Se trata de dos universos sociolingüísticos inconmensurables.

“Si se entiende por aparato una disposición de elementos materiales reunidos en un todo *con el fin* de ejecutar un trabajo determinado, se convendrá que un partido o una iglesia, como por lo demás una nación [y en general cada una de sus instituciones], no existen como aparatos. Este tipo de comunidades responde a una lógica diferente a su lógica manifiesta; y su comportamiento, a una racionalidad diferente de las que le han conferido sus miembros. Quizá son árboles tomados por relojes” (Debray 1983: 200-201).

“Los cuerpos de los que hablamos, pueden compararse a organismos en cuanto que obedecen a leyes de desarrollo y de supervivencia independientes de la voluntad y de la conciencia de sus miembros. Una Ciudad, una orden, una Iglesia, un partido se conservan, se regulan y se reproducen *motu proprio*. El individuo no es el *primun movens* de su ideología, está movido por ella. Y está siempre disponible para aquello de lo que no dispone (o que se impone a él). ‘La inteligencia, decía un hombre inteligente, puede matar un toro, pero no poner un huevo’ (E. Berl). Igualmente, la inteligencia puede en rigor destruir una comunidad, pero no dar nacimiento a una comunidad. Puede hacer saltar el planeta, no rehacer otro” (*ibid.*: 203).

“El recurso al modelo técnico constituye una manera pre-política de plantear el problema político. [...] La acción política es por naturaleza la que desencadena reacciones incontrolables, y, en primer lugar, porque el propio agente no se controla. El frío cálculo de intereses –base de la *Realpolitik*, esa abstracción especulativa– designa lo que la política debería ser si fuese una técnica: hay, por supuesto, técnicas políticas (del golpe de Estado, de la propaganda, de la acción clandestina, de la opinión, etc.), pero esos saber-hacer están subordinados a un no-poder primero, de orden bioenergético. [...] De donde deriva que una ciencia social –*a fortiori*, una ciencia de las sociedades– no puede tener eficacia política directamente en tanto que ciencia. La idea de una transformación ‘científica’ de una sociedad dada supondría que

los transformadores (decisores y ejecutantes) estuviesen en situación de exterioridad con relación al objeto 'Sociedad', o al aparato 'Estado', como el físico detrás de su láser, o el matemático ante su pizarra. [...] Un organismo social puede estar materialmente sujeto a la acción de una fuerza física procedente de afuera (militar o natural, agresión o cataclismo), pero no puede ser políticamente transformado, alterado o reformado, sino desde adentro, por sujetos sociales que él mismo ha organizado y socializado, es decir, sometido. Imposible salir de esa rueda..." (*ibid.*: 205-206).

"En resumen: la idea de 'práctica política' es una ilusión, porque procede de una extrapolación de la actividad técnica en un campo no técnico [una confusión de "gramáticas", diría Wittgenstein]. Se entiende por *práctica*, en el sentido general, 'todo proceso de transformación de una materia prima dada en un producto determinado, por un trabajo humano que utiliza medios de producción determinados' (Althusser); y, por tanto, por 'práctica política', 'una transformación de relaciones sociales dadas en nuevas relaciones sociales producidas por medio de instrumentos políticos'. [...] Una práctica supone la exterioridad de su sujeto a su objeto, así como la distinción del medio y del fin. En el terreno político, esos términos son indiscutibles. Cada sujeto de una práctica política es el objeto de la práctica de otro sujeto, al mismo tiempo que es actuado por su propia acción. Cada miembro de una organización es a la vez medio y fin para sus otros miembros, y la misma organización es para el conjunto de sus miembros fin y medio. [...] Hay técnicas políticas localizadas y subsidiarias, pero la actividad política no es una técnica entendida como 'un conjunto de procedimientos definidos y transmisibles destinados a producir ciertos resultados juzgados útiles'. Inútil evocar lo arbitrario o la parcialidad de los juicios de utilidad (un resultado útil para el obrero, no lo es necesariamente para el empleado, y ciertamente no para un cuadro superior [directores, gerentes, etc.] de la empresa privada: a cada uno sus utilidades). Suponiendo que hubiese acuerdo o consenso, en una sociedad y en un momento dados, sobre los resultados que producir –hipótesis de escuela, cuya sola verificación significaría que la actividad política ya no tiene objeto ni razón de ser–, los medios de obtener tales resultados seguirían siendo irreductibles a *procedimientos*, recetas o métodos normalizados [estandarizados], sino [que estarían] como emparentados por delante a *procesos* –fenómenos que tienen su propio principio de actividad interna–. Hay procedimientos de organización, pero una organización es un proceso [*i.e.* un "organismo"]. Hay tinglados políticos, pero nadie puede decir si el que los maneja no es

manejado por ellos. ¿Quién se sirve de quién? ¿Quién manipula lo qué?" (*ibid.*: 207-208).

"... la patología política conoce males incurables, que se distinguen de las enfermedades del mismo nombre por el hecho de que hacen vivir a sus pacientes. Por tanto, no hay que asombrarse de que la mayoría de estos se nieguen a curarse. Prefiriendo, sin duda, las enfermedades de la creencia a la incredulidad que vuelve a las almas muertas y disgrega los cuerpos (políticos)" (*ibid.*: 209). "Por tanto, es racional que exista lo irracional en los grupos, pues si no existiese, ya no habría grupos. Es positivo que haya mística, pues una sociedad desmistificada sería una sociedad pulverizada. [...] El 'secreto' de los hechos humanos no hay que buscarlo entonces en la economía política, como tampoco en una nueva economía de lo político, por la sencilla razón de que ese secreto es teológico... Dios no existe, pero nosotros estamos políticamente condenados a una existencia colectiva de esencia teológica [Nación, Patria, Bien Común, etc.]; y a hacernos teólogos para comprender algo en nuestra vida política inmediata" (*ibid.*: 225-226). Cf. también la cita de Debray (1983: 55) recogida en nuestro epígrafe. *Vid.* además Berger/Luckmann (1968 esp. cap. II.2)

Un buen ejemplo de esa confusión entre organismos y máquinas es precisamente el empleo, criticado por Andreski (1973: 214-216), de "los modelos cibernéticos en la sociología y las ciencias políticas [que] se apoyan sobre analogías descabelladas entre la organización social y las máquinas, donde las personas o sus funciones son equiparadas con partes de servomecanismos (214). Una de las triquiñuelas más sutiles en esta estrategia consiste en apartar la atención de los conflictos que inevitablemente se plantean dentro de cualquier organización en conexión con el problema de los fines que debiera perseguir, o que de hecho persigue. Un modelo cibernético de la política como un mecanismo con fines predeterminados excluye por definición la consideración de la política como un escenario en el que grupos e individuos luchan para determinar qué valores, opiniones e intereses prevalecerán o, en un nivel más prosaico, para ver quién obtiene qué, cuándo y de qué modo. Más aún, la idealización cibernética desestima la posibilidad (que en la vida real es más bien una norma que una excepción) de que una organización, instituida para servir a un cierto propósito, deje de hacerlo, adquiera una cierta autonomía y se embarque en una política de autoexpansión, a expensas de las personas o grupos que la constituyeron. En un servomecanismo no puede ocurrir una perversión semejante de un objeto original; y al insistir en las analogías cibernéticas, los

teóricos ayudan a encubrir la naturaleza real de la organización humana..." (215). Sobre falaciosos discursos respecto a los "fines" u "objetivos" de una institución, cf. además Haba 1993.

*En síntesis.*— Porque los científicos sociales no son "maquinistas", la dimensión *práctica* de lo político-social resulta ser básicamente ajena, en sí misma, a las directivas de cualquier programación *propriadamente* científica, en todo aquello que no responda al vaivén de su espontaneidad "orgánica". Pero esta, por su propia naturaleza, es muy poco adaptable a la coherencia de una verdadera racionalidad instrumental. Lo social es inmune a cuanto no respete los inconsistentes objetivos de sus protagonistas; esto es, a cuanto no se pliegue a las irrationalidades que se imponen en sus conductas individuales y en las relaciones entre ellos. De ahí que, en definitiva, una *ciencia* social "práctica" constituye algo así como una *contradictio in adjecto*, es toda una tan irremediable como estéril autocontradicción.

#### BIBLIOGRAFIA

- Andreski, Stanislav (1973). *Las ciencias sociales como forma de brujería*. (trad. Juan Carlos Curutchet): Madrid, (col. Ensayistas Nº 102), 291 p.; ed. ingl. 1972.
- Bell, Daniel (1984). *Las ciencias sociales desde la segunda Guerra Mundial*. (trad. Néstor Míguez): Madrid, Alianza Editorial (col. Alianza Universidad Nº 406), 129 p.; ed. ingl. 1982.
- Berger, Peter L. (1967). *Introducción a la Sociología. Una perspectiva humanística*. (trad. Sara Galofre Llanos): México, Limusa, 1977 (4ta. ed., 1ra. reimpresión), 269 p.; ed. ingl. 1963.
- Berger, Peter L. y Luckmann Thomas (1968). *La construcción social de la realidad* (trad. Silvia Zuleta, revisión técnica Marcos Giménez Zapiola): Buenos Aires, Amorrortu, 1976 (4ta. ed.), 235 p.; ed. ingl. 1966.
- Debray, Régis, *Crítica de la razón política*. (trad. [con muchos defectos] Pilar Calvo): Madrid, Cátedra, 402 p.; ed. franc. 1981.
- Freud, Sigmund (1970). *El malestar en la cultura y otros ensayos* (trad. Ramón Rey Ardid et al.): Madrid, Alianza Editorial (col. El Libro de Bolsillo 280), 1984 (10ma. ed.), 240 p.; el ensayo "El malestar..." se publicó or. en al. en 1930.
- Haba, Enrique P. (1988). "Rationalité": en *Dictionnaire d'Eguilles*. (Dictionnaire Encyclopédique de Théorie et de Sociologie du Droit), pp. 337-340: París, L.G.D.J., 1988.
- Haba, Enrique P. (1990). "Racionalidad y método para el derecho: ¿es eso posible?": en *Doxa. Cuadernos de filosofía del Derecho*, Alicante (españa), Nos. 7 y 8, pp. 169-247 y 241-270; una versión revisada y ampliada del mismo trabajo se publicó en *Revista de Ciencias Jurídicas*, Nºs. 66 (mayo-agosto 1990) y 67 (setiembre-diciembre 1990), pp. 67-134 y 169-244, San José (Costa Rica), 1991.
- Haba, Enrique Pedro (1993), "Tres discursos para la Escuela de Ciencias Políticas. De la fantasía curricular (II): La retórica de los 'objetivos': en *Revista de Ciencias Sociales*, Nº 62 (diciembre 1993), pp. 23-26, San José (C.R.), 1994
- Haba, Enrique Pedro (1994), "Metodologías, métodos, metodologismo. Prolegómenos a una crítica de la concepción 'misionera' en los científicos sociales": en *Revista de Ciencias Sociales*, Nº 64 (junio 1994), pp. 109-119, San José, (C.R.).
- Muguerza, Javier (1977). *La razón sin esperanza*. Madrid, Taurus (col. Ensayistas 148), 291 p.
- Pitkin, Hanna Fenichel (1994). *Wittgenstein: El Lenguaje, la Política y la Justicia. Sobre el significado de Ludwin Wittegenstein para el pensamiento social y político* (trad.. Ricardo Montoro Romero):

- Madrid, Centro de Estudios constitucionales (col. "El Derecho y la Justicia" 2), XXIV + 489 p.; ed. ingl. 1972.
- Schumpeter, Joseph (1974), "Dos conceptos de la democracia" (trad. E.L. Suárez): en *Filosofía Política* (comp. Anthony Quinton), pp. 234-289, Madrid, Fondo de Cultura Económica; corresponde a los caps. XXI y XXII del libro de Schumpeter, *Capitalism, Socialism and Democracy*, 3ra. ed. (1950; ed. or. 1942).
- Schutz, Alfred (1974), *Estudios de teoría social* (Arvid Brodersen, comp.; trad. Néstor Miguez, revisión Ariel Bignani): Buenos Aires, Amorrortu, 1974, 277 p. [esp. cap. 3: "El problema de la racionalidad en el mundo social"]; esta comp. fue publicada por primera vez en inglés, 1964.
- Sorokin, Pitirim A. (1964), *Achaques y manías de la Sociología moderna y Ciencias afines* (trad. Luis Rodríguez Aranda): Madrid, Aguilar, 459 p.; ed. ingl. 1956.

Enrique Pedro Haba Müller  
Apdo. 598-2050  
San Pedro de Montes de Oca  
San José, Costa Rica

## EL MUNDO IMPRESO SE CONSOLIDA *Análisis de los periódicos costarricenses (1851-1870)*

Patricia Vega

### Resumen

*Este artículo analiza la evolución de la prensa costarricense en las dos décadas que van de 1851 a 1870, con el objetivo de estudiar las causas que conducen al aumento de los periódicos, la amplitud de su ámbito de producción y distribución, su precio y acercamiento a los escritores y editores de los impresos.*

### Abstract

*The present article analyses the evolution of costarrican press from 1851 to 1870. It has the objective to study the causes that convey to an increase of its production and distribution areas, its price and approach to writers and editors of prints.*

### INTRODUCCION

Uno de los campos más descuidados de la historiografía costarricense es, sin dudas, la prensa, especialmente la que circula durante el siglo XIX. Sin embargo, no es un espacio vacío de conocimiento<sup>1</sup>. La mayoría de los es-

Teodoro. "Algunos periodistas y periódicos costarricenses del siglo XIX". *Tesis de licenciatura en periodismo*, UCR, 1969. Meléndez, Carlos. "Los veinte primeros años de la imprenta en Costa Rica 1830-1849". En: *Revista del Archivo Nacional*. San José (Costa Rica), no. 1 y 2. Año 54. (Diciembre 1990), pp. 41-84. Morales, Carlos. *El hombre que no quiso la guerra: Una revolución en el periodismo de Costa Rica*. San José: Seix Barral Centroamericana, 1981. Núñez, Francisco María. *Mis experiencias de 65 años de periodismo*. San José: Lithoimprensa metropolitana, 1976. *Idem*. *Periódicos y periodistas*. San José, Editorial Costa Rica, 1980. *Idem*. *La evolución del periodismo en Costa Rica*. San José: Editorial Minerva, 1921. *Idem*. "Periodismo costarricense en 150 años de vida independiente". En: *El desarrollo nacional en 150 años de vida independiente*. San Pedro: Universidad de Costa Rica (publicaciones de la UCR, serie historia y geografía, No. 12), pp. 255-275. De mi propia cosecha, "De la imprenta al pe-

<sup>1</sup> Los trabajos más conocidos son los siguientes: Blen, Adolfo. *Historia del periodismo en Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica, 1983. González, Paulino. Apuntes preliminares sobre la evolución del periodismo en Costa Rica. (San José: mimeografiado, 1973). Lines, Jorge. *Libros y Folletos publicados en Costa Rica durante los años de 1830 a 1849*. San José: Universidad de Costa Rica, 1944. Martén,

tudiosos que incursionan en este campo, hacen más hemerografías registrales que análisis histórico<sup>2</sup>. Exponen el nombre de la publicación, su periodicidad, la imprenta que lo edita, el tiempo de circulación, los escritores principales, el tamaño del impreso, el número de horas que lo componen y el precio. Estos detalles resultan útiles, indiscutiblemente, como fuentes secundarias.

Concretamente, este artículo pretende, basado en esos estudios, analizar la evolución de la prensa en las décadas de 1851 a 1870, de por sí ricas en acontecimientos históricos de enorme magnitud y repercusión: la Campaña Nacional, la consolidación de la oligarquía cafetalera, el inicio de la reforma liberal y la antesala de la invención de la nacionalidad costarricense. Tales circunstancias explican por el trabajo que se expone termina en 1870: a todas luces Costa Rica inicia una nueva etapa en su desarrollo histórico, al consolidarse los procesos que comienzan en época anterior.

Pero además, en 1850 la prensa en Costa Rica se convierte en un espacio permanente de debate público de ideas y en un lugar idóneo para que los interesados expongan sus avisos comerciales. En los talleres de impresión, los periódicos pasan de ser marginales a ocupar un lugar central en la producción. Desde 1833 y hasta 1850 son bienes caros para el consumidor, precisamente porque para entonces su sostén principal son los suscriptores unido a un tecnología que impide efectual grandes tiradas en corto tiempo y que requiere de una mano de obra especializada y por

tanto, escasa. De hecho, la principal razón que conduce al fin de un periódico es la falta de compradores<sup>3</sup>.

¿Cuántas de estas tendencias se mantienen en los decenios de 1851 a 1870? En parte, el objeto de este artículo es iniciar la búsqueda de la respuesta a tal pregunta. Al comenzar el trabajo otros problemas afloran y otros que ya se divisan con facilidad, no son resueltos aquí porque las fuentes no permiten escudriñar algunos asuntos claves en la historia de la comunicación social impresa como por ejemplo ¿Cómo influyen los periódicos en el devenir político y social de Costa Rica entre 1851 y 1870? ¿Cuál es el contenido de los impresos? ¿Cuáles son las fuentes de información? ¿Cómo se efectúa la distribución? ¿qué porcentaje de la población costarricense tiene acceso a ellos? ¿Qué impacto tienen sobre los lectores? ¿Cómo se realiza la lectura de periódicos? etc.

El objeto de este artículo es dar respuestas a las siguientes interrogantes: ¿Cuántos periódicos circulan en un período determinado y cuánto tiempo tardan publicándose? Remitiéndose al análisis histórico, es posible averiguar el por qué de la cuantía de impresos y su impacto en la sociedad. ¿Dónde se concentrarán? ¿Cuánto paga por un periódico el costarricense del siglo XIX? ¿Qué importancia, dentro del presupuesto familiar tiene este desembolso? ¿Cómo se financian los periódicos? ¿Cuáles imprentas los editan? ¿Quiénes son sus dueños? ¿Quiénes son los escritores y editores de las publicaciones?

Las fuentes que se utilizan para buscar las hemerografías registrales mencionadas al inicio y cinco periódicos del período de 1851 a 1870: *Crónica de Costa Rica*, *Album Semanal*, *Pasatiempo*, *Eco del Irazú* y *La Patria*, únicos cuyas colecciones se encuentran completas en las bibliotecas públicas del país.

riódico. Evolución histórica de la comunicación social impresa en San José (1821-1850)". Tesis de maestría en Historia. Universidad de Costa Rica. 1994. *Idem*. "Los protagonistas de la prensa (1833-1860)". En: *Revista de Historia*. Heredia (Costa Rica), no. 28 (julio-diciembre, 1993) pp. 61-88. *Idem*. La difusión de las Luces a través de la imprenta. "Análisis de la evolución histórica de la imprenta y de la prensa en Costa Rica (1821-1850)". San José, Universidad de Costa Rica, *Avance de Investigación de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva*, 1992.

2. Me refiero básicamente a las obras de Blen, *op. cit.*, Núñez, *op. cit.*, Morales, *op. cit.*, y Lines, *op. cit.*

3. Sobre el periodismo en Costa Rica de 1833 a 1850 véase Vega. *De la imprenta al periódico. Evolución histórica de la comunicación social impresa en San José. (1821-1850)*, 1994.

En todo caso, la hipótesis que guía este trabajo es la siguiente: los periódicos se consolidan como medios de comunicación social impresos más allá del Valle Central, logrando crear la necesidad de un espacio de información, discusión e intercambio de ideas distinto a la tradición oral que ocupa en Costa Rica un lugar de privilegio en los decenios inmediatos a la independencia. Los impresos son cada vez más frecuentes gracias a los avances tecnológicos, por una parte, y al papel rector que asumen en el devenir social.

Para analizar esta hipótesis, se exponen aquí cuatro apartados: los periódicos aumentan, se amplía el ámbito de producción y distribución, el precio de los periódicos y los escritores.

## 1. LOS PERIODICOS AUMENTAN

El número de periódicos circulando entre 1851 y 1870 aumenta en más de un 75% con respecto a las dos décadas anteriores. Mientras entre 1833 y 1850 se editan 18 periódicos<sup>4</sup>, en los decenios que le preceden el monto llega a 59 (véase el Cuadro 1). Muchos de corta vida, es cierto, pero la pregunta que surge de inmediato es ¿qué explica de esta cuantía de publicaciones periódicas?

Cuadro 1

Número de periódicos oficiales y no oficiales que circulan por quinquenio (1851-1870)

Años	periódicos oficiales	periódicos No oficiales	Desconocido	Total
1851-1855	5	4		9
1856-1860	10	5		15
1861-1865	4	4	1	9
1866-1870	2	17	7	26
Total	21	30	8	59

Fuente: Blen, Adolfo. *El periodismo en Costa Rica*. San José, Editorial Costa Rica, 1980. pp. 65-192.

En primer término, el número de imprentas pasa de dos en los primeros 17 años del periodismo costarricense a una docena en el período analizado. El monopolio del Estado sobre los talleres se diluye dando cabida a la expansión de "empresas" dedicadas al "arte negro". Obviamente, el número de personas conocedoras de la técnica también asciende aunque difícilmente deja de ser un trabajo capaz de ser ejecutado por un colectivo muy amplio. Los requisitos de saber leer y escribir, más las duras condiciones laborales y los salarios escasos, que obligan a quienes realizan las tareas a efectuar otras labores para completar los ingresos necesarios para vivir, hace de estos trabajadores un selecto grupo de obreros. A más de esto, las maquinarias utilizadas mejoran tecnológicamente. La prensa plana usada por Carranza en sus inicios, es sustituida por máquinas movidas por gas<sup>5</sup>. En efecto, en 1810 se experimenta en Inglaterra con la primera prensa a vapor que sustituye la manual en pocos años<sup>6</sup>. En Costa Rica hace su ingreso en la década de 1840 —en la imprenta del Estado— y pronto su uso se generaliza a todos los talleres. En realidad los avances tecnológicos llegan a Costa Rica con poca tardanza si se considera que en México, el país más avanzado en materia de impresión de América, la linotipia se instala en El imparcial en 1896<sup>7</sup>, veinte años después de que Mergenthaler empieza sus experimentos en Inglaterra<sup>8</sup>.

Por otra parte, las necesidades de comunicación masiva son más copiosas conforme la sociedad se complejiza. Las circunstancias políticas y económicas así lo exigen. Por un lado, la Campaña Nacional de 1856 reclama la urgencia de divulgar lo acontecido en el frente de batalla. La necesidad fue tal que en 1857 se

<sup>5</sup> *El Mentor Costarricense*, No. 33, T. 2, 28 de marzo 1846, p. 133.

<sup>6</sup> Vázquez Montalván, Manuel. *Historia y Comunicación Social*. Barcelona: Bruguera, 1980, p. 166.

<sup>7</sup> Timoteo Alvarez, Jesús y Martínez Riaza, Ascensión. *Historia de la prensa hispanoamericana*. Madrid: Editorial Mapfre, 1992, p. 121.

<sup>8</sup> Vázquez, *op. cit.*, p. 166.

<sup>4</sup> Véase Vega, Patricia. *De la imprenta al periódico*. 1994, *op. cit.*, p. 78.

instala una imprenta en Liberia, Guanacaste para editar *El Boletín del Ejército*, a cargo de Ramón Castro. Aunque no tiene un día fijo de salida, su propósito es informar a los habitantes del Valle Central sobre los avances y retrocesos de la Guerra.

Terminada la campaña y el escabroso final de Juan Rafael Mora, la lucha por el poder resurge con fuerza inusitada<sup>9</sup>. Diferentes facciones buscan ocupar el mando político y los periódicos constituyen los espacios a través de los cuales intentan obtener adeptos a sus tesis. El punto más álgido llega durante la campaña electoral de 1868. En ese momento se disputaban el solio presidencial don Julián Volio, apoyado por el entonces Presidente de la República el doctor José María Castro Madriz y don Francisco Montealegre. Siete publicaciones periódicas se editan en ese momento dando su

apoyo al señor Volio, sin efecto como lo demuestra la historia, pues el poderío militar, acrecentado después de la Campaña Nacional, obliga a Volio a renunciar a sus pretensiones e impone a Jesús Jiménez en el cargo<sup>10</sup>.

Por otra parte, los periódicos dejan de ser monopolio exclusivo del Estado (véase el Cuadro 1). Buena cantidad de ellos son promovidos y editados por imprentas particulares (véase el Cuadro 2) y por hombres que no ocupan cargos públicos, por lo menos en el momento en que la publicación sale al mercado.

Sin lugar a dudas, es de importancia considerar que la población de Costa Rica asciende después de la disminución producida por la peste del cólera<sup>11</sup>, a un ritmo que se mantiene inalterado hasta el siglo XX. Este aumento significaría a la postre más cantidad de

Cuadro 2

Número de periódicos editados por las imprentas por quinquenio (1851-1870)

Años	Imprentas							Total
	La República	Nacional	La Paz	El Album	La Verdad	Otras (*)	Desconocida	
1851-1855	4	1	4					9
1855-1860	9	2	2				2	13
1861-1865		4	3			1	3	11
1866-1870		2	5	2	3	6	8	26
Total	4	16	14	4	3	7	13	59

\* Se trata de *La Opinión*, *El Porvenir*, De Carranza y hermanos, Sibaja, El Duende y La Patria.  
Fuente: Blen, Adolfo. *El periodismo en Costa Rica*. San José, Editorial Costa Rica, 1980. pp. 65-192.

<sup>9</sup> Sobre el desarrollo político en este período véase: Salazar, Orlando. *El apogeo de la república liberal en Costa Rica. 1870-1914*. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1990. pp. 22-25.

<sup>10</sup> *Loc. cit.*

<sup>11</sup> Pérez, Héctor. "Las variables demográficas en las economías de exportación: el ejemplo del Valle Central de Costa Rica (1800-1950)". En: *Avances de Investigación. Proyecto de historia social y económica de Costa Rica. 1821-1945*. San José (Costa Rica), n° 7 (1978), pp. 1-61.

lectores potenciales de los periódicos y quizá, mayor número de compradores. La apreciación es cierta solo si la educación avanza al mismo ritmo. Los escasos datos numéricos señalan que para 1870 cerca del 11% de la población del Valle Central tiene acceso a la escuela primaria<sup>12</sup> y para entonces existen ya cinco centros de segunda enseñanza en el país. Además, en 1862, el Secretario de Instrucción Pública, Julián Volio, propone una reforma educativa tendiente a centrar en el Ejecutivo las rentas escolares, la dirección, organización y supervisión de las escuelas y demás rubros referentes a la enseñanza primaria; también, declara a la educación primaria como obligatoria en toda la República, uniforme y gratuita a cargo del Estado<sup>13</sup>. Varios de los problemas en materia educativa que conducen a Volio a plantear tal reforma son los siguientes: la carencia de personal preparado, las pésimas condiciones de las instalaciones en la mayoría de los centros escolares, los programas centrados en la lectura, escritura, doctrina cristiana y algunos conocimientos mínimos de aritmética, etc.

Lo cierto es que esta reforma permite un aumento, aunque no considerable al inicio, de estudiantes en las escuelas públicas del país, número que sube con la proliferación de escuelas privadas después de 1850. Además, funcionan en varios centros de Educación Superior, dato que parece confirmar la apreciación anterior en el sentido de que el número de lectores para las publicaciones periódicas aumenta<sup>14</sup>.

## 2. SE AMPLIA EL AMBITO DE PRODUCCION Y DISTRIBUCION

Por lo menos hasta 1860, los periódicos se producen y distribuyen sólo en el caso capitalino, a excepción del *Boletín del Ejército* que se edita en Liberia debido a una situación especial, la Guerra contra los Filibusteros.

Iniciado este decenio, otras ciudades importantes son testigos del surgimiento de impresos locales con difusión fuera de su región de origen.

En 1863, Félix Mata edita en Cartago un semanario llamado *Estrella del Norte*, de corta vida. Cinco años más tarde lo vuelve a intentar con *El Duende* pero corre la misma suerte que el anterior.

En cambio, en 1867, León Fernández tiene más éxito en Alajuela con *El Cencerro*, esta vez el semanario logra mantenerse en circulación siete meses y llega a las demás provincias de la Meseta Central. El periódico cierra en mayo de 1868 y cinco meses después reaparece

---

Pasada la primera mitad del siglo XIX y especialmente en la década de los 80, nace la comunidad imaginada que será la nación costarricense, un proceso que sin lugar a dudas, no se efectúa de la noche a la mañana. En ese caminar, los periódicos, al decir de Benedict Anderson, suministran los medios técnicos necesarios para representar el tipo de comunidad imaginada que es la nación. "Cada lector sabe que su acto de lectura es repetido simultáneamente por miles (o millones) de otros lectores "de cuya existencia está seguro, y sin embargo, de cuya identidad no tiene ni la menor idea. Además, esta ceremonia se repite incesantemente, a lo largo del calendario, en intervalos diarios o semidiarios. ¿Qué otra figura más vívida se puede concebir para una comunidad secular, históricamente medida, e imaginada?"

Cierto es que la afirmación cobra verdadero sentido cuando los diarios hacen su aparición -1885-, pero también lo es el hecho de que ya para 1870 el número de publicaciones, permitidas y/o avaladas por el gobierno, anuncian la necesidad de un grupo de homogenizar sus tesis dentro de la sociedad civil. Sobre esta apreciación véase. Palmer, Steven. "Sociedad Anónima, Cultura Oficial: Inventando la Nación en Costa Rica (1848-1900)". En: *Héroes al gusto y libros de moda. Sociedad y cambio cultural en Costa Rica (1750-1900)*. San José: Editorial Porvenir, 1992, pp. 169-206. Anderson, Benedict. *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London: Thetford Press Limited, 1983, p. 39.

12 Los datos fueron tomados de: González Flores, Luis Felipe. *Historia del desarrollo de la Instrucción Pública en Costa Rica*. Tomos I y II. San José: Ministerios de Educación Pública, 1961. Fischel, Astrid. *Consenso y represión. Una interpretación socio-política de la educación costarricense*. San José: Editorial Costa Rica, 1987. Muñoz, Ileana. "Estado y poder municipal: Un análisis del proceso de centralización escolar en Costa Rica (1821-1882)" Tesis de postgrado en Historia, Universidad de Costa Rica, 1988.

13 Muñoz, *op. cit.*, p. 287.

14 En todo caso, no resulta extraña esta cuantía creciente en el monto de publicaciones periódicas.

ce con el nombre de *La Oposición*, pero ahora Fernández solo logra publicarlo durante cuatro semanas. J. R. Casorla, ese mismo año edita *El Porvenir* durante ocho meses, también en Alajuela.

Entre tanto, en Heredia solo hay un intento en este período, Vicente Segreda y Faustino Víquez publican *Aurora* en 1868, un semanario que no logra llevar al lector más que unos pocos números.

Estos tres últimos no son más panfletos políticos que activan la reñida campaña política de ese año. ¿Cómo se financian? Las fuentes no permiten dar una respuesta concreta. Lo que es claro es que la oligarquía cafetalera logra consolidarse como grupo con poder económico y social. Mientras los bancos nutren a este sector del capital necesario para progresar económicamente, los periódicos proporcionan el espacio cultural donde se reflejan con claridad las pugnas entre las facciones del grupo dominante.

Los sectores populares de esta época, carecen siempre de espacios impresos para expresar sus opiniones. Las razones son obvias: las publicaciones requieren de una inversión importante de capital que se aplica al papel, a los trabajadores, al mantenimiento y compra de equipo, a los distribuidores y el local. Además, saber escribir con alguna propiedad es un requisito indispensable del que muchos carecen en ese momento. Otras instancias como la oralidad, por ejemplo, resultan los vehículos a través de los cuales los grupos no pertenecientes a la élite logran hacerse presentes en una comunidad mayor.

En parte, es factible afirmar que los periódicos que proliferan en la década de los años 60 del siglo pasado son financiados con capitales de las facciones de la élite cafetalera.

Aunque no se conoce con exactitud el monto de ejemplares que circula en cada número del periódico, los menos alcanzan los 600<sup>15</sup>, lo que corresponde a afirmar que sólo el 0,73% de los habitantes del Valle Central adquieren el periódico. Ciertamente es que el acceso al impreso se extiende mucho más debido al préstamo y al comentario oral.

Gracias a las mejoras tecnológicas y al aumento de lectores, los periódicos en los dos decenios que se analizan, empiezan a hacerse más frecuentes. Los semanarios, dan paso a los impresos bisemanales y son más constantes en sus apariciones<sup>16</sup>. Si en los primeros años los periódicos suspenden la circulación debido a la falla en las máquinas o a la ausencia de los empleados, ahora lo hace por otros motivos, como lo expresa el editor de la *Crónica de Costa Rica* el 15 de abril de 1857:

*Razones de papel, es decir diferencias de papel y motivos de conveniencia, han contribuido a que se efectúe la transfiguración de esta hoja. El Sábado no ha aparecido como debía, pero en cambio Miércoles, Viernes y Domingo ha publicado sus alcances con interesantes noticias...*<sup>17</sup>.

El interés por los lectores es ahora evidente. Con el objeto de no defraudarlos, los editores se preocupan por mantener a los consumidores informados publicando hojas sueltas con las últimas decisiones gubernamentales y los hechos acaecidos en Centroamérica. Esto hace suponer que para entonces los impresos tienen no sólo consumidores más exigentes en cuanto a su contenido sino que también los obligan a suministrar el producto que ofrecen con la rigurosidad prometida. La necesidad del nuevo servicio ha sido creada.

Además, los periódicos se mantienen en circulación durante más tiempo que en las décadas anteriores. Los impresos oficiales alcanzan más de nueve años promedio distribuyéndose constantemente. Los particulares, en cambio logran pasar de los siete años editándose permanentemente hasta finales de la década de 1860 (véase el Cuadro 3). ¿A qué se debe esta situación?

15 El dato se obtuvo en Blen, *op. cit.*, p. 179.

16 Véase Vega, *De la imprenta al periódico*, 1994, p. 173-176.

17 *Crónica de Costa Rica* nº 4, 15 de abril de 1857, p. 2.

Cuadro 3

Tiempo promedio de circulación de los periódicos (1851-1870)

Años	Propietarios	
	Oficiales	Particulares
1851-1855	6 años	4 meses 6,5 meses
1856-1860	1 año	2 meses
1861-1865	9 años	9 meses 3,5 meses
1866-1870	7 años	7 años 1 mes

Fuente: Blen, Adolfo. *El periodismo en Costa Rica*. San José, Editorial Costa Rica, 1980. pp. 65-192.

La respuesta se puede intentar. El financiamiento de los periódicos oficiales proviene de cuatro fuentes fundamentales: la suscripción, la venta a pregón, los avisos comerciales y el apoyo gubernamental. Aunque los dos primeros no son tan constantes, el Estado se encarga de mantener en circulación los impresos, en especial porque en sus páginas se detallan los acuerdos legislativos y ejecutivos, lo mismo que asuntos internacionales de interés para Costa Rica sobre los que el gobierno tiene que decidir.

Cuando uno de los medios oficiales cierra, otro sale en su lugar, el aviso de la *Crónica de Costa Rica* el 1<sup>a</sup> de abril de 1857 es un claro ejemplo.

*El Boletín Oficial cesa de publicarse por acuerdo gubernativo. La Crónica insertará todos los documentos oficiales del Gobierno nacional, tribunales y autoridades locales.*

Los suscriptores y corresponsales de noticias recibirán en su lugar la *Crónica* que saldrá igualmente los sábados y miércoles<sup>18</sup>.

Los particulares, entre tanto, basan sus ingresos exclusivamente en las dos primeras fuentes: suscripción y venta a pregón. Al fallar éstas el periódico se ve obligado a cesar su publicación. Este es el caso de *La Patria*, pues avisa a los interesados su fin provocado exclusivamente por la ausencia de compradoras<sup>19</sup>.

En otras ocasiones, los periódicos que surgen con el fin expreso de apoyar a una facción que busca el poder político, desaparecen terminada la campaña. Muchos de los impresos que aparecen en 1868, cierran tras la renuncia de Volio.

### 3. EL PRECIO DE LOS PERIODICOS

El precio de los periódicos depende de dos factores: el formato y la periodicidad. El tamaño de las hojas sobre las que se imprime resulta ser básico para determinar el valor y no es de extrañar pues, que el rubro más alto en los gastos de confección de un periódico lo constituye el papel. Este bien se vende en el mercado cortado en diferentes medidas. Las hojas de cuarto —doce pulgadas de largo por ocho de ancho— tiene dos tamaños intermedios denominados cuarto mayor y cuarto menor. La primera de estas subdivisiones suma unos cuantos centímetros al cuarto y el segundo hace lo mismo a la inversa. Le sigue en orden de tamaño el papel de octavo —ocho pulgadas de largo por cinco de ancho—. Existe además el octavo menor, un tamaño intermedio entre el octavo y el cuarto mayor.

Las hojas de folio son las más grandes de todas —trece pulgadas de largo por nueve de ancho—. La mayoría de los editores prefieren las de cuarto, probablemente porque se adecuan mejor a la prensa plana que usan para imprimir y además resultan más cómodas para distribuir y coleccionar los ejemplares.

El número de páginas de cada ejemplar también sube o disminuye el costo del periódico.

<sup>18</sup> *Crónica de Costa Rica* n° 1, 1 de abril de 1857, p. 4.

<sup>19</sup> *La Patria* n° 32, 8 de agosto de 1866, p. 4.

dico. La mayoría no contiene más de dos hojas, aunque el *Eco del Irazú* editado por Bruno Carranza en 1854 se escapa de la norma pues consta de trece páginas por edición. La magnitud del volumen provoca que el costo semestral de cada número ascienda a seis pesos por semestre para los suscriptores. Para el período es un precio elevado pues la mayoría no cobran más de seis reales en seis meses.

Carranza es el único de los editores que publica periódicos de seis hojas o más. El fue el responsable de *El Compilador*, un quincenal que circula en 1853 y que escribe junto con Adolphe Marie, periodista francés de larga trayectoria. Este impreso tiene el mismo precio que el *Eco del Irazú*. El valor de los periódicos, en todo caso, no es estable en su cobro anual (véase el Cuadro 4). Mientras en el quinquenio de 1856 a 1860 un suscriptor paga por un semanario de dos hojas en cuarto, 17 reales al año, entre 1861 y 1865 un impreso en las mismas condiciones cuesta casi tres veces más. Cierto es que el valor adquisitivo de la moneda disminuye conforme el país ingresa decididamente al mercado internacional a través del café. En efecto, la monetización creciente, la valorización de la tierra y de la fuerza de trabajo, conduce a un proceso inflacionario<sup>20</sup> que lleva al ascenso de los precios y de los salarios, éstos últimos no siempre creciendo al mismo ritmo que los primeros.

Resulta curioso que el precio del periódico no disminuye considerando que el número de avisos comerciales aumenta en los semanarios<sup>21</sup> y la tecnología utilizada permite imprimir más ejemplares con un menor esfuerzo humano y monetario, apoyados en una disposición gubernamental del año de 1869 que libra de gravamen la introducción de imprentas al país<sup>22</sup>. De hecho, para 1857 los avisos tiene

tal importancia que se editan suplementos de una página que sólo contienen información comercial u oferta de servicios, una situación similar a la que se vive en Inglaterra al finalizar el siglo XVIII<sup>23</sup>.

Quizá, la explicación se encuentre en que el número de lectores no aumenta en la misma proporción que la oferta de impresos en Costa Rica, por una parte, y por otra, el costo de cada edición es afectado por el proceso inflacionario que sufre el país.

En todo caso, los semanarios ya no son tan caros para una mayoría de la población costarricense como en sus primeros veinte años de existencia. En el lustro de 1851 a 1860, un impreso editado cada siete días de dos hojas en cuarto cuesta por ejemplar un real y medio como promedio, lo mismo que vale una libra de carne o igual cantidad de garbanzos, o de almidón, o de arroz extranjero, o media arroba de azúcar, o media cajuela de maíz<sup>24</sup>.

Por lo general, cada ejemplar comprado a pregón o en los puestos de venta, tiene el valor de un real en las dos décadas que van de 1850 a 1870. Después de 1860, el peso se divide en 100 centavos con el fin de remediar las dificultades que ocasiona la partición no decimal de la moneda pues hasta entonces el peso tiene el valor imaginario de ocho reales<sup>25</sup>. Esta es la razón por la cual, los números de cada periódico cuestan 0,10 centavos y no un real como se cobra (véase el Cuadro 4). En realidad el costo es el mismo.

En ese momento, los peones y jornaleros de la Meseta Central ganan de 15 a 18 pesos y seis reales por mes<sup>26</sup>. Más aun, en 1858:

20 Sobre la situación socio-económica del período véase Molina, Iván y Acuña, Víctor Hugo. *Historia económica y social de Costa Rica (1750-1950)*. San José: Editorial Porvenir, 1991, p. 83.

21 Vega, P. *De la imprenta al periódico*, 1994, *op. cit.*, p. 290.

22 Esta disposición fue defendida por el entonces Presidente Jesús Jiménez. Gutiérrez, Pedro Rafael. *Calendario histórico*. San José: UACA, 1988, p. 122.

23 Cranfield, Goffrey Alan. *The press an society*. Great Britain: Longman Group Limited, 1978, p. 105-230.

24 Blen, *op. cit.*, p. 138.

25 Meléndez, Carlos. *Nueva historia de Costa Rica*. San José: Imprenta Las Américas Ltda., 1970, p. 210.

26 Cardozo, Ciro. "La formación de la hacienda cafetalera en Costa Rica. (siglo XIX)". En: *Avances de Investigación. Proyecto de historia social y económica de Costa Rica. 1821-1845*. San José (Costa Rica), nº 4 (1976), p.21.

Cuadro 4

Precio promedio de los periódicos en reales según formato y periodicidad por quinquenio (1851-1870)

				Periodicidad							
Semanal				Bisemanal				Quincenal			
Quinquenio	Formato	Diario	Anual	Quinquenio-	Formato	Diario	Anual	Quinquenio-	Formato	Diario	Anual
51-55	6 hojas en octavo	1,1/2 real	64 reales	51-55	2 hojas en rollo	1 real		51-55	2 hojas en cuarto	2 1/2 real	24 reales
56-60	2 hojas en cuarto	1,1/2 real	17 reales		2 hojas en cuarto	1/2 real	1 escudo				
	2 hojas en cuarto may	1 real	24 reales	56-60	2 hojas en cuarto may		24 reales				
61-65	1 hoja en octavo		8 reales	61-65	2 hojas folio		24 r.				
	2 hojas en octavo men	1/2 real	16 reales	66-70	4 hojas en octavo	48					
	2 hojas en cuarto	1 real	48 reales								
	2 hojas en folio men		48 reales								
66-70	2 hojas en cuarto men	1 real	2 escudos								
	2 hojas en cuarto	0,10 reales									
	2 hojas en octavo men	0,10 reales	8 reales								
	2 hojas en octavo	0,10 reales									
	2 hojas en cuarto may	0,10 reales	384 reales								

Fuente: Blen, Adolfo. *El periodismo en Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica, 1980, pp. 65-192.

el último obrero se le paga un peso al día. Un criado, al cual no se da de comer, se paga también un peso por día... El lavado de ropa se hace... [a] un real la pieza... Un mecánico de Puntarenas estaba contratado a razón de 5 pesos diarios<sup>27</sup>.

Entre 1869 y 1870 el salario mensual oscila entre 25 y 30 pesos para los peones agrícolas<sup>28</sup>. Esto significa que es posible ya destinar cuatro reales al mes para adquirir al menos todos los números de un periódico semanal, sin sacrificar el presupuesto familiar.

#### 4. LOS ESCRITORES DE PERIODICOS

En el período en estudio, 58 escritores firman artículos en los periódicos, pero solo 19 de ellos aparecen firmando en dos o más ocasiones. La mayoría de ellos son hombres vinculados a la política nacional (véase el Cuadro 5), comerciantes, profesionales, algunos de ellos profesores de la Universidad de Santo Tomás.

En efecto, Juan Venero, colombiano radicado en Costa Rica, por ejemplo, es profesor de educación política y derecho de gentes en la Universidad de Santo Tomás en la década de 1870 y a su vez, es colaborador en la *Gaceta Oficial* que circula de 1861 a 1878 y de *El Debate*, editado por la imprenta El album entre 1869 y 1870.

Por su parte, el filósofo Alvaro Contreras, imparte las mismas materias que Venero en ese decenio y suma la de filosofía. Entre tanto, es el editor principal de *El Debate* y colaborador de *El Travieso* que sale a la luz pública entre 1867 y 1868 y de *La Estrella del Irazú* que se publica en el año de 1868.

Cuadro 5

Escritores más frecuentes, puesto que ocupan en el periódico y oficio (1851-1870)

Nombre del Escritor	Redactor o colaborador	Editor principal	Oficio
Manuel Aguilar	7		Político
Mauro Aguilar	2	2	Abogado
Célimo Bueno	2	1	
Bruno Carranza		5	Médico
Fulgencio Carranza		2	Impresor
Rafael Carranza		5	Impresor
Ramón Castro		2	
Alvaro Contreras	3	1	Filósofo
Uladislao Durán	3	4	Médico
León Fernández	2	2	Abogado
Vicente Herrera	3		Filósofo
Salvador Jiménez	2		Abogado
Rafael Machado	1	1	Abogado
Adolphe Marie	3		Periodista
Félix Mata		2	
J. A. Mendoza	1	1	
Emilio Segura	2	1	Actor
Fernando Streber	4		Médico
Juan Venero	2		Abogado
Trujillo Ignacio	2	1	

*Fuente:* Blen, Adolfo. *Periodismo en Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica, 1980. Armijo, Gilberth. *La Facultad de Derecho de la Universidad de Santo Tomás*. Tesis para optar al grado de licenciado en Derecho, Facultad de Derecho, UCR, 1984. Avila Bolaños, Olger. "La sociedad económica Itineraria de Costa Rica 1843-1854". Tesis para optar al grado de licenciado en Historia. Facultad de Ciencias y Letras, UCR, 1971. González Flores, Luis Felipe. *La evolución de la instrucción pública en Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica, 1928. González, Paulina. "Apuntes preliminares sobre la evolución del periodismo en Costa Rica". (San José: mimeografiado, 1973). *Ibid.* *La Universidad de Santo Tomás*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1989. Láscaris, Constantino. *Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica*. San José, Editorial Costa Rica, 1964. Núñez, Francisco María. *Mis experiencias de 65 años de periodismo*. San José: Lithoimprensa metropolitana, 1976. *Ibid.* *Periódicos y periodistas*. San José, Editorial Costa Rica, 1980.

27 Fernández Guardia, Ricardo. *Los viajeros*. San José: EDUCA, 1982, p. 541.

28 Cardoso, *op. cit.*, p. 21.

El abogado Salvador Jiménez es el encargado de las clases de Derecho Civil y Derecho Público durante 20 años en la otrora Casa de Enseñanza de Santo Tomás y colabora en *El*

Travieso y en *El Debate*. Su colega Rafael Machado es profesor de Derecho Romano en la década de 1880 y colabora en los periódicos oficiales *El Costarricense* que sale entre 1870 y 1871 y la *Gaceta Oficial*. Fernando Streber funge como director de estudios de la Universidad de Santo Tomás y es mientras colaborador en *El Eco del Irazú*, la *Gaceta Oficial*, *El Costarricense* y *Nueva Era*, este último un periódico que logra mantenerse en circulación durante tres años, de 1859 a 1861.

El médico Bruno Carranza, editor principal de *El Compilador*, que se publica en 1853, *El Eco del Irazú*, que sale en los años de 1854 y 1855, *El Album de la paz*, editado en 1855, *El Album*, que circula en 1859 y *la Estrella del Irazú*, ocupa el máximo puesto de la Universidad de Santo Tomás al ser electo su Rector. El mismo honor le corresponde a Vicente Herrera Zeledón, colaborador en los periódicos *La Unión*, que llega al público en 1858, *El Ensayo*, impreso en 1864 y *El Costarricense*.

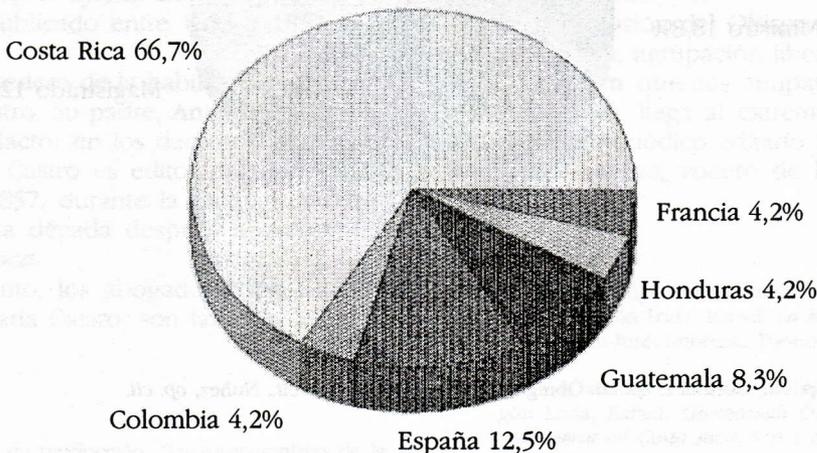
Otros profesionales, no necesariamente vinculados a la Universidad de Santo Tomás, son escritores frecuentes de los periódicos

costarricenses de 1850 a 1870. Mauro Aguilar, abogado de profesión, es un ejemplo interesante. Es el redactor principal de *La Gaceta, Semanario Oficial del Gobierno de Costa Rica* entre 1851 y 1852, años en que sale la publicación, además, aparece como director y editor de *El Amigo del Pueblo*, quincenal que se publica por poco tiempo en 1851, *El Ensayo*, editado en 1864 y *La Patria*, que se distribuye al año siguiente. Se desconoce las razones del fin de estos periódicos. Es probable que al terminar uno, el editor ensaye otro proyecto. La afirmación cobra sentido si se considera que los dos primeros son impresos en los talleres del Estado, el tercero en La Paz y el último en una imprenta particular llamada La Patria, quizá propiedad del abogado Aguilar.

Además de hombres de letras, la mayoría de los escritores de periódicos de la década de 1870, como sucede 20 años antes, son costarricenses de nacimiento, así lo muestra el Gráfico 1. Sin embargo, los extranjeros, aunque minoría, ocupan puestos claves en la conducción de los impresos.

Gráfico 1

Procedencia geográfica  
de los escritores de periódicos  
(1851-1870)



El guatemalteco Rafael Machado, es director de la Imprenta Nacional, por ejemplo, lo mismo que el colombiano Juan Venero. Uladislao Durán, español de nacimiento, ocupa la dirección de la *Crónica de Costa Rica* y de *El Pasatiempo* durante un semestre en 1857, lo sustituye su paisano J. A. Mendoza en el primer impreso mencionado. Durán es editor responsable también de *El Americano* en 1862 y de *El Costarricense* en 1870.

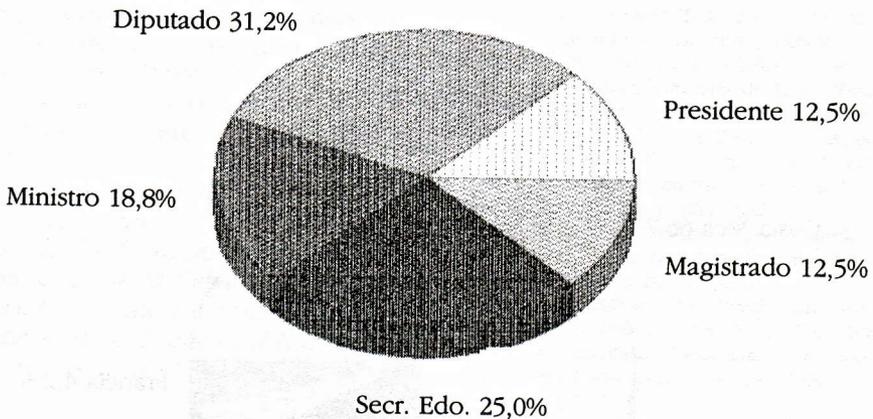
Alvaro Contreras, hondureño, fue el editor responsable de *El Debate*. El español Emilio Segura, quien llega a Costa Rica en 1851 como parte del grupo de actores de una compañía de teatro<sup>29</sup> es director de la *Crónica de Costa Rica* por más de un año.

Los escritores de periódicos, tanto extranjeros como costarricenses, ocupan puestos de dirección en el gobierno de la República, tal y como dibuja con claridad el Gráfico 2, igual que como sucede en las décadas de 1830 y 1840.

Buena parte de ellos son, además de diputados, ministros en diferentes ramas, secretarios de Hacienda, de gobierno y de Estado, magistrados, presidentes de la Corte y hasta presidentes de la República. Por ejemplo, Bruno Carranza es diputado, ministro y Presidente de la República. León Fernández además de Ministro Plenipotenciario en Inglaterra, es Secretario de Hacienda y Juez de la Corte Suprema de Justicia. Fernández es editor de *El Cen-*

Gráfico 2

Puesto gubernamental ocupados por 11  
de los escritores de periódicos  
(1851-1870)



Fuente: Bien, *op. cit.*, González, *op. cit.*, Obregón, *op. cit.*, Láscaris, *op. cit.*, Nuñez, *op. cit.*

<sup>29</sup> Nuñez, *op. cit.*, p. 37.

cerro, publicado en 1867 en Alajuela y colaborador de *El Travieso*, ese mismo año. Es también redactor en *La Oposición*, periódico editado en 1868 y el *El Debate*.

Juan Venero, colombiano es diputado y magistrado. Salvador Jiménez, guatemalteco, es diputado, Ministro y Presidente de la Corte y colaborador en *El Travieso* y en *El Debate*.

Llama la atención que ocho de los 20 escritores de periódicos más frecuentes y constantes son hijos de hombres vinculados al periodismo en Costa Rica o en sus países de origen. Felipe Molina, por ejemplo, es hijo de Pedro Molina, el editor del *Genio de la Libertad*, periódico liberal publicado en Guatemala en el período de la independencia. Felipe Molina aparece como colaborador en *El Eco del Irazú*, aunque también es uno de los principales escritores de la primera mitad del siglo XIX<sup>30</sup>.

Igualmente, Manuel Aguilar, hijo del Ex Jefe de Estado, Manuel Aguilar Chacón -1837-1838-, sigue los pasos de su padre en el periodismo que se inicia, de una manera realmente comprometida. Es colaborador en dos periódicos: *El Eco del Irazú* y *El Ensayo* que se publica en los años de 1865 y 1866. Además, aparece como redactor responsable de cinco publicaciones periódicas: *La Gaceta*, *El amigo del pueblo* editado en 1851, *América Central Gaceta del Gobierno de Costa Rica*, que sale en 1852, *Gaceta de la República de Costa Rica* que sale en los años de 1852 y 1853, *El Eco del Irazú*, *Boletín Oficial de la República de Costa Rica*, publicado entre 1853 y 1857 y *El Ensayo*.

Otro heredero de la habilidad de escritor es Ramón Castro. Su padre, Antonio Castro, es un asiduo redactor en los decenios de 1830 y 1840. Ramón Castro es editor del *Boletín del Ejército*, en 1857, durante la Campaña Nacional y casi una década después aparece dirigiendo *La Epoca*.

Entre tanto, los abogados León Fernández y José María Castro, son también hijos de

escritores de periódicos. José León Fernández, padre del primero, es un frecuente editor en los primeros periódicos costarricenses, lo mismo que Ramón Castro Ramírez, progenitor del segundo.

La familia Carranza, por otro lado, es la que se mantiene durante más tiempo activa en el periodismo nacional. Curiosamente el primero de los Carranza que aparece vinculado al arte de la impresión es Miguel, importador de la primera imprenta del país. Sus hijos Bruno y Fulgencio siguen sus pasos, pero sobre todo es su nieto, Rafael Carranza, hijo de éste último, quien más se destaca en el mundo de las letras impresas. El es el editor responsable de cinco periódicos; *El Estudiante*, y *la Gaceta Oficial*, ambos publicados en 1861, *El impresor*, que sale dos años más tarde, *El Travieso*, publicado en 1867 y *la Chirimía* de 1870.

A muy corta edad -20 años- Rafael Carranza empieza su producción periodística y se mantiene activo hasta la tercera década del siglo XX.

Igual que seis de los escritores que publican en los periódicos, Rafael Carranza es masón<sup>31</sup>. Bruno Carranza, José María Castro Madriz, el Dr. Lorenzo Montúfar, editor del *Quincenal Josefino*, José Pinto, colaborador de *El Travieso* en los años de 1867 y 1868 y Luis Sáenz, colaborador de *La Estrella del Irazú*, pertenecen a la Logia "Caridad nº 26"<sup>32</sup>, la primera que empieza a funcionar en Costa Rica en 1865.

La persecución del Obispo Llorente contra la masonería, agrupación liberal y secreta a la cual se alían quienes simpatizan con los ideales liberales, llega al extremo de prohibir la lectura del periódico editado por Montúfar, *Quincenal Josefino*, vocero de la agrupación masónica<sup>33</sup>.

31 Sobre la participación de Carranza en la masonería véase Obregón Loría, Rafael. *La Masonería en Costa Rica*. San José: Imprenta Tormo, 1950. p. 297.

32 Sobre la actividad de estos escritores véase, Obregón Loría, Rafael. *Ganganelli Organizador de la masonería en Costa Rica*. San José: Trejos hermanos, 1941. pp. 80-81.

33 Vargas, Claudio. *El liberalismo, la iglesia y el estado en Costa Rica*. San José: Guayacán, 1991. pp. 62-64.

30 Véase, de mi producción, "Los protagonistas de la prensa (1833-1860)". En: *Revista de Historia*. Heredia (Costa Rica), nº 28 (julio-diciembre, 1993) pp. 61-88.

## EPILOGO

El papel de la prensa durante el siglo XIX está aun por estudiarse. Curiosamente los periódicos siempre son importantes fuentes para la historia pero escasamente han sido analizados como mundos integrantes y decisivos en el devenir social y político de Costa Rica.

La cuantía de impresos en la época en estudio, crece considerablemente con respecto a las dos décadas anteriores gracias a los avances tecnológicos, al aumento de lectores, al adiestramiento de personal y al interés político de algunos editores. Pero sobre todo crece porque el mercado de este servicio empieza su proceso de consolidación, en otros términos, se crea la necesidad de periódicos en Costa Rica.

El área metropolitana deja de ser el espacio exclusivo de los periódicos. Las provincias son ahora testigos de la salida de impresos con una duración aceptable. La calidad de las publicaciones mejora paralelamente. La competencia obliga a presentar al público productos que satisfagan las necesidades de información del momento. Ya no sólo se exponen tesis sobre asuntos político-electorales, la información empieza a irrumpir con propiedad inusitada en las páginas de los semanarios y bisemanarios que circulan en Costa Rica.

Los sectores sociales con menor capacidad económica tiene acceso a los impresos gracias a la reducción de su precio, situación que en mucho, ayuda a ampliar el ámbito de difusión del contenido del periódico. Empero, continúan siendo los intelectuales y políticos los que mantienen el monopolio de la escritura y edición de publicaciones periódicas en

Costa Rica. Son ellos quienes tienen el capital necesario para producir un producto que es costoso no sólo en papel sino también en maquinaria y artesanía con algún grado de especialización. La distribución también implica un desembolso nada despreciable.

Para 1851, cuando se inicia este estudio, la prensa se consolida como un servicio a la comunidad. Ofreció informaciones, que distan en mucho, realmente, de lo que será la mercancía de la noticia en el siglo XX. Siguen siendo, hasta 1871, espacios de discusión pública de ideas, instrumentos en manos de los letrados para conformar a su alrededor una comunidad anente a sus tesis.

Pero a diferencia de los años anteriores, ahora el lector es exigente, no se conforma con dejar recibir el impreso el día asignado, el editor debe cumplir con el servicio que el mismo colocó en el mercado.

Los avisos comerciales son cada vez más frecuentes, lo que conduce, sin lugar a dudas, a reducir el costo de impreso y hacerlo más accesible a otros que, por razones económicas, no tienen acceso a él. El producto se expande a todas las capas sociales.

Pero más aún, es importante la distribución vallecéntrica de los impresos. Dejan de ser capitalinos para convertirse en casi nacionales, esto es, abarcar y surgir de las localidades más importantes del Estado.

El periodismo costarricense tiene ya las características de un impreso al estilo de los países más desarrollados en materia de comunicación social del mundo en ese momento. Habrá que esperar poco menos de dos décadas para ver surgir el diario y con él, el periódico se iguala al de los países capitalistas.

## *PERCEPCION DEL ENVEJECIMIENTO EN ESTUDIANTES DE CARRERAS DE AYUDA DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA*

Flory Stella Bonilla

### *Resumen*

*El número y la proporción de mayores de 60 en el mundo, incluida Costa Rica, experimenta un rápido aumento, lo que obliga a la institución universitaria a asumir liderazgo en la capacitación y formación de cuadros profesionales capaces de atender dicha problemática.*

*Para ello, las personas involucradas deberán estar libres de estereotipos. Sin embargo, una investigación con estudiantes de carreras de ayuda en la UCR detectó estereotipos negativos con respecto al aspecto físico del mayor, tanto como sobre su perfil psicosocial.*

### *Abstract*

*The number and proportion of elder over 60 in the world, included Costa Rica, undergo a rapid increase which compels the university institution to assume the leadership concerning capacitation and training of professionals able to cope with this problematic.*

*Therefore, people involved should be free of stereotypes. Nevertheless, a research with students from assistance careers of the University of Costa Rica, revealed negative stereotypes with regard to physical aspects of elderly, as well as psychosocial profile.*

La población del mundo experimenta un período de cambio demográfico sin precedentes, pues envejece a un ritmo no previsto, especialmente en los países en vías de desarrollo. No es que la gente vive más, sino que más gente llega a vivir hasta la vejez (Thorson, 1995).

Este envejecimiento de la población obliga a las sociedades a replantearse y analizar una serie de temas como los siguientes:

- El problema social que existe porque muchas personas, no solo las mayores de 60 años, viven en aislamiento, tristeza y soledad.

- El aumento de enfermedades crónicas, así como del número de individuos que viven con dolor y sufriendo.

- La necesidad de revisar políticas sociales y de reformular periódicamente los programas gerontológicos.

- El papel de los estereotipos y de los medios de comunicación en su mantenimiento y divulgación.

- La importancia de enfatizar aspectos relacionados con la calidad de vida de las poblaciones de más edad, tales como alimentación y nutrición, seguridad económica, aten-

ción de la familia, recreación y ejercicio, servicios turísticos, legales y educativos, y otros.

Debido a esta problemática, se necesita que la institución Universitaria asuma liderazgo en la capacitación y formación de cuadros profesionales de alto nivel para que sean capaces de investigar, de introducir los cambios pertinentes y de atender la población que envejece (Bonilla, 1994). Pero las personas deben de estar libres de estereotipos para lograrlo.

Por estas razones, nos propusimos estudiar sobre los mitos y estereotipos más comunes que mantienen los estudiantes de carreras del área de ciencias sociales, que serán los futuros líderes gerontológicos. Con el conocimiento generado se podrán planear acciones educativas que promuevan un concepto de envejecimiento como proceso natural en el desarrollo humano, que sirva asimismo, para iniciar programas de investigación en gerontología, y que lleve a reformular políticas sociales, en especial, todo lo que tenga que ver con el desarrollo y mantenimiento de programas de atención al anciano.

Dados estos fines, nos planteamos los siguientes problemas:

- 1- ¿Cuáles son los estereotipos más comunes que sobre la vejez mantienen estudiantes de Orientación, Psicología, Trabajo Social, Enfermería y Educación Primaria?
- 2- ¿Qué mitos y criterios particulares sobre el envejecimiento se pueden detectar por sexo, nivel educativo, carrera y tipo de trabajo, entre los estudiantes de carreras de ayuda?

#### PERCEPCION CULTURAL DE LA PERSONA MAYOR

La definición de vejez varía de una sociedad a otra. En algunas es importante el criterio de edad cronológica y en otras el de cambio de rol social (Glascok y Feiman, 1984). Cuando se utiliza el criterio de cambio de papel, el resultado puede ser positivo si se valora la tradición y al anciano se le atribuye el rol de mantenedor de la cultura. Es negativo cuando solo se refiere a lo sexual y laboral,

pues en estos casos se le tiende a desvalorizar porque consideran que tanto su potencial sexual como laboral disminuyen (Cowgill, 1986).

La vejez no es solo un proceso biológico, o social, transhistórico, espiritual o cultural. Es un hecho que debe entenderse en su totalidad como una realidad de circularidad, donde la sociedad asigna un papel a la persona mayor y ésta es condicionada a su vez, por la actitud cultural que considera su experiencia tanto como su impotencia, para definir dicho papel (Beauvoir, 1986).

Las sociedades post-industriales glorifican el vigor, productividad, la belleza y rapidez, por lo que tienden a menospreciar a la persona mayor, quien no cumple con estos criterios. Asignan estereotipos de inutilidad, fealdad y enfermedad a todo el segmento poblacional mayor de 60, como si todos los ancianos fueran débiles, improductivos o enfermos, a la vez que ignoran el alto número de mayores con altos niveles educativos que tienen puestos de gran poder y prestigio, donde son activos, independientes y creativos (Redondo, 1990; Deiros, 1990). Los ancianos que se vuelven improductivos, apáticos y se enferman, son los institucionalizados, mientras que aquellos que conviven con sus familias y están incorporados a sus comunidades, se mantienen más vivaces y productivos.

Los estereotipos son generalizaciones acientíficas de la realidad, porque mantienen errores de conocimiento que atribuyen rasgos deformados y aún falsos, a todas las personas mayores. Los estereotipos contribuyen a la subordinación del grupo con visiones generalmente peyorativas, aunque también pueden ser idealizadas. El problema mayor con la población anciana es que ellos introyectan esta visión negativa y llegan a creerla, por lo que luego el estereotipo se convierte en una profecía autocumplida socialmente (Cersóssimo, 1977; Arluque y Levin, 1984)

#### LA PERSONA MAYOR EN COSTA RICA

En Costa Rica, la situación de la población mayor de edad no puede desligarse de la situación general tanto en el plano conceptual como en el pragmático, de la misma manera que forzosamente debe referirse al contexto

general de la América Latina. Así, la población actual de las Américas excede los 600 millones de los cuales el 60% corresponde a la América Latina. Se calcula que para el año 2000 esta población habrá aumentado a unos 608 millones de personas, sobre un total de 898 millones en toda la Región, lo que constituye el 14,5% de la población mundial (Gwatkin, y Brandel, 1982).

Con respecto al grupo de 65 años y más, el incremento ha sido de 3,8% a 4,0% que puede no ser significativo en términos relativos (0,6% en 20 años) pero en términos absolutos significa un aumento de trece millones de ancianos para finales del siglo (Alarcón, 1986). En este contexto, las tendencias de salud como la esperanza de vida al nacer, tienen particular importancia. En nuestro país la expectativa de vida al nacer varió significativamente, lo que contribuye a aumentar la población mayor de 60 años, que en 1950 era de 45 000 (5,3%), y para el año 2000 será de 260 000 (8%) (Celade, 1988).

El 34,6% de los mayores de 60 años son hombres pensionados, y el 15,7% son mujeres pensionadas. Una categoría de los que continúan activos (42 889 hombres y 8516 mujeres) son los que se dedican al trabajo independiente (21 172 hombres y 4 931 mujeres). De los pensionados, 4542 tienen un ingreso mensual mayor al límite establecido, y 2340 reciben ingresos inferiores según datos de la Dirección General de Estadísticas y Censos, 1992.

Con respecto a la educación de las personas mayores, muestran índices más bajos que los de la generación actual debido a que ellos tuvieron oportunidades más limitadas en su juventud. Así, vemos que según Estadísticas y Censos, 1992, de las 158 000 personas mayores de 65 de este año, encontramos 38 488 que no cursaron ningún grado escolar (2,4%), 100 000 cursaron primaria (6,3%) y 11911 cursaron secundaria (0,75%). Solo 5215 ancianos terminaron la Universidad (0,33%). De estos, el 0,04% son hombres y el 0,02% mujeres. El análisis por zona geográfica indica que 4384 asistieron a la Universidad (0,5%) en el área urbana, y 831 (0,1%) lo hicieron en el área rural.

Con respecto a la salud, las principales causas de consulta médica en esta población, según estudios de la CCSS de 1987, son las si-

guientes: enfermedades hipertensivas, artropatías, gastritis, diabetes, enfermedades izquémicas del corazón, reumatismo. Por sexo las principales razones de hospitalización son, para los hombres: enfermedad izquémica del corazón (6,4%), hiperplasia de próstata (5,1%), obstrucción crónica respiratoria (4,3%), obstrucción crónica respiratoria (4,3%), diabetes mellitus (3,2%), y para las mujeres: diabetes mellitus (8,3%), enfermedad izquémica del corazón (5,8%), obstrucción crónica respiratoria (5,4%), várices en miembro inferior (2,4%).

Los índices de mortalidad señalan, según un estudio de 1986 en el INISA: enfermedades cardiovasculares (29,6%), enfermedades del aparato circulatorio (29,6%), tumores (14,1%), enfermedades cerebro vasculares (14,1%), diabetes mellitus (5,6%).

Por supuesto que al hablar de salud deberíamos hacerlo como del completo bienestar de la persona: físico, mental y social. Aún falta investigación en Costa Rica para hacerlo así.

Con respecto a la vida social del anciano en nuestro país, debemos reconocer que tiene bastantes limitaciones, en parte porque los estereotipos culturales indican que no es conveniente que ellos participen en actividades recreativas, ni que sean muy activos socialmente. Sin embargo, existen clubes y programas específicos de la Asociación Gerontológica Costarricense que funcionan durante todo el año; también convivencias que se realizan en fechas determinadas, cursos y grupos de voluntariado. Debe resaltarse que el 80% de los que participan en estas actividades son mujeres (Ageco, 1993). Además, la iglesia Arquidiocesana de San José tiene una pastoral para mayores a la que asisten alrededor de 200 personas. También el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes cuenta con una sección dedicada a los ancianos, con la cual realiza encuentros en los diferentes parques y regiones. Otra institución que ofrece actividades culturales para los mayores de 50 años es la Universidad de Costa Rica, donde se les permite matricularse tanto en cursos regulares, como en talleres especialmente diseñados para ellos (gimnasia, folklore, defensa personal y otros).

La investigación gerontológica es escasa y heterogénea. Sin embargo, existen estudios de prevalencia realizados en comunidades es-

pecíficas y en momentos determinados, que permiten conocer ciertas cualidades de los ancianos: satisfacciones, incapacidades, y estilos de vida (Llanos, 1990; Villalobos, 1990; Cerdas, 1987). También se pueden conocer sus vinculaciones con el ambiente social, ingresos, apoyos familiares y utilización de servicios (Abarca, 1991; León, 1990). Aunque en estos estudios no pueden compararse fácilmente los resultados porque cada uno obedece a objetivos muy específicos, permiten detectar zonas de problemas y determinar la utilización y eficacia de algunos servicios. Asimismo, pueden cumplir como modelos metodológicos de futuras investigaciones (Celade, 1990). Si se detecta una tendencia a infantilizar al anciano, a atribuirle una salud quebrantada y un deterioro mental, así como prejuicios que le impiden el disfrute de su sexualidad (Ramírez y Ulloa, 1990; Villalobos, 1990).

Ciertamente que todos envejecemos, pero en algunos campos uno se hace más viejo más rápidamente que en otros pues la visión de la vejez, como hemos dicho, depende del marco de referencia con el que se juzgue. En esta sociedad existe temor de hablar sobre la menopausia y la impotencia; aunque sí hay algunos estudios que se refieren a otras condiciones propias del envejecimiento, como la jubilación, visión sobre la muerte y viudez (Brenes, 1987; Badilla y Bonilla, 1993; Villalobos, 1992).

Tradicionalmente se ha creído en Costa Rica que las personas mayores representan gastos muy onerosos para sus familias. Sin embargo, en un estudio con trece personas de entre 60 y 90 años de la ciudad de Heredia, Chaves (1994) encontró que todos ellos comparten su vida con su familia, y que solo cuatro, todas ellas mujeres, necesitan ayuda económica de sus hijos. Sin embargo, estas cuatro ancianas contribuyen con su trabajo a esos hogares lo que contradice el estereotipo de un anciano desvalido y dependiente, pues ellos más bien están aportando económicamente al hogar de sus hijos, están dando su trabajo y también sus apoyos afectivos.

Lastimosamente nuestros programas y servicios gerontológicos no parecen ser prioritarios y el apoyo estatal que se les brinda es mínimo (Ramírez, 1987). En un estudio efectuado en el cantón de Coronado se encontró

que la inserción de los gerontes en los servicios comunales es reducida debido a que los profesionales emplean procesos burocráticos, obedecen intereses políticos, y no realizan investigaciones, tanto por dificultades de presupuesto y recursos humanos, como por problemas de coordinación interinstitucionales (Lacé, *et al.* 1990).

Es notorio que en Costa Rica existen visiones estereotipadas sobre los ancianos, pero la investigación que está surgiendo, aún incipiente, promete ayudar a desterrar mitos y estereotipos.

#### ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS Y ENTRENAMIENTO GERONTOLOGICO

La mayoría de los estudiantes de educación superior en la Universidad de Costa Rica son jóvenes adultos según definición de las etapas adultas (Nassar y Abarca, 1983; Levinson, 1978) ya que tienen entre 18 y 30 años (Opes, 1993).

El joven adulto le está dando forma a un 'sueño', y en esa tarea, realiza tres elecciones que son básicas: de ocupación, de pareja y de estilo de vida. Esta etapa es de empeño, vigor y esperanza, aunque entre estas cualidades, también se da una gran presión cultural y familiar. Mucha de esta presión produce ansiedad interna debido a que el adulto joven considera que tiene obligaciones o deberes que cumplir, sin derecho a fallar. Este joven teme no hacer las elecciones correctas, y cree que todas las decisiones que está tomando serán irrevocables y que las salidas o alternativas que se le ofrecen cada día serán menores. Tal problemática de contradicciones, temores, racionalidad, fortalezas y obligaciones convierte la primera etapa adulta en una de oportunidades y también de responsabilidades (Bradbury, 1975; Levinson, 1978).

El período de estudios universitarios implica un primer proceso de selección profesional de los alumnos que ya se han autorreclutado, pues son ellos mismos los que se inscriben en determinada carrera. Avanzarán en sus esfuerzos para graduarse, según el control que la Universidad ejerza respecto a la cantidad de información que van adquiriendo, al mejoramiento y desarrollo de su propia persona, y

de acuerdo con la eficiencia que muestren en el uso de las destrezas profesionales que los estudios universitarios los obligan a dominar (Garro, 1988).

Cuando la carrera que han elegido estos estudiantes es de ayuda, se espera de ellos, además de calidad académica, ciertos objetivos nobles y altruistas, autonomía, madurez, así como capacidad de empatía, es decir de amor, para proveer atención y comprensión al grupo humano con que trabajarán y al cual planean ayudar (Maslack, 1982; Rogers, 1961). Si el ser humano crece y se desarrolla hacia niveles más integrales y eficientes, la función de los profesionales de ayuda será real, y entonces en esta etapa de formación debe capacitárseles apropiadamente y ellos deben adquirir la formación adecuada para ayudar a otros seres humanos a desarrollar sus potencialidades y su integridad (Buscaglia, 1982; Bonilla, 1988). Si este campo de estudios tiene que ver con el envejecimiento y la atención de los ancianos, los estudiantes tendrán que llenar, además, otras condiciones diferentes, como no aferrarse a estereotipos que dañen su visión sobre esas personas.

El profesional que trabaje en este campo disciplinario debe valorar, cuidar, curar, rehabilitar y aliviar al anciano; programar y organizar acciones en la búsqueda de mejor calidad de vida para las personas mayores; observar, investigar y enfrentar los retos del proceso del envejecimiento. Por lo tanto, la única forma científica del trabajo gerontológico, es pluridimensional. Ello implica cooperación y colaboración entre los profesionales del equipo (Ramírez, 1990). Obviamente no se espera que desaparezcan las fronteras del conocimiento y las obligaciones de cada profesional, sino que se armonicen los intereses y se compartan estudios, proyectos y acciones (Urzúa, 1986; Brenes, 1987). El esfuerzo de los profesionales en gerontología está orientado a mejorar las funciones y el estado afectivo general de los ancianos, aumenta el conocimiento gerontológico existente, mejora la capacitación de los profesionales del campo y facilita la convivencia intergeneracional. En estas condiciones, el habitat y la educación serán tan importantes como la medicación (Jiménez, 1988).

Los estudiantes de carreras de ayuda no podrán arrastrar prejuicios y deben sobrepo-

nerse a la visión en que el modelo médico a menudo los encierra, para desafiar verdades sobre la naturaleza humana que se creían obsoletas. Con la discusión e investigación multidisciplinaria se contribuirá a desterrar estas visiones y a permitir que aumente la producción y el conocimiento gerontológico.

## MÉTODO

Se trabajó por etapas, en la primera se elaboró un marco conceptual y se aprobó el instrumento a utilizar con un grupo de personas interesadas que asistieron a una conferencia de gerontología. El instrumento es un cuestionario sencillo, con tres preguntas abiertas que indagan sobre: características físicas de la persona mayor, características sociales, características psicológicas y diferencias en la experiencia de envejecer según sexo. En la segunda etapa se efectuó el trabajo de campo, que consistió en aplicar el cuestionario a un grupo de alumnos, previamente seleccionados, de cada una de las cinco carreras que tres jueces especialistas, señalaron como carreras de ayuda. En la tercera etapa se hizo el análisis de los resultados de este proceso, y se presentaron las conclusiones.

## RESULTADOS Y ANALISIS

Del grupo de 109 estudiantes encuestados, solo encontramos 18 hombres contra 91 mujeres, lo que comprueba la visión cultural de que las carreras de servicio son típicamente femeninas. En Orientación aparecieron más varones (11), pero también es donde tenemos más estudiantes (34), mientras que en Psicología y Educación Primaria sólo encontramos un hombre en cada carrera, siendo 20 encuestados en cada una. Estos datos reflejan una cultura Universitaria, que se considera que es reproducida bastante fielmente en el grupo estudiado, por lo que nos reflejará los estereotipos existentes.

Las descripciones que hacen las personas al definirse a sí mismas influyen en sus comportamientos, pues estas definiciones las llevan a actuar como se describieron.

Cuadro 1  
Caracterización demográfica de la población estudiada

Ca- rre- ra	Sexo		Nivel					Edad					Situación laboral		Residencia		
	M	F	I	II	III	IV	V	18	22	26	30	34	+	TR	N.T.	S.J.	Ot.
								21	25	29	33	37	38				
Ori.	11	23	3		5	26		10	12	7	2	3		22	12	12	22
T.S.	2	18				4	16		15	2	1	1	1	8	12	12	8
Enf.	3	12			13	2		2	12			1		2	13	11	4
Psic.	1	19		13	3		4	9	4	3		2	2	9	11	15	5
Pri.	1	19			2	10	8		13	4	3			20		14	6
Tot.	18	91	3	13	23	42	28	21	56	16	6	7	3	61	48	64	45

## Abreviaturas:

## Carrera:

T.S.: Trabajo social  
Psi.: Psicología  
Enf.: Enfermería  
Ori.: Orientación  
Pri.: Primaria

## Situación Laboral :

Est.: Estudiante  
Tr.: Trabaja  
N.T.: No trabaja

## Residencia

S.j.: Otra provincia  
N.C.: No contesta

En el caso de la población estudiada, que corresponde a un grupo de 109 estudiantes de las carreras de: Orientación (34), Trabajo Social (20), Enfermería (15), Psicología (20) y Educación Primaria (20), con edades comprendidas entre los 18 y 38 años, realmente no podemos decir que están describiéndose a sí mismos cuando definen a un anciano. Sin embargo, sí parece que el modelo internalizado que tienen de lo que es ser viejo, se nutre de su observación individual de alguna persona mayor. Prueba de esto es que once sujetos describen a un anciano como una persona alta, trece la describen como pequeña y tres de mediana estatura; 18 la definen como delgada, y once como gorda; cinco como morena y cuatro como blanca; uno con pelo rizado, cuatro pelo largo y uno con pelo lacio. Estas definiciones tan específicas, y algunas opuestas entre sí, podrían ser totalmente refutadas con solo que el estudiante observara a muchas

personas mayores, y no únicamente a aquella que le sirve de modelo.

Se debe destacar que con respecto al área de características físicas, los estudiantes básicamente se refieren a rasgos externos del aspecto como tamaño o color, y algunas características internas referidas a la salud.(cuadro 2).

Los modelos que los estudiantes han internalizado incluyen criterios del límite entre lo que es ser joven, adulto o anciano, criterios que tienen que ver con los cambios y atributos que acompañan cada etapa. Por supuesto que cuando se ha vivido mucho y enfrentado problemas y transformaciones, se modifican esos supuestos de la juventud. En nuestro caso, 46 estudiantes afirmaron que a los 60 años se inicia la ancianidad, 33 que después de los 70, y solo 16 que a partir de los 80. Conforme envejecemos, descubrimos que muchos intereses florecen al pasar los años, que en las épo-

Cuadro 2  
Características físicas del envejecimiento  
(N= 18 hombres y 91 mujeres)

Características			
Externas	No.	Internas	No.
Canoso	51	Problemas motores	17
Arrugado	47	Problemas de memoria	13
Camina lento	22	Pérdida de potencialidades (facultades)	9
Delgada	18	Problemas visuales	9
Encorvada	14	Enferma	8
Pequeña (baja)	13	Deterioro fisiológico	4
Gorda	11	Problemas auditivos	4
Alto	11	Organismos deteriorado	3
Morena	5	Cansado	2
Blanca	4	Problemas digestivos y estomacales	2
Pelo largo	4	Sin fuerza	2
Mediana estatura	3	Buena salud	2
Pecosa	3	Deteriorado	1
Débil	2	Problemas de columna	1
Temblorosa	2	Salud regular	1
Descuidado	1	Buena memoria	1
Ojos tristes	1	Problemas nerviosos	1
Ojos claros	1	Activo sexualmente	1
Ojos caídos	1	Problemas para pensar	1
Uñas gruesas	1	Energética	1
Pelo negro	1	Bajo en reflejos	1
Poco pelo	1	Problemas circulatorios	1
Pelo rizado	1	Diabética	1
Cabello lacio	1		
Boca grande	1		
Limpio	1		
Piel suave	1		
Piel marchita	1		
Piel agrietada	1		
Artrítico	1		
Pálido	1		
Mirada fija	1		

cas tardías de la vida parecen surgir reservas de energía, nuevos sentidos y propósito, por lo que asumir la vejez puede irse posponiendo, como si la definición cultural que existe de ancianidad no calzara con lo que es la vida real de la persona mayor (Sheehy, 1976).

¿Estará esta percepción entonces relacionada con la edad? ¿Y con el género? Del 22% de los estudiantes que opinan que la vejez se inicia después de los 75 años, el 21% son mujeres y el 1% hombres. Aunque el 83% de la muestra son mujeres, pareciera que los hombres tienden a concebir el ingreso a la ancianidad a más temprana edad que las mujeres, pues de los 18 varones, el 66% dice que eso

sucede a los 60 años y ninguno considera su inicio después de los 85 años, mientras diez mujeres así lo creen. (cuadro 3).

Ciertamente que los modelos individuales se nutren de estereotipos culturales, pero la variación con respecto a la edad asignada, y su diferencia según sexo, podría mostrar que no hay una clara definición cultural en este sentido, y que más bien las personas interpretan y describen el proceso de envejecimiento a partir de una idea privada, según su propia experiencia. Lo que sí parece comprobarse es que esa idea personal tiende a ser negativa, (poco sociable, aislada) o por el contrario, una visión positiva pero también idealizada (ale-

Cuadro 3  
Definición de ancianidad  
según años, por sexo del estudiante

Sexo	Edad						No responde
	60-65	66-70	71-75	76-80	81-85	+ 86	
Hombres 18 (16,5%)	12 (11,0%)	2 (1,8%)	2 (1,8%)	1 (0,9%)	1 (0,9%)		
Mujeres 91 (83,5%)	18 (16,5)	14 (12,8%)	7 (6,4%)	23 (21,0%)	5 (4,6%)	10 (9,2%)	14 (12,8%)
Total 109 (100%)	30 (27,5%)	16 (14,7%)	9 (8,2%)	24 (22,0%)	6 (5,5%)	10 (9,2%)	14 (12,8%)

gre, activa). En este sentido, se define a la persona en términos físicos, psicológicos y sociales (cuadro 4).

Resulta interesante destacar las opiniones contradictorias del perfil psicológico, donde algunos asignan alegría y otros depresión al viejo, o que es irritable a la vez que agradable (4) ¿Cuáles son las razones de estas visiones opuestas? Esta pregunta no puede ser científicamente contestada sin otros análisis, pero podríamos especular que los alumnos muestran el estereotipo de que los mayores están acercándose a la muerte y por lo tanto, han de tolerar todo con alegría y sacrificio, sin derecho a ejercer sus gustos ni a irritarse, y que es natural que se depriman. Podría decirse que el anciano calificado como agradable, tranquilo, dulce, ecuánime, humilde, buena persona, que muestra una visión positiva, es el que no ejerce sus derechos, ni reclama. Aquella persona mayor que trata de ser autónoma y autosuficiente es calificada como: irritable, trastornado, desconfiado, de mal carácter, impaciente, rebelde, temperamental, neurótico o terco.

El significado de envejecer proviene de varias visiones: quienes viven la experiencia y quienes la examinan sistemáticamente. En nuestro caso, la información no proviene de los viejos, sino de observadores jóvenes, estu-

diantes de carreras de ayuda, que interpretan ese proceso del envejecimiento. Ellos teorizan según su propio substrato ideológico, es decir, utilizan una teoría que calza con sus intereses, valores y experiencias particulares, pero pareciera que esta fuerza social es más poderosa aún que sus conocimientos y entrenamiento universitario, como cuando cuatro estudiantes de I y II nivel señalan que el anciano es "encorvado", descripción semejante a la que hacen tres alumnos de V nivel de estudios, como si la sensibilización y los conocimientos que les ofrecen los estudios superiores no lograran borrar la fuerza del estereotipo, ni influyera en su formación científica para observar que no todo anciano es encorvado. (Cuadro 3).

Los criterios sobre el envejecimiento parece que obedecen a visiones de género, y culturales por lo mismo, así como a la carrera que estudian, pero no tanto al nivel que cursan los alumnos en la Universidad. Es así como en los niveles I y II, tanto como en el V, aparecen adjetivos que califican a la persona mayor con los estereotipos tradicionales (arrugado, canoso, encorvado) y en lo Social se define peyorativamente como poco sociable y aislado. Sin embargo, entre los estudiantes del último año (V) se encontró más que en otros niveles, un ma-

Cuadro 4

## Descripción de la persona vieja

No. est.	Características					
	Físicas		Psicológicas		Sociales	
	EXTERNAS	No.	POSITIVAS	No.	POSITIVAS	No.
91 mujeres	Canosa	51	Alegre	10	Activa, Productiva y Dinámica	16
18 hombres	Arrugada	47	Cariñosa	5	Sociable	15
109 Est.	Lento caminar	21	Agradable	4	Mucha experiencia	10
	Delgada	18	Sensible	4	Trabajadora	7
	Encorvada	14	Madura	3	Consejera	5
	Gorda	11	Tranquila	3	Sabia	4
	Alta	11	Centrada	3	Vive con familia	4
	Pequeña	6	Carácter fuerte	2	Comunicativa	4
	Morena	6			Amable	2
	Baja	5				
	Pelo largo	5				
	Débil	2				
	INTERNAS	No.	NEGATIVAS	No.	NEGATIVAS	No.
	Desgaste motor	17	Baja autoestima	6	Poco sociable	16
	Problemas de memoria	14	Irritable	5	Aislada y Marginada	12
	Problemas visuales	9	Deprimida	5	Sola	7
	Enferma	8	Sin motivación e interés	4	Poco productiva	5
	Pérdida potencialidades	6	Irrealista y Fantasiosa	4	Molesta, enfadosa e incómoda	4
	Problemas auditivos	5	Sin ganas de vivir	4	Molesta y enfadosa	4
	Organismo deteriorado	4	Triste	2	Dependiente	2
	Desgaste fisiológico	4			Pasiva	2
	Problemas digestivos	2			Jubilada	1

por número de calificativos en las tres áreas estudiadas. Vale recordar que solo son 16 alumnos de I y II nivel, mientras que en Licenciatura son 28.

Se nota que en el perfil físico solo los adjetivos respecto al color y tamaño no hacen referencia a problemas de salud. Esto destaca la visión sociogénica, pues no se hace referencia a las habilidades ni a las destrezas que por ejercitación y experiencia llevan a muchos mayores a superar desventajas y a ser altamente eficientes en determinados medios, sino que únicamente se menciona su deterioro biológico: problemas de memoria, visuales, motores, circulatorios, estomacales, y otros. Todas estas contradicciones comprueban que la concepción de salud y bienestar de las personas mayores no es una realidad unificada: sigue exis-

tiendo una brecha entre lo que se conoce y lo que se practica. Aunque la información actualizada sobre la manera de pensar, sentir y comportarse de las personas al envejecer está desafiando las hipótesis tradicionales de algunas teorías, todavía los cambios van permeando muy lentamente las opiniones individuales, no importa que estas personas sean universitarios que se entrenan en carreras de servicio social.

Los cambios personales requieren entrenamiento cultural que favorezca la adopción de conductas más sanas, el uso y transferencia de experiencias y conocimientos de los mayores a los más jóvenes, más conocimiento sobre el proceso de envejecer, pero también se requiere favorecer la búsqueda del propio alumno para que él mismo reconozca y modifique

Cuadro 5

Descripción de la persona vieja dada por los estudiantes de los dos primeros niveles (16 est.) y del nivel de Licenciatura (28 est.) de todas las carreras estudiadas

Tipo de características		Características por nivel			
	I y II nivel	No.	V nivel		
PSICOLOGICAS	Cariñoso	2	Alegre	No.	2
	Buena persona	1	Irritable	2	
	Maduro	1	Cariñoso	1	
	Agradable	1	Dulce	1	
	No es auténtico	1	Calmado	1	
	Disconforme	1	Deprimida	1	
	Sin ganas de vivir	1	Centrada	1	
	Carácter fuerte	1	Estable	1	
	Alegre	1	Equilibrada	1	
	Fiel a sus creencias	1	Carácter fuerte	1	
			Baja autoestima	1	
			Poca motivación	1	
			Dulce	1	
			Actitud negativa	1	
SOCIALES	Poco sociable	8	Aislado, solo	10	
	Solo, aislado, Discriminado		marginado, poco social	7	
	Sociable	2	trabajador	7	
	Altruista	2	productivo y activo	2	
	Amable, dulce	2	Poco produc. improduc.	2	
	Servicial	1	Sociable	2	
	Comprensivo	1	Respetuoso	1	
	Dinámico	1	Comunicativo	1	
	Molesto	1	Con experiencia	1	
	Jubilado	1	Arrimada	1	
	Con experiencia	1	Difícil trato	1	
			Molesto	1	
			Sola	1	
			Aportador	1	
		Amable	1		
		Consejero	1		
		Discriminado	1		
		No aporta	1		
		Poco comunicativo	1		
		Gruñona	1		
FISICAS	Arrugada	8	Arrugada	9	
	Canosa	6	Canosa	8	
	Encorvada	4	Problemas de memoria	7	
	Camina lento	4	Problemas motrices	6	
	Pequeña	2	Pérdida de Potencialidades	5	
	Delgada	2	Lento al caminar	4	
	Bajita	1	Delgada	4	
	Piel marchita	1	Encorvada	3	
	Descuidado	1	Bajita, pequeña	3	
	Alto	1	Blanca	2	
			Problemas visuales	2	
			Mediana estatura	2	
			Gorda	2	
			Deteriorado	1	
		Problemas estomacales	1		
		Débil	1		
		Limpio	1		
		Pecosa	1		
		Pelo largo	1		
		Enferma	1		
		Alta	1		
		Problemas fisiológicos	1		
		Problemas circulatorios	1		
		Salud regular	1		
		Problemas de la columna	1		

sus estilos de acercarse al conocimiento, de modo que sea más crítico, más creativo y más sensible en su visión del envejecimiento humano.

CONCLUSIONES

1. Los mitos y estereotipos más comunes de los estudiantes de carreras de ayuda que fueron encuestados, se pueden organizar en tres áreas: física, psicológica y social.
  - A- El perfil físico describe un anciano canoso, arrugado, que camina lento, es delgado, tiene problemas motores, encorvado y con mala memoria.
  - B- En el área psicológica se define una persona mayor que es alegre, cariñosa, pero con baja autoestima, depresiva, e inestable.
  - C- El perfil social se refiere a las siguientes características: poco sociable, marginado, activo y con mucha experiencia.
2. Las actitudes acerca del envejecimiento varían culturalmente. Parece que en Costa Rica, según las opiniones estudiadas, tienen que ver con los cambios físicos, con los patrones de actividad o movimiento, con respuestas afectivas y con la edad cronológica. Además obedecen a visiones de género, nivel educativo, y carrera de los encuestados
  - A- La mayoría de los hombres del estudio consideran que se es anciano a partir de los 60 años, mientras que las mujeres señalan más frecuentemente que a partir de los 76 años.
  - B- En relación con el nivel que cursan en la Universidad se descubrió:
    - Que utilizan descripciones tanto idealizadas (cariñoso, dulce) como peyorativas (débil, enferma) sin que esto varíe con el entrenamiento universitario recibido.
    - En el nivel V se ofrece un mayor número de definiciones positivas en las áreas social y psicológica.
    - El perfil físico solo refiere a tamaño, color y enfermedades de la persona.

3. Resulta llamativo que los estereotipos de un perfil social y psicológico sobre la persona mayor, operan hacia los extremos de un continuum, siendo negativos o sus opuestos positivos, y se ignora la gran variabilidad entre esos polos:

+	-
Sociable	Poco sociable
Trabajador (productivo)	Poco productivo
Alegre	Deprimido
Cariñoso	Irritable
Tranquilo	Inestable
Sabia	Irrealista
Comunicativo	Sola
Consejero	Molesto
Agradable	Sin ganas de vivir

4. Comparando las percepciones negativas entre sí y las percepciones positivas entre sí, surge un perfil de persona mayor buena si es serena, tranquila, dulce, colaboradora, callada, y otro concepto de persona mayor molesta, malcriada, gruñona, mal genio, insoportable. Podríamos estar descalificando aquellos ancianos que se quejan y reclaman sus derechos, que opinan y son autónomos, o los que están enfermos. Esto debe ser estudiado en otra oportunidad.
5. Es necesario recalcar que la visión del envejecimiento no es una realidad unificada y que parece existir una brecha entre el conocimiento que supuestamente debieron haber adquirido los estudiantes, es decir, lo que dice la teoría actual, con sus concepciones estereotipadas al respecto, que es su teoría en uso.
6. Las futuras generaciones de estudiantes del campo gerontológico, deberán tener muy claro que la población mayor de edad es un grupo heterogéneo, que su ritmo de envejecimiento cambia en cada persona y depende entre otras cosas, del estilo de vida que vivió, régimen nutriti-

vo, ejercicio, condiciones en las que trabajó, oportunidades y satisfacción de sus necesidades, tanto como de la herencia, y que la edad no erradica las diferencias socioeconómicas ni de personalidad y temperamento que existen en los individuos, por lo que es inefectivo acomodar a todos los ancianos en una sola categoría. Hacerlo representa una visión rígida y acientífica que restringe la capacidad para adaptarse a los nuevos datos de un mundo cambiante y más longevo.

7. Conviene recomendar a las instituciones formadoras, la preparación de curricula que no solo instruya sistemáticamente sobre lo que es el proceso de envejecimiento, sino sobre actitudes y valores más sensibles, actualizados y humanos para las poblaciones de mayor edad. Será entonces necesario llevar a cabo programas en la comunidad, organizaciones sociales y familias, para destacar el derecho de las personas mayores a seguir siendo autónomas, así como su derecho a ser útiles y a disfrutar de la vida.
8. Finalmente, los programas institucionales de educación, sensibilización comunales y familiares que se formulen, deberán reducir el impacto que la tensión ambiental y los estereotipos ejercen contra los viejos, y aumentar la fortaleza de este grupo aún vulnerable por lo novedoso de su expansión, promoviendo su organización. Deben reconocerse los roles valiosos que los mayores siguen ejerciendo, como aquellos de nivel informal (amistades, voluntariados) y de nivel formal (liderazgo, modelado) y destacar los diversos aportes de las generaciones mayores, de modo que les permitamos seguir sintiéndose útiles y estimados. Cuando la persona mayor se siente reconocida, disminuye su aislamiento y desvalorización, tanto como sus riesgos de morbilidad y mortalidad.

#### BIBLIOGRAFIA

- Abarca, S. y Cerdas, D. "La jubilación" En: *Cuadernos de Gerontología*. nº 4, 1991.
- Alarcón, R. "La salud mental en América Latina, 1970-85". *Boletín de O.P.S.* Año 65, Vol. 101, nº 6, 1986
- Arluke, A. y Levin, J. "Another stereotype: old age as second childhood". *Aging*. U.S. Dptm. of Justice, 1984.
- Badilla, O. y Bonilla, F.S. "El anciano viudo en la familia multigeneracional". *Revista Gerontología*. C.C.S.S., 1993.
- Beauvoir, Simone de. *La Vejez*. México: Hermes, 1986.
- Bonilla, F. S. "Profesionales Socialmente Orientados: prisioneros entre la fatiga y la entrega". *Educación*: Vol. 12, nº 2, 1988.
- Bonilla, F. S. "Estudiantes Universitarios: Sus opiniones sobre el envejecimiento y la mujer anciana". *Revista Educación* (Por aparecer), 1994.
- Bradbury, W. *The adult years*. New York: Time-Life Books, 1985.
- Brenes, Edgar. "Sexualidad y envejecimiento". *Gerontología en acción*. Vol.1, 1987.
- Buscaglia, L. *Personhood*. New York: Fawcett Columbine, 1982.
- C.C.S.S. "Consultas médicas y egresos hospitalarios de personas de 60 años y más". Sección de información biomédica, San José, Costa Rica. 1987.
- Celade. *Tres enfoques metodológicos para el estudio de la condición social de los ancianos*. Canadá y Costa Rica: CEPAL y CELADE, 1990.
- Chaves, I. "Inversión de la familia multigeneracional en sus ancianos". *Revista Gerontología*. C.C.S.S. (por aparecer) 1993.
- Cerdas, D. "Factores psicosociales del envejecimiento cerebral". *Gerontología en acción*: nº 1, 1987.

- Cersóssimo, G. *Los estereotipos del costarricense*. San José: Instituto de Investigaciones Sociales, 1977.
- Cowgill, Donald. *Aging and the aged around the world*. U.S: Wadsworth, Pub. Co., 1986.
- Deiros, E. *La mejor etapa de la vida*. USA: Casa Bautista, 1990.
- Garro, G. "La evaluación justa y objetiva de los maestros". *Educación*, Vol. 12, nº 2, 1988.
- Glascok, A. y Feinman, S. "Social asset or social burden: Treatment of the aged" in Fry, Ch. *Dimensions: aging, culture and health*, 1984.
- Gwatkin, D. y Brandel, S. "Life expectancy and population growth in the third world". *Sci Am*, Vol. 65, 1982.
- Jiménez Herrero. "Geriatría, punto de encuentro interdisciplinario". *Revista española de geriatría y gerontología*, 23, 1, 1988.
- Lacé, Porras y Esquivel. "Valores de referencia hematológicos y bioquímicos en ETEC." En: *Estudio de la tercera edad en Coronado*, 1990.
- León, M. "Algunas características psicosociales de la jubilación". *Cuadernos de Gerontología*, Nº1, 1990.
- Levinson, D. *The seasons of a man's life*. New York: Ballantine Books, 1978.
- Llanos, G. *Estudio de la III edad en Coronado*. San José: OPS\OMS, 1990.
- Maslack, C. *Burn out - The cost of caring*. New Jersey: Prentice Hall. 1982.
- Mata, A. "Identificación de factores personales y ambientales que facilitan el ajuste de la persona jubilada". *Tesis*. 1993.
- Nassar, H. y Abarca, S. *Psicología del adulto*. San José: UNED, 1983.
- Ramírez, M y Ulloa, E. "Imagen de la vejez". En: *Cuadernos de Gerontología* nº 2, 1990.
- Ramírez, M. A. "La formación gerontológica en Costa Rica". En: *Cuadernos de gerontología*, nº 3, 1990.
- Ramírez, M. A. "La participación comunal en el modelo de atención gerontológica en Costa Rica". En: *Gerontología en acción*, nº 2. 1987.
- Redondo, N. *Ancianidad y Pobreza*. Buenos Aires: Humanitas, 1990.
- Rogers, C. *On becoming a person*. Boston: Houghton Miffling Co. 1961.
- Thorson, J. *Aging in a changing society*. California: Wadsworth, 1995.
- Urzúa, R. "Prevención y tratamiento de los trastornos psiquiátricos y neurológicos". *Boletín Salud Mental*, Vol. nº101, nº 6, 1986.
- Villalobos, D. "La sexualidad en la edad avanzada". *Cuadernos de Gerontología*, nº 4, 1990.
- Villalobos, Delia. "Sobre la mujer mayor de 60 años". *V Congreso Internacional e interdisciplinario de la mujer*. Costa Rica, 1992.

Flory Stella Bonilla  
Escuela de Orientación y  
Educación Especial  
Facultad de Educación  
Universidad de Costa Rica  
San José, Costa Rica.

## LA POLITICA ECONOMICA NEOLIBERAL O NEOCLASICA ACTUAL Y SU APLICACION EN COSTA RICA

Luis Alberto Calvo Coin

### Resumen

*El autor de este artículo analiza los orígenes y los postulados básicos de la política económica neoliberal o neoclásica y como éstos son aplicados actualmente en Costa Rica, con el apoyo de los organismos financieros internacionales que se aprovechan del endeudamiento que arrastra nuestro país.*

### Abstract

*The author of this article analyses the origins and basic postulates of neoliberal or neoclastic economic policy and the way these postulates are applied in Costa Rica nowadays, with the support of international financial organisms, which make good use of the floating debt dragged by our country.*

### I

### INTRODUCCION

Existe en la actualidad casi una bancarrota ideológica desde el punto de vista del pensamiento económico en Costa Rica. El fracaso de la estrategia del desarrollo hacia adentro (industrialización y sustitución paulatina de las importaciones), que se promovió en la década de los 60 del presente siglo con la creación del Mercado Común Centroamericano y, el fracaso, en los años 70 de la creación de grandes empresas industriales con la combinación del capital estatal y privado, las cuales se

agruparon bajo el nombre de CODESA (Corporación Costarricense de Desarrollo),<sup>1</sup> dejaron el camino expedito para que a partir de la década de los ochentas las ideas de la corrien-

<sup>1</sup> Aunque la Corporación Costarricense de Desarrollo (CODESA), se fundó en 1972, no fue sino durante la administración del expresidente Daniel Oduber (1974-1978), que esta institución y el conjunto de fórmulas de intervención financiera que la acompañaron, se convirtieron en un punto controversial —crucial— de la coyuntura que por esos años vivió el país, determinada por un auge sin precedentes en los precios internacionales del café, el cual en alguna medida encubría tendencias y contradicciones preocupantes en el modelo económico vigente.

te neoliberal o neoclásica se traten de implantar, sin ninguna oposición ideológica consistente, en el campo de la teoría económica.

Existen en la actualidad dentro de esta corriente neoliberal o neoclásica<sup>2</sup> tres tendencias:

La primera de ellas es la visión neoliberal. Sus aportes se dan en el terreno económico donde retoma la teoría social de mercado (Milton Friedman) y la teoría de la oferta (Arthur Laffer, Irving Kristol), y en lo político-ideológico, donde recurre a Daniel Bell.

Una segunda tendencia es la visión neoconservadora, la cual se basa fundamentalmente en los teóricos de la filosofía política, Samuel Huntington y Friedrich Hayek.

La tercera tendencia es la denominada "la perspectiva de la nueva derecha latinoamericana". Esta visión está impregnada de las dos anteriores y es una respuesta al desconcierto de los pueblos latinoamericanos por la magnitud de la crisis y la multipolarización ideológica de las distintas fuerzas sociales y políticas.

Es preciso aclarar que algunos autores han creado una confusión; ya que a esta corriente neoliberal la toman como si fuera una continuación de un proyecto liberal que se dio en Costa Rica a partir de 1884. Algo completamente errado, debido a que lo único que tienen ambos de coincidente es el nombre.

Este liberalismo fue un conjunto de actitudes —ya que no existió en el siglo XIX un conjunto de doctrinas que se agruparan bajo el nombre de liberalismo— que produjeron en Costa Rica una serie de reformas bastante progresistas y avanzadas para esa época.

Una de las principales "leyes liberales", emitidas en 1884, fue la que prohibía el establecimiento de comunidades religiosas en Costa Rica y la dirección religiosa en asuntos educativos. Esta y otras leyes, fueron emitidas durante el gobierno del general Próspero Fer-

nández en 1884 y fueron el resultado de un abierto enfrentamiento entre la alta jerarquía eclesiástica y los gobernantes liberales.<sup>3</sup>

Para los costarricenses de fines del siglo pasado, el conflicto surgido resultó ser poco usual. En pocas semanas son emitidas leyes importantes y de gran alcance: se suspende el orden constitucional, se expulsa al obispo Bernardo A. Thiel y a los jesuitas del país; se secularizan los cementerios; se prohíben las órdenes monásticas en la nación; se deroga el Concordato; se prohíbe la recolección de limosnas y la realización de procesiones fuera de los templos.

*La emisión del Código Civil y consecuentemente, la adopción del matrimonio civil y el divorcio, lo mismo que la incorporación de la Ley de Sucesiones al citado Código, la laicización de la enseñanza y la eliminación de los cursos de educación religiosa en los programas educativos, son otras leyes que son emitidas en estos años. Con todas ellas, el proyecto estatal busca definir sus ámbitos de influencia frente a la Iglesia Católica. Un proyecto anticlerical, pero no antireligioso; puesto que procura limitar la influencia de la Iglesia en la sociedad, más que eliminarla por completo.<sup>4</sup>*

<sup>2</sup> Edgar Jiménez en su artículo "Bases del pensamiento neoliberal" analiza en forma detallada estas tres tendencias neoliberales. Aparece en la *Revista de Ciencias Sociales* número 51-52 de la Universidad de Costa Rica de marzo - junio de 1991.

<sup>3</sup> El 30 de julio de 1942, bajo el gobierno del doctor Rafael Angel Calderón Guardia, se derogó una de las principales "leyes liberales" emitidas en 1884, la que prohibía el establecimiento de comunidades religiosas en Costa Rica y la dirección religiosa en asuntos educativos. Bajo la administración de Calderón Guardia (1940-1944), la situación es otra. Este gobernante, había tenido una formación cercana a la doctrina social de la Iglesia; además, el arzobispo de entonces, Monseñor Víctor Manuel Sanabria, brinda un apoyo decidido al proyecto social que aquel emprende. Ello une a la Iglesia Católica y al Gobierno costarricense en un esfuerzo común. Es en esta coyuntura favorable para la Iglesia Católica, que se emite en 1942, el Decreto nº125. Aduciendo la igualdad de todos los hombres ante la ley y la libertad de reunión pacífica de éstos, se permite nuevamente el establecimiento de comunidades religiosas y la participación de éstas en asuntos educativos.

<sup>4</sup> Vargas A. Claudio. La derogación de las leyes liberales. Artículo aparecido en el *Semanario Universidad* del 7 de agosto de 1992, pág. 4.

II

POSTULADOS BASICOS DE LA  
CORRIENTE NEOLIBERAL O NEOCLASICA

Nos referiremos a la tendencia que Edgar Jiménez denomina la visión neoliberal. Esta corriente neoliberal o neoclásica es la que se ha convertido en la ideología del Fondo Monetario Internacional (FMI) y tiene como su principal ideólogo a Milton Friedman, dirigente de los llamados "muchachos de Chicago".

Raúl Prebisch tal como lo publiqué en *-Revista de Ciencias Sociales* nº60, junio 93- resume el pensamiento económico esencial de Milton Friedman en los siguientes puntos:

*A. El libre juego de las fuerzas del mercado, sin interferencia alguna en un régimen de plena competencia, lleva a la mejor asignación de los factores productivos y a la remuneración de estos factores según su aportación al proceso productivo.*

*B. Para que ello suceda, es indispensable evitar las restricciones a la libre competencia. Restricciones que se manifiestan así en la combinación de las empresas para subir los precios, como en las de la fuerza de trabajo para elevar sus remuneraciones.*

*C. El Estado tiene que ser absolutamente prescindente, si bien se reconoce la necesidad de aliviar la suerte adversa de quienes en el juego de la competencia quedan en el fondo del sistema. De ahí el impuesto negativo (para no decir subsidio) que propone el Dr. Friedman.*

*D. Finalmente, hay que frenar la inflación regulando la creación de moneda y evitando el déficit fiscal de donde surge aquella. De ahí también la necesidad ineludible de limitar el crecimiento del gasto público.<sup>5</sup>*

Considerada a grandes rasgos,

*la posición monetarista habría aconsejado combatir la inflación a través de decisiones como las siguientes: reducir o eliminar el déficit fiscal, principalmente mediante la limitación del gasto público y el aumento en servicios públicos deficitarios; contener la expansión monetaria y crediticia adecuándola a las necesidades reales del aumento de la actividad económica; devaluar sustancialmente el tipo de cambio y atenuar las restricciones tarifarias y no tarifarias al comercio exterior; eliminar el control de precios de diversos productos de primera necesidad que entorpece la operación del sistema de precios; disminuir o postergar los reajustes de las remuneraciones del trabajo.<sup>6</sup>*

Dentro de este pensamiento neoliberal de Milton Friedman el mercado es la ley suprema. Y entiéndase que se trata del mercado en su expresión límite: sin restricción de ninguna clase. No se admite el mercado como institución o mecanismo humano útil pero defectuoso, que por lo tanto deba de ser aprovechado dentro de ciertos límites. Es mercado total y basta. Los hombres sencillamente debemos atenernos y sujetarnos a sus leyes inexorables e inmutables. Sucede entonces que la vida humana desaparece bajo el peso de la ley, en este caso la ley del mercado.

Según el neoliberalismo el mercado es una estructura maravillosa que exime al hombre de toda responsabilidad por el resultado concreto de sus actos, porque automáticamente garantiza que este resultado será directamente o indirectamente, de provecho para todos. Cuanto menos el hombre se preocupe de los otros y de su suerte, más asegura a los otros sus condiciones humanas de vida. De este razonamiento podemos derivar que la irresponsabilidad por el resultado de los actos ya no parece ser irresponsabilidad, sino verdadera responsabilidad. La dureza y hasta la brutalidad, en las relaciones humanas ya no

<sup>5</sup> Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales nº 7. "Prebisch vs. Friedman (Contra el retorno a la ortodoxia". CSUCA, San José, Costa Rica, Pág. 2.

<sup>6</sup> Rodríguez, Octavio. *Teoría del subdesarrollo de la CEPAL*. Siglo XXI Editores, México, 1980, pág. 191.

parece ser dureza o brutalidad, sino exactamente lo contrario: la única forma realista de preocupación por el otro, el realismo del amor al prójimo.

Aparece un egoísmo que moralmente se entiende precisamente como lo contrario: la preocupación realista por la suerte de otro. Por eso, la burguesía ni siquiera entiende el reproche de egoísmo; para ella, la persecución del interés propio equivale a la promoción de todos los otros y sería dañino preguntar por los efectos concretos que la acción tiene sobre el otro. El burgués, al perseguir exclusivamente su interés propio, está completamente convencido que persigue la salvación del otro. El cree en la identidad de todos los intereses a través del mercado.

Sin embargo, esta teoría de la armonía del mercado va acompañada por un tenebroso realismo. No sostiene que a todos les va bien en los mercados. Al contrario, vincula el mercado con un silencioso y cotidiano genocidio. Lo que celebra en cuanto al mercado es que este es capaz de eliminar a todos los hombres que no tengan capacidad o iniciativa para imponerse. En el mercado sólo sobreviven los más aptos, los otros perecen. El mercado es un sistema de competencia, en el cual no solamente se decide sobre los productos y su producción, sino igualmente sobre los productores y su vida. La armonía no sólo es de la oferta y la demanda de productos, sino igualmente de los productores. El mercado es un señor sobre la vida y la muerte.

En el período reciente, de predominio de la ideología neoliberal casi todo se reduce a hacer del "libre" mercado una realidad aplastante y totalizadora, a la vez que dentro de esta concepción dominante, se hace del Estado el supremo culpable de todos los males. Pero este Estado entendido con extremo simplismo, especie de individuo pensante, sujeto egoísta y mal intencionado. No el Estado con estructura política compleja, reflejo de las realidades de la estructura social. No, por tanto, ese Estado tangible que, entre otras cosas, es producto de la desigual distribución del poder económico. Planteada la caricatura del Estado y sentenciado que este es el culpable de todo cuanto demande un culpable, las consecuencias caen por sí mismo: la opción salvaje para la "reforma" del Estado. Entonces y para va-

riar, los balances contables como criterio supremo, detrás de los cuales desaparecen los seres humanos y la realidad se vuelve de una simplicidad aplastante.

### III

#### APLICACION DE LA POLITICA ECONOMICA NEOLIBERAL O NEOCLASICA ACTUALMENTE EN COSTA RICA

A manera de introducción diremos que en Costa Rica, las instituciones creadas principalmente durante la década de los cuarenta; fase en que hubo una gran intervención del Estado en la economía costarricense; han funcionado mejor que en otros países latinoamericanos, a pesar de las deficiencias con que se manejan. Con estas instituciones se han cometido excesos, se ha perdido el rumbo y los objetivos en varios casos, pero también se alcanzaron éxitos indudables y brillantes que hoy la ideología neoliberal o neoclásica trata de apropiarse.

A partir de la década de los 70 —debido a que existía un gran exceso de liquidez en los bancos internacionales capitalistas, provocado por las alzas en el precio del petróleo— se acelera el endeudamiento de Costa Rica; el cual llegó a proporciones exageradamente elevadas; como consecuencia de las políticas de préstamos a corto plazo y a intereses bastante altos, que irresponsablemente hacían los gobiernos de turno.<sup>7</sup>

7 Al 31 de marzo de 1992, la deuda externa de Costa Rica asciende a \$3272 millones de dólares, lo que obliga a reservar una gran cantidad de los ingresos para satisfacer esta deuda. Datos oficiales de 1994, nos indican que cada costarricense carga una deuda nada despreciable de casi 15 millones de colones, si se divide entre nuestra población el monto de la deuda externa del sector público. Ahora, si bien la deuda pública ha ido bajando de \$3.800,2 millones, que alcanzaba en 1989, a \$3.158,4 millones al cierre de 1983, por problemas de tipo de cambio la relación ha sido inversa al hacer la transformación a colones, porque se pasó en el mismo período de 310.020 millones a 449.219 millones de colones. El actual gobierno de Figueres si desea mantener el ritmo de pagos externos, deberá separar cerca de \$1,2 millones diarios para este efecto.

Este endeudamiento exagerado de Costa Rica ha facilitado el camino para que los organismos financieros internacionales tengan una ingerencia mayúscula en las políticas económicas del gobierno, introduciendo a como haya lugar los postulados neoliberales o neoclásicos. Las presiones que hacen a los gobernantes son muy efectivas, ya que la situación económica del país puede variar sustancialmente, condicionada a si se otorga un préstamo o no, en un lapso corto.<sup>8</sup>

A partir de 1982 se han impuesto en Costa Rica dos programas de ajuste estructural (llamados PAE I y PAE II) y en la década de los noventa se está tratando de aprobar un tercero denominado PAE III. Es por medio de ellos que los organismos financieros internacionales (FMI, BID y el Banco Mundial) tratan de imponer a como haya lugar los postulados económicos neoliberales o neoclásicos.<sup>9</sup>

Teniendo como base la ideología neoclásica o neoliberal, particularmente enfatizando la tendencia de Milton Friedman, estos programas de ajuste estructural (PAEs) se presentan con aparentes buenas intenciones en la teoría. Su aplicación práctica es otra cosa. Existen muchas dudas acerca de la efectividad de los dos programas anteriores (PAE I y PAE II) cuyos resultados no son del todo visibles.

*El cambio estructural (PAE I, PAE II y PAE III) incluye dos procesos insoslayables: a) el mundial y b) el nacional. El primero se refiere a la estrategia de los países ricos que reordenan la economía mundial hacia la universalización del*

*comercio sin límites ni fronteras. El segundo corresponde a los ajustes que cada país debe hacer —e hizo a partir de 1980— para sustituir el modelo de desarrollo que quedó obsoleto ante el empuje del nuevo orden económico mundial. Y es aquí, en la forma de conducir el proceso, donde han fallado —lamentablemente para las mayorías— éste y los cuatro gobiernos anteriores.<sup>10</sup>*

El ajuste estructural persigue cinco objetivos:

- 1) Poner al país en capacidad de pagar la deuda externa.
- 2) Cambiar las tendencias del desarrollo de los países pobres (que crecían en mercados cautivos) hacia la exportación, para insertarlos en el nuevo orden económico mundial.
- 3) Terminar con lo que los fondomonetaristas llaman “distorsiones” (déficit fiscal, subvenciones, exoneraciones, incentivos, etc.)
- 4) Regular la producción nacional por los mecanismos de la demanda y la oferta.
- 5) Disminuir el tamaño del Estado y eliminar el déficit fiscal.

Los programas de ajuste estructural (PAEs) están constituidos por medidas económicas que impactan el ordenamiento social y político de los países con el propósito de favorecer la exportación y la generación de divisas. Así, se promueve la entrada del capital extranjero. La apertura comercial facilita a las empresas transnacionales la extracción y repatriación de recursos y, al interior de los países, los exportadores reciben beneficios e incentivos estatales.

Para facilitar la entrada de capital foráneo y la competencia internacional, se impulsa la liberalización de los mercados. Los países se reestructuran privatizando empresas y apoyando legal y financieramente al sector exportador.

<sup>8</sup> Después de muchos intentos infructuosos es partir de 1982, a comienzos del gobierno del expresidente Luis Alberto Monge Álvarez, que se impone la política económica neoliberal o neoclásica sin ninguna oposición consistente en el campo de la ideología económica.

<sup>9</sup> Según Otton Solís, el PAE I fue acordado con el Banco Mundial a finales de 1985 y las medidas se terminaron de poner en práctica durante 1986. Así, el primer año afectado por políticas PAE es 1987. El afán infructuoso de desacreditar a quienes proponen una revisión profunda de los PAE, ha revelado las fascinantes confusiones existentes entre sus defensores: algunos de ellos afirman que comenzó en 1982, otros en 1983 y otros en 1984.

<sup>10</sup> Gutiérrez Rodrigo. “¿Qué sociedad queremos afianzar?” Artículo aparecido en el periódico *La Nación* del 12 de mayo de 1991, pág. 15 A.

La otra parte de la moneda, en este proceso, es el deterioro de las funciones sociales del Estado, lo cual, sumado al desinterés por el mercado interno, entre otros factores, provoca un deterioro en el bienestar popular. Si se comparan estos componentes y objetivos de los programas de ajuste estructural (PAEs) con los postulados básicos del pensamiento económico neoclásico o neoliberal de Milton Friedman (*Vid supra* punto II), podemos observar que existe entre ellos una coincidencia casi total.

Una de estas coincidencias es la que se refiere a la privatización de empresas y en especial a la venta de las empresas estatales. Milton Friedman lo anota en uno de sus postulados esenciales de su pensamiento económico.

También es coincidente en lo que se refiere a la política fiscal, en reducir los gastos inadecuados del gobierno, en disminuir el tamaño del Estado, en hacer eficiente el sistema financiero y en la reducción de la inflación, que son parte de los componentes y objetivos de los programas de ajuste estructural (PAEs). Milton Friedman lo esboza en otro de sus puntos básicos de su pensamiento económico.

Además, existe coincidencia en lo que a los PAEs se refiere a regular la producción nacional por los mecanismos de la oferta y demanda, a incentivar el sector industrial y la economía, a mejorar el comercio, a lograr el movimiento libre y aumentar el gasto social, a terminar con lo que los fondomonetaristas llaman distorsiones (déficit fiscal, subvenciones, exoneraciones, incentivos, etc.) con los dos primeros postulados económicos básicos del pensamiento de Milton Friedman.

Veamos seguidamente algunos ejemplos de la aplicación de estos postulados económicos neoliberales o neoclásicos actualmente en Costa Rica:

Para comenzar diremos que el modelo neoliberal o neoclásico y los programas de ajuste estructural (PAEs) tratan de dar la imagen de gran y única esperanza que supuestamente va a solucionar todo. No son la panacea ni tampoco van a solucionar todos nuestros problemas económicos, como sus apolo-gistas nos hacen creer a través de su propaganda diaria por casi todos los medios de comunicación colectiva costarricense.

*El pensamiento neoliberal puede ser caracterizado según un criterio básico: su conceptualización del mercado como ámbito y mecanismo perfecto para la organización de la economía y, en general, de la sociedad. Como polo opuesto, el Estado es conceptualizado como fuente fundamental de las "imperfecciones" o "distorsiones" presentes en la realidad, las cuales aparecen como tales justamente en la medida en que son fenómenos que se distancian de la "esencia" fundamental del mercado como institución perfecta. De ahí devienen las políticas de "ajuste", cuyo objetivo declarado es "corregir" esas "distorsiones", para lograr un funcionamiento "progresivamente más perfecto" de los mecanismos del mercado. La propuesta es ideológica pues sobresimplifica la realidad y por tanto oculta aspectos claves de ésta; además su punto de referencia es sin duda utópico. Nada de ello le impide, sin embargo, autoproclamarse pragmática, antiutópica, desideologizada.<sup>11</sup>*

El mercado es un mecanismo entre otros, de regulación económica; no es una varita mágica, ni tampoco como tratan de hacernos creer los neoliberales un mecanismo de crecimiento económico y a su vez de desarrollo socioeconómico. Más bien, el discurso neoliberal se fortalece en la prédica contra todo tipo de asignaciones y ventajas para grupos específicos, que no respondan a logros en el proceso económico de mercado.

El mensaje del neoliberalismo no sólo ha tenido muy poco que ofrecer en beneficio de las mayorías para paliar la pobreza, sino que en su ejercicio del poder, la pobreza se ha incrementado en el área centroamericana.

*Pero los neoliberales ofrecen reducir el Estado en las áreas de política social, aumentar el costo de los servicios públicos, reducir la planilla de empleados estata-*

11 Vargas Solís, Luis Paulino. "¿Es neoliberal el candidato?" Diario *La República* del 6 de marzo de 1993. pág. 15 A.

*les, reestructurar la producción agrícola y ampliar la actividad económica privada. Todo ello ha significado someter a la competencia capitalista a una población tradicionalmente protegida por un Estado asistencial.*<sup>12</sup>

Una gran cantidad de apologistas de la corriente neoliberal sienten nostalgia por el liberalismo manchesteriano del *laissez passer*, *laissez faire*, de la segunda mitad del siglo XIX, en que la concepción minimalista del Estado establecía que éste no debía intervenir regulando las relaciones laborales, pero sí favoreciendo los grandes intereses económicos. Según ellos,

*para que una nación prospere, hay que hacer más ricos a los poderosos, reduciendo el intervencionismo estatal y sus impuestos, mientras que a los menesterosos los haremos más pobres, reduciendo los programas de asistencia social y eliminando el Estado benefactor.*<sup>13</sup>

Estos liberales manchesterianos del siglo pasado abogaban por un Estado mínimo. Consideraban nociva toda la intervención del Estado en la economía y cualquier regulación del gobierno era sinónimo de comunismo o socialismo. Para los neoliberales actuales es correcta la concepción del Estado mínimo, siempre que éste esté presente para solucionar todos los desajustes del sistema (arreglar todas las tortas del sistema capitalista como se dice en el argot costarricense). Como corolario de esto se aplica la siguiente fórmula: Si la empresa capitalista tiene ganancias las acapara todas el capitalista y si tiene pérdidas que las pague el Estado. O sea, socializar las pérdidas y privatizar las ganancias.

En Costa Rica, con el pretexto de que el Estado se ha hecho excesivamente grande,

que ha crecido demasiado, y que tiene una participación exagerada en el ámbito hacendario, tanto por los impuestos que recauda como por el gasto que realiza,<sup>14</sup> los neoliberales intentan dismantelar el Estado, tratando de privatizar —a como haya lugar— todas las instituciones y empresas estatales lucrativas para hacer un festín en beneficio de unos pocos con los bienes que le han costado mucho durante varias décadas al pueblo costarricense.

La fórmula de la privatización de empresas e instituciones públicas ha sido plantada por los organismos financieros internacionales y por algunos sectores locales, como el mecanismo idóneo para hacer la reforma del Estado (entiéndase dismantelamiento). Incluso algunos, en forma errónea, identifican y asimilan la reforma del Estado con la privatización.

En lo que concierne a la privatización como mecanismo para solucionar lo que erróneamente los neoliberales denominan las patologías, que actualmente confrontan las instituciones públicas, tales como burocratización, ineficiencia, ineficacia, etc; hay consideraciones que merecen la pena detallarse:

*La primera tiene que ver con la capacidad de los mercados, tanto internos como externos, con grandes imperfecciones y estructuras monopólicas y oligopólicas, para orientar de la mejor manera la producción, la distribución y el desarrollo. Hay que enfatizar que no existe garantía teórica de que los mercados de competencia imperfecta puedan asignar los recursos de mejor manera que una autoridad política o la simple tradición.*<sup>15</sup>

Pensar que la privatización de una empresa pública conlleva, en forma automática y directa, a mayor eficiencia y a una asignación óptica de los recursos es desconocer los elementos básicos de la ciencia económica. Esto

12 Delgado Jaime. "Neoliberalismo y política". Diario *La República* del 30 de enero de 1993, pág. 15 A.

13 Madrigal Montealegre Rodrigo. "Crisis del capitalismo primitivo". Artículo publicado en el periódico *La Nación* del 28 de enero de 1993, pág. 15 A.

14 De particular gravedad se califica el elevado déficit fiscal del Estado, cuyo financiamiento tiene repercusiones inconvenientes para el funcionamiento equilibrado del sistema económico y financiero.

15 Juan Manuel Villasuso. "Privatización y reforma del Estado". Artículo publicado en el periódico *La República* del 22 de diciembre de 1992, pág. 19 A.

es particularmente importante cuando se refiere al caso de un país como Costa Rica cuyos mercados son muy pequeños y las imperfecciones de los mismos se evidencian tanto por el lado de la oferta como de la demanda.

*La segunda consideración atañe a las posibilidades reales del sector privado costarricense de imprimirle una dirección al desarrollo. Hay quienes sostienen que, en general, las empresas nacionales son muy pequeñas, carecen de suficientes recursos, disponen de tecnologías un tanto obsoletas, y padecen de gran aversión al riesgo. Esto conforma un sector empresarial relativamente débil, que más que orientador del desarrollo, es demandante de apoyo para superar sus flaquezas. Además, podría argumentarse que en muchos casos se observa un traslape entre el capital social de las firmas y el patrimonio personal o familiar de los propietarios. Esto hace que la lectura de las señales de mercado y las decisiones correspondientes no siempre coincidan con los comportamientos esperados del empresario maximizador de ganancias. Esto, desde luego reduce la pureza del sistema de mercado y cuestiona la asignación óptima de los recursos.<sup>16</sup>*

*El tercer elemento surge en torno a la venta de empresas estatales al sector privado. En este aspecto vale la pena subrayar que la quiebra de una empresa, pública o privada, no necesariamente responde a una administración ineficiente o politizada. Modificaciones en las condiciones de mercado, alteraciones de la demanda o cambios imprevistos en la estructura de costos por fenómenos ajenos a la empresa, pueden llevar al fracaso a firmas con gran solvencia gerencial. En esos casos la privatización no resuelve el problema de fondo, ya que la causa del mal no radica en la propiedad o en la administración, sino más bien en condi-*

*ciones exógenas que exigen una reevaluación de la factibilidad del proyecto. La privatización no tiene el poder mágico de aumentar la rentabilidad.<sup>17</sup>*

*En cuarto lugar, aunque resulte un tanto paradójico, lo cierto es que el Estado costarricense de hoy día contiene una alta dosis de privatización. Muchas de las instituciones públicas ya no responden al interés colectivo, al interés social, sino más bien a personas o grupos particulares, ya sea de los propios funcionarios de las instituciones o de sectores privados que se aprovechan de estas entidades para que adopten determinadas políticas o establezcan medidas que los benefician a ellos en lo individual. Consecuentemente, lo que se impone es "republicanizar" el Estado, convertir de nuevo en "cosa pública" a las instituciones gubernamentales, reformarlas para que, con la participación real de los ciudadanos, respondan de nuevo al interés colectivo.<sup>18</sup>*

Bajo el pretexto de que privatizar significa modernizar —lo cual es falso— los "tiburones financieros" actuando como pirañas andan tras las instituciones públicas rentables, que le han costado mucho al pueblo costarricense, con el objetivo de apoderarse de ellas. Bajo el alegato difundido por los medios de comunicación de que las empresas estatales no son rentables, estos capitalistas se autoproclaman como salvadores de las mismas y se proponen pagar las supuestas pérdidas que éstas producen. Basándose en la política económica neoclásica o neoliberal le niegan eficiencia administrativa al Estado, aduciendo que el Estado protector es un fracaso como empresario y que ha invadido el campo de la empresa privada y, además ha creado privilegios injustos.

Si los costarricenses hacen todos un aparente buen negocio bajando el déficit fiscal en el monto de lo que produce una empresa pública, a los potenciales compradores de tal empresa les gustaría mucho hacerse, entre

<sup>16</sup> *Ibid.* pág. 19 A.

<sup>17</sup> *Ibid.* pág. 19 A.

<sup>18</sup> *Ibid.* pág. 19 A.

unos pocos, de la ganancia que corresponde a todo el pueblo. Tras la idea de privatizar está presente la idea de tomar el poder político para vender lo que es de todos, de manera que sea comprado, y de ocasión, por muy pocos.

*El proceso de privatización se fundamenta en una campaña de desprestigio de las empresas públicas. Se dice que dan pérdidas, que producen mal, que son burocráticas... Esta "propaganda" lleva a los incautos a apoyar la venta de los bienes públicos. Cuando unos pocos compran por muy poco lo que antes pertenecía a todos, la gran mayoría celebra la venta: al fin se privatizó!; dicen.<sup>19</sup>*

*Cuando a corto plazo la empresa "empieza a funcionar bien" y a dar ganancia, los compradores hacen gala de su eficacia y de su eficiencia, agregando la conocida frase: Ahora sí, la empresa camina bien porque la manejan sus dueños. No hay duda, el Estado era su mal administrador.<sup>20</sup>*

Los economistas partidarios de la posición neoliberal alegan que vendiendo las entidades públicas, se pagaría la deuda del gobierno, se eliminaría el déficit fiscal y se lograría un mayor desarrollo y un equilibrio en el presupuesto del gobierno central y, con ello, estabilidad. ¿Qué pasará si después de haber vendido (privatizado) estas instituciones públicas, los gobernantes en el futuro incurren de nuevo en deudas, o las situaciones locales e internacionales los obligan a adquirir deudas? ¿De dónde se obtendría las rentas para cubrir ya no sólo a la economía estatal costarricense, sino también la prestación de los servicios de que hasta ahora ha disfrutado nuestro pueblo? Vender lo que da ganancia puede ser peligroso. Vender porque nos lo exigen desde afuera los organismos financieros internacionales, es

privatizar los buenos negocios del Estado, pasándolos a manos de unos pocos favorecidos (Pocos aunque sean cooperativas).

*Costa Rica ha disfrutado de paz gracias, entre muchas cosas, a su organización política. El cuadro que comento me afirma la tesis de que privatizar puede ser regalar lo que es de todos a unos pocos, sin tener derecho moral para hacerlo. Por lo tanto, debemos rechazar las imposiciones de los organismos internacionales y de los economistas foráneos, los cuales pretenden exigirnos la venta de un patrimonio nacional que ha costado largas décadas construir.<sup>21</sup>*

*Bajo el prurito de que la empresa privada siempre es mejor que la empresa estatal, se pretende privatizar varias empresas clave para la economía y la soberanía de nuestro país. Sería muy largo citar aquí todas las oportunidades en que el BID, FMI, AID, y otros organismos financieros internacionales han presionado para llevar adelante este proyecto de privatización; todos nosotros hemos visto en la prensa y la televisión nacionales muchos reportajes que así lo demuestran.<sup>22</sup>*

Además de ser empresas clave para la economía y la soberanía del país, éstas son rentables económicamente ya que producen muchas ganancias al Estado. En concreto, se trata de subastar totalmente en unos casos, parcialmente o en algunos de sus servicios en otros casos, las instituciones y empresas públicas. Desde luego, que cuando la subasta es parcial o de algunos de sus servicios, seleccionan precisamente los rubros que producen más beneficios de las empresas e instituciones estatales.

<sup>19</sup> Carazo Odio, Rodrigo. "¿Privatizar lo que sí produce?" Artículo publicado en el periódico *La República* del 12 de febrero de 1993, pág. 19 A.

<sup>20</sup> *Ibid.* pág. 19 A

<sup>21</sup> Carazo Odio Rodrigo. "Privatizar... ¿qué?" Artículo aparecido en el periódico *La República* del 4 de febrero de 1993, pág. 15 A.

<sup>22</sup> Alvarado S. Raúl. El BID, AID, los Bancos, el ICE y otros temas conexos. Artículo publicado en el *Semanario Universidad* del 15 de mayo de 1992, páginas 4 y 16.

En la subasta de la privatización estaban las siguientes empresas e instituciones públicas: (Algunas de ellas ya han sido privatizadas total o parcialmente y las otras corren el peligro de seguir este camino).

Tres empresas que pertenecieron a la Corporación Costarricense de Desarrollo (CODESA) como lo son CATSA (Central Azucarera del Tempisque Sociedad Anónima), CEMPASA (Cementos del Pacífico Sociedad Anónima) y FERTICA (Fertilizantes Centroamericanos). Además de éstas, la Refinadora Costarricense del Petróleo (RECOPE); los estancos del Consejo Nacional de la Producción (CNP); el sector de telecomunicaciones del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE); el Sistema Bancario Nacional, El Instituto Nacional de Seguros (INS); la Educación Superior Estatal; la Fábrica Nacional de Licores (FANAL); los servicios médicos de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS); y en términos generales privatizar los servicios de vigilancia, aseo, lavandería y labores secretariales y de oficina en toda la administración de las instituciones públicas.

Para completar la lista de las empresas que estaban en la mira de la privatización, debemos mencionar el Ministerio de Obras Públicas y Transportes (MOPT). Si bien, durante el gobierno de Rafael Angel Calderón Fournier (1990-1994) no se refirieron a su privatización, pero sí al traspaso al sector privado de la construcción y el usufructo de las obras de infraestructura mediante un proyecto de ley. También se mencionó al Sistema Nacional de Radio y Televisión (SINART) que se incluyó en la propuesta del Programa de Ajuste Estructural III (PAE III), que no fue aprobada. Además, el gobierno afirmó que no puede ser vendido ya que se creó mediante una donación de España.

Con el último cambio de gobierno en Costa Rica ocurrido el 8 de mayo de 1994; día en que Rafael Angel Calderón Fournier (1990-1994) entrega la presidencia a José María Figueres Olsen (1994-1998); la subasta o el festín de las privatizaciones con el consiguiente dismantelamiento del Estado entró en un ritmo más lento.

Si bien, todo nuevo gobierno entra con buenas intenciones, éstas difícilmente pueden llevarse a cabo debido a la dependencia económica que tiene nuestro país con los organismos internacionales.

La ingente deuda externa —al igual que la mayoría de los países del Tercer Mundo— que tiene Costa Rica dificulta cualquier estrategia que se tenga para salir del subdesarrollo.

Un préstamo otorgado por los organismos financieros internacionales puede hacer variar sustancialmente la situación económica del país en un plazo corto (1 ó 2 años), o sea, que el futuro económico de Costa Rica está en manos de dichos organismos. Aprovechándose de esta situación los organismos financieros internacionales exigen a los gobernantes, antes de autorizar un préstamo, la aplicación de las medidas sustentadas en la ideología económica neoliberal o neoclásica.

Por ejemplo, el Fondo Monetario Internacional (FMI) para otorgar un préstamo en este año (1995), exige que el gobierno de Costa Rica cumpla con los siguientes compromisos:

*Reducir la planilla estatal en 5000 empleados, mediante despidos y otras medidas, entre 1995 y 1996.*

*No aumentar los salarios más del porcentaje de inflación.*

*Como parte de la reducción de la planilla estatal, se privatizarán algunas instituciones pequeñas o actividades parciales de ciertas entidades.*

*Elevar la edad mínima para pensionarse a 60 años en todos los regímenes subsidiados por el Estado (Hacienda, Magisterio Nacional y otros).*

*Poner un tope máximo al monto de cada pensión en esos regímenes.*

*Elevar a 12 por ciento o más el monto de la contribución a los regímenes.*

*Autorizar a instituciones autónomas que prestan servicios (seguros, banca y telecomunicaciones, por ejemplo) a establecer alianzas con empresas privadas.*

*No habrá más cambios en política monetaria y cambiaria. Se descarta, según el Gobierno, una eventual fuerte devaluación, pero las tasas de interés, en lugar de bajar, podrían subir si no se aprueban impuestos.*

Estas medidas de reducción de gasto se combinarán con más recaudación, vía los tri-

butos propuestos hasta ahora para lograr la siguiente meta:

*Reducir el déficit fiscal, actualmente en un 8 por ciento del producto interno bruto (PIB), a un 3,5 por ciento en 1995, a un 1,4 por ciento a junio de 1996, y a un 0,5 por ciento a diciembre de 1996.*<sup>23</sup>

Para cumplir a cabalidad con los dictados del organismo financiero internacional, el gobierno ha anunciado el despido de ocho mil empleados, auspiciados en el plan de "movilidad laboral". Esto con la finalidad de estar seguros que cumplirán con la cuota de 5000 despidos que les impusieron. Además, de ejecutar los "compromisos" enunciados, anteriormente, los gobernantes tratan por todos los medios de que la población acepte la elevación de los impuestos y el sacrificio "necesario" que esto acarrea.

Para concluir, diremos que sobre la base de modelos neoliberales o neoclásicos de similares características, los países de la región se han lanzado básicamente a lograr de forma simultánea un crecimiento del producto y un control de la inflación, mediante programas de ajuste que han golpeado con fuerza en el empleo, que no muestra mayores señales de reactivación. El denominador común de la mayoría de estos países es una tendencia al aumento del desempleo o al estancamiento de las cifras, en lo que algunos analistas han definido como "punto flaco" o el "costo social" del modelo económico en boga.

#### BIBLIOGRAFIA

Contreras, Gerardo y Cerdas, Juan Manuel. *Los años 40: Historia de una política de alianza*. Editorial Porvenir, San José, Costa Rica, 1988.

Hernández, Alcides. *El neoliberalismo en Honduras*. Editorial Guaymuras, Tegucigalpa; Honduras, C. A.; 1983.

Hinkelammert, Franz J. "Nuestro proyecto de la nueva sociedad en América Latina. El papel regulador del Estado y los problemas de auto-regulación del mercado". *Revista Pasos*. Publicación del Departamento Ecuménico de Investigaciones. San José, Costa Rica.

Jiménez, Edgar. "Bases del pensamiento neoliberal". *Revista de Ciencias Sociales* n° 51 y 52 de marzo - junio de 1991. Universidad de Costa Rica.

CSUCA, Prebisch vrs Friedman Contra el retorno a la ortodoxia. *Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales* n° 7, San José, Costa Rica.

Rodríguez, Octavio. *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL. Siglo XXI Editores*, México, 1980.

Sojo, Ana. *El estado empresario y la lucha política en Costa Rica*. Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), San José, Costa Rica, 1984.

Sojo Carlos. *La utopía del estado mínimo*. Centros de Estudios para la Acción Social (CEPAS), Nicaragua, 1991.

Vargas Arias, Claudio Antonio. *El liberalismo, la Iglesia y el Estado en Costa Rica*, Ediciones Guayacán, San José, Costa Rica, 1991.

Vergara, Pilar. *Auge y caída del neoliberalismo en Chile*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Santiago de Chile, 1985.-

23 Barquero S., Marvin. "Socollón económico". Artículo publicado en el periódico *La Nación* del 3 de marzo de 1995. pág. 4 A.